

PRIMERA PLANA

EL PAIS
ANTE LANUSSE



AÑO IX • Nº 441 • BUENOS AIRES, JULIO 13, 1971 • \$ 2 • m\$ n 200



EXCLUSIVO:
ONGANIA
SE DEFINE

entre al mundo por la puerta de Europa:



Lisboa.

En los muros de la Cerca Mora se escribieron amores de la Lisboa Gótica. Como en tantos otros lugares y momentos. Es que Lisboa guarda, como pocas, un pasado milenario, lleno de misterio y encanto.

Es un verdadero mundo. Inconfundible. Como su ubicación, tan decisiva para conocer el Viejo Continente. Simplemente porque **Lisboa es el punto más occi-**

dental de Europa. Su auténtica Puerta.

Desde allí a Londres, Madrid, París, Zurich, Francfort, Viena, Ginebra o cualquier otra ciudad europea, tiene usted escaso tiempo de vuelo.

El resto del mundo queda librado a su imaginación. Todas las combinaciones posibles lo harán realidad en Lisboa.

Pregunte a quién viajó por **TAP**



Consulte a su agente de viajes

TRANSPORTES AEREOS PORTUGUESES

Santa Fe 989 - Buenos Aires Art. 42-9811-6115

Reservas: 42-1391



lo acerca al mundo

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 441 • BUENOS AIRES, JULIO 13, 1971



Ni la revista, ni el hombre que algún día la clausuró, tuvieron inconvenientes en ponerse frente a frente. PRIMERA PLANA y Juan Carlos Onganía tenían algunos temas para preguntar y escuchar respuestas, simplemente. ¿Qué estaba tramando el ex Presidente? ¿Un partido político? ¿Una conspiración? "La revolución es inminente", dijo Onganía, entre otras cosas. Se lo nota cambiado, afable. Tomó conciencia de lo que es la libertad de prensa. Su definición política, su panorama mental, en la página 14.

Durante 58 minutos, el teniente general Alejandro Agustín Lanusse, de pie, leyó un texto de cuarenta carillas. Estaba en el cuarto piso del edificio Cándor. Frente a él, setecientos cincuenta comensales. La radio y la televisión llevaron su mensaje a todo el país. El pasado, el calendario electoral, la inflación y el trabajo, el salario, las leyes y las obras, el capital, la juventud, la vivienda, las dictaduras y hasta la mujer lo ocuparon casi una hora. Un análisis prospectivo se devela en la página 10.



Si hubo hombres con dos cabezas, se habrá dicho el director de cine Enrique Carreras, ¿por qué no puede haber películas con dos finales? Esa inquietud le ha costado un disgusto; el film, calamitoso; el retiro de la invitación para el festival de San Sebastián. Aunque no la reemplaza —iba de todos modos—, *Crónica de una señora* confía en lograr mejores críticas, al menos; su director, Raúl de la Torre —consagrado por *Juan Lamaglia y señora*—, y la protagonista, Graciela Borges, conversaron con PRIMERA PLANA antes de despedirse; aclararon posturas, desvirtuaron insidias (página 40).

Para festejar el aniversario patrio, el Presidente uruguayo, Jorge Pacheco Areco, saltó hacia la Argentina. Alejandro Lanusse lo entrevistaba, por primera vez, como mandatario: el acontecimiento histórico, sin embargo, se reveló como una excusa. Muchos supusieron que el tema del terrorismo sería la clave del encuentro: aunque debe haber planeado en las conversaciones, no figuró en ninguno de los cuatro documentos firmados. Es que había otro tema —Brasil y su expansión—, que necesitaba un análisis, tal vez mucho más delicado y puntilloso. Por supuesto, esto tampoco figuró en los textos (página 56).



Fernando Riera Bauzá es el nuevo director técnico de Boca Juniors. El pobre fútbol del club argentino con mayor popularidad, lo necesitaba: demasiado daño le había hecho José María Silvero. Riera, un chileno trotamundos, tiene antecedentes contradictorios: se lo considera un hombre decente, fue poco constante con las instituciones que lo contrataron. Amante del buen fútbol, de la discreción, su tarea será más psicológica que futbolística (página 62).

INDICE

EL PAIS

- 10 La alternativa de Lanusse
- 11 Paladino: ¿Mensaje a García?
- 12 CGT: Aminoró el temporal
- 14 Entrevistas: Onganía se define
- 17 Partidos: Dónde la suma es resta
- 17 Universidad: El compromiso de la ciencia
- 18 Política económica: El último juego
- 19 Rosario: La escuela de los financieros

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 20 El final del utopismo
- 22 Administración: Crítica de la razón estatal
- 22 Publicidad: Convenzan a Maricastaña
- 24 Empresas: Galardones para Grant
- 25 Hitachi: También computadoras
- 25 ... & Cia.: Exportando a Callejo

VIDA MODERNA

- 26 Agonía de la música roca
- 27 Amenazas: Ahí están y ¿a dónde van?
- 27 Antiguallas: Cuando cantan las cuarenta
- 28 Art Buchwald: Paranoja, ese país
- 32 Plagas: Inasaciable gusano loco

LIBROS Y AUTORES

- 34 Que sí, Queneaud, el había repetido
- 35 Novela: Profeta a destiempo
- 36 Peliculas: El genio del foro
- 38 Testimonio: La brochera mística

ARTES Y ESPECTACULOS

- 40 La vejeña de la señora
- 41 La cruz invertida
- 42 Televisión, 1: Se prohibió la mala palabra
- 42 Televisión, 2: ¿Y para mal de ninguno?
- 44 Humedades: Acunando la gota
- 44 Juglars: La corradá de las almas blancas
- 48 Radio: Una escuela de pedafios infinitos
- 49 Teatro: El jardín de los tomates
- 49 Estrones: No lo dejan morir así
- 51 Fommi guau, guau
- 51 Bonavena en España
- 51 Conclerios: La música burocrática
- 52 Films: Teatro como en el cine
- 52 El pecado de un director infiel
- 53 El peraiso ¿está perdido?
- 55 Despedidas: Esto de la música fue mi vida

EL MUNDO

- 56 Dos puntos tiene el ovillo
- 57 Bolivia: Los derechos disipados
- 59 Indonesia: La democracia de los golkar
- 60 Pompidou-Brandt: Coincidencias discrepantes
- 60 Opio: Cómo invade los Estados Unidos

DEPORTES

- 62 Para que la Boca riera
- 64 Visitas: Cordobés hasta la muerte
- 65 J. Llistosella: La cosecha de don Valentín

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Tradiciones
- 6 Correo
- 8 Casos argentinos
- 28 Extravagario
- 46 Calendario
- 66 Señoras y Señores

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Abelardo Mario De Campos (45), como Secretario de Turismo, el lunes 5.

● De Carlos Manuel Muñiz (49), como Embajador argentino en los Estados Unidos. El diplomático, titular de la cátedra de Derecho Internacional Público en la Universidad de La Plata, fue en 1963, Ministro de Relaciones Exteriores; el placet se otorgó el martes 6.

● De Carlos Roberto González López (38), como Interventor Federal en la Provincia de Jujuy, el martes 6.

EMULO — De Bonavena resultó el actor Charlton Heston; en el rodaje de *Marco Antonio y Cleopatra*, fracturó tres costillas al español Fernando Rey, durante la escena de una lucha entre los dos protagonistas. Fue en Almería, el sábado 3.

FRUSTRADA — En sus aspiraciones de tener una hermanita, Karin Sachs (8) raptó un bebé de doce meses y lo escondió en un gallinero; una policía, al escuchar los gemidos del párvulo, lo rescató de las sorprendidas gallinas; el sábado 3, en Munich (República Federal Alemana).

UN OROPTHECUS — Dio a luz una morena dominicana, en Santo Domingo. Los médicos no se explican el fenómeno; más aún, cuando la madre tuvo antes tres hijos normales. El anencéfalo-símico, similar a los seres que habitaron la Tierra hace un millón de años, nació muerto después de diez meses de gestación, el sábado 3.

MUTISMO — De Mara Palvarini (19), Miss Italia 1971, quien, en su boda, no contestó a los requerimientos sacerdotales; el cura y el novio, Mario Pachione, la llevaron a la sacristía, donde la bella explicó: "Quiero presentarme al concurso de Miss Universo, en Miami, donde exigen que sea soltera". Igual se hizo la fiesta; el sábado 3, en Mantua (Italia).

UNA CUEVA — Era el alojamiento de cuatro niños, en Lancaster (California); los miembros de la "familia Manson" los ocultaban mientras los instruían para la revolución. Al llegar las autoridades, encontraron a los chicos debajo de un gallinero; los barbados miembros del clan habían huido antes. Ocurrió el viernes 2.

MUERTES — De Monseñor Leoncio (64), Arzobispo y representante del Santo Sinodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa en la Argentina, Chile, Perú, Uruguay y Paraguay. El farfaro no estaba sometido al patriarcado de Moscú. El sábado 3.

● De Carlos Courtaux Pellegrini (77), quien fuera notable historiador y biógrafo, el martes 6.

● De Carlos María Cafferata (63), Obispo de San Luis, quien fue Rector,



Hesson II: Fin de un reino.

de la Congregación Mariana del Seminario de Rosario, ex feudo del Cardenal Caggiano. Su postura progresista y popular lo malquistó con el ex Gobernador de la provincia Laborda Ibarra. De cáncer, el martes 6, en Rosario.

● De Carlos Dalmiro Viale (83), periodista y autor de varios libros, entre los que sobresale *Polémica del Divorcio en Buenos Aires, 1902*, el sábado 3.

● De Julio E. Payró (72), una de las descollantes figuras en el ambiente artístico e intelectual argentino. Tanto desde el libro como en la docencia sembró sus ideas estéticas, iluminando varias generaciones de estudiantes. Después de una corta dolencia, el lunes 5.

● De Louis Satchmo Armstrong (71), Afectado, a principios de este año, por una dolencia pulmonar, fue dado de alta el 7 de mayo; a pesar de los consejos médicos, el hombre volvió a la trompeta, quizá la causa de la deficiencia cardíaca que lo derribó, el martes 6 (página 55).

INOCENTE — Declaró la justicia italiana a Livio Davani; mató a su hijito de 23 días arrojándolo a las aguas del Tíber. El párvulo había nacido sin piernas y en su mano derecha le faltaban cuatro dedos. Se supo en Roma, el martes 5.

TEMBLORES — Cien mil personas sin casa, doce ciudades destruidas, aproximadamente 90 muertos y 241 heridos (las precisiones, en estos casos, resultan imposibles) eran las parciales consecuencias de un sismo. Su verdadera intensidad no pudo ser registrada — saltaron las agujas de los sismógrafos —, pero fue estimada en diez grados Richter. Su violencia hizo oscilar edificios en el centro de Buenos Aires, a la 0.10, el viernes 9.

CAIDAS — El sábado 10, las teletipos informaban: "Ha sido destituido el Rey Hassan II". Fue la última noticia que llegó de Marruecos; por culpa del cierre de las comunicaciones no pudo conocerse la suerte del monarca, al que algunas versiones lo daban como asesinado. ⊕



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarías de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Rosario Añños, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Héctor Ferrellos, Jorge Goldszar, Helena Goñi, Alberto Laya, Pedro Digo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonsó Núñez Malnero. Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Leo (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe Paraná), Sinto Vélez (Jujuy), Alvaro Laría (Río Negro-Neuquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Albert Giannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Gársulund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Aínsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Mallinarca (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación

José María Abelleira, Daniel Cross

Fotografía: Ramón Minlón (efe), Ricardo Chams, Eduardo Giménez, Armando S. Reggi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Intereprensa.

Corrección: Dardo Batuecas (efe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Eglos, Osvaldo Guercio, Alberto Ortiz.

Archivo: Oscar Belach (efe), Doris Knop, Juan José Pardo, Elvira Ubertone.

Traducciones: Patricia Béz.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Ricerelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Manglier. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-457/10, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4225. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Foto-Arg. S.A.I.C. Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$sn. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$sn. 250). En Uruguay: \$ 120 cor; en Paraguay: 100 guaranes. Suscripciones: Argentina \$ 105 (m\$sn. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

CRUCE A BAJO NIVEL AV. DEL LIBERTADOR Y VIAS DEL F.N.G.B.MITRE

En la construcción de esta obra la empresa E. A. C. A. ha empleado **1.020 toneladas de acero de alto límite de fluencia Acindar 46 β , alambre liso y tejido.**

Una obra más, encarada con criterio progresista por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, realizada en un alto nivel profesional, con materiales de calidad superior.

Acindar colabora así, nuevamente, en obras que hacen al crecimiento nacional.

Principales características de la obra: longitud total: 699,46 m. Ancho total entre paredes verticales: 23,45 m. Velocidad diretriz 65 km/h.; carriles de circulación: 6 - Ancho de los carriles: 1 de 3 m. y 2 de 3,50 m. para cada sentido de circulación.

ACINDAR
INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.
PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES
EMPRESA PRIVADA ARGENTINA AL SERVICIO DEL PAIS

1020 toneladas de productos de acero **ACINDAR**



EL PAIS

En el N° 423 de la revista, en las páginas 10 y 11 fue publicado un artículo que bajo el título de "El primer round", incluye, en relación al complot descubierta en Tucumán el siguiente párrafo: "Asimismo, las autoridades se apresuraron a desmentir la participación del coronel onganista Daniel Ignacio Correa, de su colega levingstoniano Gustavo A. Cáceres y del teniente coronel nacionalista (RE) Raúl Zenarruza".

Este párrafo adolece de algunas peculiaridades y de varias inexactitudes que me parece conveniente aclarar.

1) De la primera lectura el lector se lleva la impresión que la revista se limita a transcribir el comunicado emitido por el Comando en Jefe del Ejército a que se hace referencia.

2) Sin embargo, de una lectura más detenida surge que los calificativos que siguen a los nombres de los coroneles Daniel Ignacio Correa y Gustavo A. Cáceres de onganista y levingstoniano respectivamente están impresos en bastardilla, de donde con buena lógica se deduciría que no corresponden al comunicado oficial y si, en cambio, a la apreciación y exclusiva responsabilidad de Primera Plana.

3) Desde un punto de vista gramatical resulta, dicho sea de paso, que se atribuyen dos calificativos de distinta entidad. Hubiera sido más coherente decir onganiano o levingstonista.

4) Pero, y lo que más llama la atención, es que a continuación se incluye al teniente coronel Raúl Zenarruza, calificándolo como nacionalista, pero esta vez sin bastardilla. Consecuentemente cabría inferir que el comunicado oficial incluyó este calificativo al referirse a esa persona.

Sobre ese aspecto quiero hacer algunas aclaraciones.

a) Que no es exacto que el comunicado del Comando en Jefe se refiera al teniente coronel Raúl Zenarruza calificándolo como nacionalista ni (de paso) atribuyéndole ninguna militancia política, limitándose a decir que no había sido detenido.

b) De acuerdo a la nueva estructura orgánica del Ejército ha desaparecido la situación de retiro activo (RA), por lo que los oficiales en retiro se designan agregando solamente la letra R entre paréntesis, a continuación del título del grado.

c) No existe en la actualidad, ni ha existido nunca, hasta ahora en las files

del Ejército Argentino ningún teniente coronel Raúl Zenarruza en actividad ni en retiro.

Dr. Octavio C. Zenarruza
Capital

FUSILAMIENTOS

La lectora, señora M. L. Balestra de Gerlero en el N° 439 de esa revista, al manifestarse disconforme con el artículo referido a los fusilamientos del año 1956, encierra más leal recordar cómo se vivía dos años atrás de esa fecha, como si pudiera haber algo que pueda justificar dentro de una comunidad que la consideramos civilizada, el acto deleznable y oprobioso que ha llenado de vergüenza, por lo menos, a la parte más sana del país.

Quiero, por mi parte, felicitarlos por la valentía de publicar algo que está demasiado fresco y que la mayor parte del periodismo brinda generoso olvido. Que este olvido responda al deseo de no recordar una pesadilla, lo justifico, pero no puede haber justificación para quienes encuentran justo se disponga con premeditación, en ejercicio del poder y de la fuerza, de la vida de sus mismos hermanos argentinos.

Héctor A. Conti
Resistencia - Chaco

FUTBOL

Como ha dicho su revista en varias oportunidades, el fútbol es utilizado por los políticos como factor político. Lo cómico es que, como los directores técnicos y la mayoría de los periodistas deportivos, los políticos parecen no saber nada del asunto. En el N° 439, Roberto Roth dice que, el 28 de junio de 1966, entró en la Casa Rosada y los coroneles Correa y González le mostraron el último acto del Gobierno radical: un telegrama que pensaban mandarle al seleccionado de fútbol "que ese día jugaba con Alemania, por el Campeonato Mundial". Por supuesto, esto no es verdad: Argentina empató sin goles con Alemania, en Birmingham, el 16 de julio. Además, ya habías sido eliminada, en Londres, por Inglaterra, el 23 de junio. Yo me pregunto cómo creerle al señor Roth su testimonio político, si le comprobé ese flagrante error.

Fernando Esquite
Córdoba

—No se lo pregunte usted: pregúnteselo a Roberto Roth.

LICASTRO

El 4 de junio del corriente año se presentó en esta ciudad, invitado por nuestro Movimiento, el teniente Julián Francisco Licastro. Tuvo conceptos que fueron ampliamente difundidos por la prensa oral y escrita, durante la charla que organizamos.

Archivos de la prensa de Buenos Aires y Argentinas

fue detenido "por el discurso pronunciado en Baradero". Esto fue lo que trascendió aunque no hubo versión oficial sobre la detención que ya es demasiado larga y no se divisa su fin.

Licastro fue demasiado claro, demasiado rotundo y lúcido como para que se le permitiera permanecer en libertad.

Quisimos ser protagonistas de un hecho político solvente y no de una detención. Por ello —y porque entendemos que el juego limpio sólo convence si se lo practica y no se lo declama— es que SOLICITAMOS PUBLICAMENTE LA INMEDIATA LIBERTAD DE LICASTRO. Ese es el pensamiento de las bases no sólo de Baradero sino también de la zona.

Juan Doria - Nicolás Amendolara
Movimiento Nacional Justicialista
Unidad Básica "Carlos F. Chabrol"
Baradero - Bs. Aires

CHINCHILLAS

En el número de la revista de su digna dirección, correspondiente al día 29 de junio pasado, apareció un lindo y curioso artículo dedicado a la chinchilla.

Hace ocho años que regresé de Italia, país en el cual tuve la suerte de trabajar durante algo más de dos años. Mis familiares me hacían llegar periódicamente los ejemplares de PRIMERA PLANA, revista que —no le quepa duda— satisface considerablemente varias de mis inquietudes.

Estando en Italia, tuve ocasión de familiarizarme con muy importantes criadores de chinchilla, a tal extremo que me fue regalado un casal de pedigree, el cual —desconociendo el "negocio" que me podía significar— regalé a mi vez, a un par de amigos, como atención.

Su interesante artículo respecto del animalito en cuestión, despertó profundamente mi interés, razón por la cual, mucho estimaré se sirva informarme de la dirección de la Sociedad Americana de la Chinchilla —mencionada en la nota— o del doctor Giordano, a fin de ponerme en contacto con ellos y ver, hasta qué punto, puedo intentar el negocio que "regale".

Ana María Galli
Capital

—La dirección: Córdoba 652.

ELLA

Felicitaciones por la crónica del concierto de Ella Fitzgerald. Como admirador no incondicional de la cantante, reuni todo lo que se publicó en el país sobre ella. PRIMERA PLANA llegó más lejos y cubrió los aspectos esenciales con ecuanimidad. Las implicancias políticas del final me parecieron oportunas.

Nilda Fernández
Capital

Acaso son tiempos
para regalar el dinero?

^F ^C **Sepa a quién fía!**

LISTA de JULIO

Ya apareció la LISTA-CONFIDENCIAL de JULIO con 1138 firmas comerciales e industriales de todo el país, las que publicamos por primera vez y cuya posición interesa a quienes están vinculados por razones de crédito.



LISTA de PRUEBA

A las Empresas Mayoristas, Bancos, Cooperativas de Crédito y Entidades Financieras que deseen conocer este ágil y económico sistema, les entregaremos en sus domicilios la LISTA de JULIO sin cargo ni compromiso.

RECONOCIMIENTO PUBLICO del **SERVICIO DE FICHERO COMERCIAL** y SU PRESTIGIOSO ELENCO de ABONADOS

a las siguientes empresas de avanzada que se han incorporado en Junio, gracias a las cuales podremos seguir ampliando nuestro material operativo en todo el país, para la más eficaz prevención y el mayor recupero de quebrantos crediticios.

ALGODONERA ACONCAGUA S.A.
BANCO COOP. DE CASEROS LTDO.
BERARDI MIGUEL Y CIA. S.A.
BODEGAS ESMERALDA S.A.
BODEGAS Y VINEDOS GIOL S.A.
CARDENES HNOS. S.R.L.
CASA FARRE S.A.
CASA OFMAN S.A.
COFINA
COLIMEX S.A.
CIA. CEA
CIA. TEXTIL DEL PLATA S.A.
COMPLEJO IND. CONFEC. S.A.
COOP. DE CREDITO VERSAILLES
COOP. MAYO LTDA.
COSTOS Y ORGANIZACION S.A.
CZERWENTY HNOS. S.A.
DE LIO FRANCISCO
DELURO S.C.A.
DESTACO S.A.
DISTRIBUIDORA EUREKA S.R.L.
E.C.A. S.C.A.
EL PORTEÑO IND. Y COM.
EMPRESARIA S.C.A.

ENCHAPANDO TODO S.A.
ESSEX ARGENTINA S.A.
FENECO S.A.
FERNANDEZ HECTOR Y ALFONSO
FERREYRA S.A.
FUMO S.A.
FUNDICIONES SAN JAVIER S.A.
GERSZTEIN JORGE M.
GOLDBERG CAVA Y CIA. S.A.
GOMALEX S.A.C.
GRAFICA GUADALUPE
HAKIM GABRIEL J.
HERLERO S.A.
HIJOS DE IBARRA S.A.
IMPEX LTDA.
IMPULSORA SOC. COOP. DE CREDITO
INDOLINE S.A.
INDUSTRIAS MACER S.A.
LASCAR S.A.
LEMSA S.A.
LEPRICON DINAMICA S.R.L.
LOPATIN ALBERTO
MARCHESI M. Y E. Y CIA.
MAULHARDT JUAN H. CIA. S.R.L.

MAYOSA S.A.
MERCADO DEL PAPEL S.A.
MONTARGONO S.A.
MOTOGOM
OFITEC
PAPELERA FALCON
PETTINARI METAL S.A.
PHIBRO S.A.
PROEZA S.A.
REPAF S.A.
RIGGI Y CABANNE S.A.
RIZZO JUAN
ROTORLOV ARGENTINA S.R.L.
SAFDIE SIMON Y ALBERTO S.A.
SAIONARA S.A.
S.A.R.I.C. COM. e IND.
SEVCO S.A.
SHULMAN HNOS. S.A.
SOC. ANON. FEKA C.I.F.A.
TECOMAR S.A.
TEJEDURIA FLORES S.A.
TORNYBULON S.R.L.
TUBOTEC S.A.
ZENUN S.R.L.

Servicio de Fichero Comercial

INFORMACION CREDITICIA para la BANCA y EMPRESAS MAYORISTAS.
También COBRANZAS MOROSAS en toda la República, a PORCENTAJE del RECUPERO

NUEVA SEDE PROPIA: PERU 84

BUENOS AIRES

30-4816 33-1452 34-7777

CASOS ARGENTINOS

Hace un año y medio, la proveeduría SADOS amplió sus instalaciones; el local de la avenida Antártida Argentina, en Puerto Nuevo, tradicionalmente reservado a sus socios de la Marina de Guerra, permitió que bancarios y telefónicos —entre otros— accedieran a los mejores precios del supermercado. Pero las facilidades no alcanzaron a la carnicería, donde se colocó una baranda para separar al público: es que, en las semanas de veda, sólo el personal superior de la Armada Argentina puede proveerse de carne vacuna.

No fue casual que, el lunes antepasado, al estreno de *Chumbale*, asistiera todo el elenco de *Los Campanelli*, una astracanada dominguera del Canal 13. El autor del programa, Oscar Viale, también escribe para el teatro, sólo que en esta disciplina tiene otras pretensiones. Por ejemplo, en televisión exalta la unidad familiar, mientras en *Chumbale* (ver página 51) critica la castración que los cerrados medios familiares ejercen sobre los jóvenes. Viale opera casi como Enrique Carreras en *La Valija*, con un final feliz para los barros y otro amargo para el centro.



Viale: Chumbale a la élite, astracanadas al gran público.

Antonio Cortina, secretario de la Cámara Tercera, Ruth Itzeovich de Percov y Carlos Molteni, secretarios del Juzgado Penal N° 8 de La Plata, quedaron cesantes por orden de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires. Habían motivado el despido por participar en las medidas de fuerza que protestaban contra los exiguos aumentos acordados. Pero a Molteni lo reivindicarían más tarde: el Juez Luis Guarello lo propuso como secretario de su juzgado; la Cámara Federal de Apelaciones confirmó la sugestión. Resulta curioso que un funcionario cesante sea nombrado, para el mismo puesto, en otro juzgado; Guarello había consultado, también, con la Suprema Corte de Justicia, la razón por la que exoneraron a Molteni. Por su parte, ésta consideró fuera de lugar la consulta y sostuvo que Molteni le merecía el más alto concepto. No se entiende, entonces, por qué había expulsado a Molteni: lo consideraba un funcionario ejemplar.

Claro, no es cuestión de comparar; pero, la diferencia de 55 centímetros es realmente ostensible, sobre todo si se trata de estaturas. El último jueves, en un Registro Civil de Vicente López, casaron Angel Nelson Salvasneschi y Ana Lidia Tens; al concluir la ceremonia, la mujer se agachó para besar a su flamante esposo; eligieron Mar del Plata como sede de su luna de miel.

Salta, la linda, es, a partir del 29 de junio último, la ejemplar: como ninguna provincia argentina, tiene dinero en exceso. Sus gobernantes pueden gastar en tonterías tipo el fútbol, porque, se deduce, la población no carece de esas elementalidades necesarias para vivir con decoro. "El Gobierno de la provincia ha asignado una partida especial, de hasta 10.000.000 de pesos, para facilitar a los empleados públicos la adquisición de abonos para todos los cotejos del certamen [un cuadrangular en el que intervino Boca Juniors], y cuyo reintegro, por parte de aquéllos, se hará en cinco cuotas", informó *La Nación*. ⊕

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

-somos

En el BANCO RIO
defendemos sus intereses como
si fueran los nuestros.

Por eso somos
el "puño" derecho de cientos
de empresas argentinas.

Compárenos en:

- CUENTAS CORRIENTES
- CUENTAS DE AHORRO
- CUENTAS ESPECIALES
- VALORES AL COBRO
- DESCUENTOS
- IMPORTACION Y EXPORTACION
- TRANSFERENCIAS AL EXTERIOR
- COMPRA Y VENTA DE ACCIONES
- GIROS Y TRANSFERENCIAS LOCALES
- SERVICIO DE TELEX
- CON TODO EL MUNDO
- PAGO DE FACTURAS A PROVEEDORES
- COBRANZAS DE SERVICIOS PUBLICOS
- DEPOSITOS NOCTURNOS

Y Ud. ganará más.

Por algo somos el
"campeón del peso máximo"

Banco Rio

BANCO RIO DE LA PLATA



su puño derecho.



oskar marcovecchio pub. s.a.

LA ALTERNATIVA DE LANUSSE

Rechazamos sin vacilaciones cualquier intento de presión, coacción o chantaje", estableció el Presidente el miércoles, en su esperado mensaje a las Fuerzas Armadas. Se refería a la actividad terrorista. Simultáneamente, en Madrid, aseguraban que el flamante Embajador argentino, Jorge Rojas Silveyra, se disponía a disolver las últimas resistencias de Juan Perón al Gran Acuerdo mediante una pinza extorsiva que habría pergeñado Arturo Mor Roig ya en 1966.

De ser veraz la versión, no puede tratarse de una maniobra más oportuna: después de negarles, el lunes, desde la capital española, derecho a Oscar Albrieu, Enrique Osella Muñoz y Enrique Rispoli Guzmán para proclamar la candidatura de Perón (al hacerlo, el sábado 3, en una confitería de Rosario, el trío reveló que el Secretario del Movimiento lo imitaría en la comida de Boca Juniors, cinco días más tarde), Jorge Daniel Paladino, a 85 horas de su declaración hispana, sostuvo —en efecto— durante el ágape de la Ciudad Deportiva: "Solo quien no sea peronista puede ignorar que Perón es el candidato permanente".

Fue más lejos: de manera explícita, salió al cruce de una proyectada candidatura extrapartidaria (Lanusse u otro general) adelantando que el peronismo "no acepta ni aceptará" respaldar presidenciales que contrarían "la voluntad de las bases". Recogió el calificativo esgrimido la noche anterior por el Comandante-Presidente para condenar a Juan Carlos Onganía —"teorías mesiánicas de laboratorio, que, ajenas al verdadero sentir de nuestro pueblo, nunca lograron disimular su ropaje totalitario", había dictaminado Lanusse—. Pero en la arenga del vocero justicialista, los alcances de la actitud mesiánica se ampliaban hasta abarcar no sólo a los golpistas del presente, sino también a quienes buscan una "salida negociada" con candidatos emergidos de un pacto con los militares. Fundándose en el texto de una comprometedora conferencia pronunciada por el general Tomás Sánchez de

Bustamante ante el Estado Mayor —y que reprodujo el matutino "La Opinión" el 27 de junio, omitiendo el detalle de que el acto se había efectuado el 23 de abril, antes de que Conito representase al Ejército en la Comisión Coordinadora del Plan Político—, Paladino ejemplificó sobre el Comandante de Institutos la presencia en esferas oficiales de ese "grupo infinitamente minoritario", promotor "de una nueva trampa".

Con objeto de que se entendiese bien el sentido del desafío, el simposio justicialista culminó con la irradiación de una cinta grabada del Líder: idéntica a la que también había traído Darío Cabo y que éste se apuró a divulgar el miércoles, por si Paladino se arrepentía a último momento. Juan Perón afirma allí que, cuando lo derrocaron, estaba encaminándose hacia un "socialismo nacional"; elogia a las "revoluciones salvadoras de Cuba, Chile, Perú y Bolivia"; dice que el Gobierno de Lanusse sólo cuenta con el "aleatorio sustento en una fuerza relativa de los Comandos en Jefe y de los grupos monopolícos imperialistas"; rechaza "una paz que puede ser precursora de una guerra civil" y advierte que "nuestra conducta frente al Gobierno estará regida por el proceder del mismo". Lo principal: rehúsa derechamente conde-

nar a las formaciones subversivas del Movimiento, según le pedían desde la Casa Rosada. Al contrario, sostiene que el peronismo va a "seguir actuando como hasta ahora, a través de todos los medios de liberación". Más claro, imposible. El lunes, de acuerdo con el cable de France Presse, Paladino sugirió la posibilidad de purgas en la agrupación, a fin de "eliminar a los marxistas infiltrados". Se trataba de una segunda muestra de "buena voluntad" solicitada hacia la comendanda. El miércoles, en Ezeiza, el Delegado había sufrido un cambio. "¿Purgas? —mascullo—, ¿por qué?, ¿hay alguien enfermo?"

Aunque Jorge Paladino se cuidó de preferir iguales exorcismos contra quienes preconizan salidas golpistas (los portavoces de ex participacionismo sindical; neoperonistas como Tecera del Franco y otros 59 que en un texto llamaban, el miércoles, a un "reencuentro del Pueblo con sus Fuerzas Armadas en la consumación de la Revolución Nacional"), es evidente que traduce un endurecimiento de Puerta de Hierro. La repulsa a la candidatura negociada implica romper las tratativas que se fundan precisamente en eso. El peronismo desea, además, conocer el calendario electoral como condición previa para organizarse dentro de las normas del Estatuto de los Partidos ("no entraremos en la trampa de elecciones sin fecha", estipuló Paladino), ya que una vez estructurados, si auspician el voto en blanco deben devolver todo el dinero que les otorgue el Estado. Lanusse argumenta al revés: primero, que haya partidos reconocidos; luego, se los consultará; por último, "oportunamente" se proclamará el día del comicio. El diferendo puede originar un empate de prioridades (¿o el huevo o la gallina?), que empastalaría el acuerdo.

Aquel que lo desempastele, buen desempastador será. Tarea que habría caído en manos del brigadier (R) Rojas Silveyra. Por cierto, sus méritos



como negociador político no son grandes. Sin embargo, hay dos hipótesis (que no se excluyen entre sí) para explicar su designación. Primero, que es muy amigo de Lanusse y en el *tira y afloje* con Perón sabe hasta dónde estaría dispuesto a ceder el Presidente. Se cuenta que, de entrada, al verse con el líder exiliado, iba a decirle: “¿Cómo le va, *mi general?*” Una implícita restitución del grado militar que forzosamente haría impacto —según Rojas— en el ánimo del ocupante de la quinta 17 de Octubre.

La segunda teoría es más esotérica y contaría, también con antecedentes nunca revelados. Cuando los radicales se vieron venir el golpe que los desalojaría del poder, allá por febrero o marzo de 1966, pergeñaron una estrategia salvadora: darle el Ministerio de Defensa a José Luis Cantillo (pariente de Lanusse, hombre de gran influencia en el actual Gobierno); poner a su amigo Arturo Mor Roig en la cartera de Interior... Las elecciones de 1967 iban a postergarse con el artilugio de una reforma constitucional: el comicio de representantes ante la Convención Constituyente se allanaría mediante una lista única que Mor Roig cocinó en el Congreso, con el apoyo de todos los bloques.

Sólo restaba la aquiescencia de Perón. Y al canciller Zavala Ortiz se le ocurrió la solución: presionarlo a través de Francisco Franco. Entre Mor, Zavala y Antonio Tróccoli armaron una serie de apetitosas *carñadas* económicas para que picase Madrid. Cuando el Gobierno español se mostrara interesado, condicionaría los proyectos al logro de un pronunciamiento de Perón a favor de los propósitos radicales. Suponían que al Estado hispano le sobran medios —sin llegar a la expulsión lisa y llana, que nadie deseaba pero podía jugar como amenaza máxima— a fin de condicionar el comportamiento del ex mandatario argentino. Ya entonces se hablaba de importar barcos... El purismo y la falta de ejecutividad de Arturo Illia (*se quiebra pero no se dobla*) impidieron un operativo que pudo haber evitado el 23 de junio. Pero ni Mor Roig ni Cantillo desecharon sus planes: por el contrario, las políticas que se ponen hoy en práctica suelen inspirarse en los planteos de otrora.

El hecho de que Rojas Silveyra haya sido titular del astillero Astarsa lo habilita para discutir ofertas de radicación de capital, importación de buques semiterminados, compra de know-how y otros mecanismos por los cuales se alcanzaría un equilibrio en el balance de pagos argentino-español, tradicionalmente desfavorable a la Madre Patria. Se le facilita a España, además, una penetración industrial a gran escala en el Río de la Plata, similar a la que



PALADINO: ¿MENSAJE A GARCÍA?

La disposición de las mesas —totalizaron 700 metros, cubiertos por manteles blancos, de granité— semejaba un gigantesco peine. En torno a ellas, alrededor de dos mil peronistas confraternizaron, libremente, luego de casi dieciséis años de proscripción. Fue el jueves pasado, en el salón azul del club Boca Juniors, donde se sirvió una cena orquestada por el Movimiento Nacional Justicialista. Los diez millones de pesos viejos recaudados quedarán bajo la vigilancia del secretario de finanzas, doctor Héctor Sáinz, quien junto a Haydée Pesce fueron los artífices del ágape. La generosa pecunia cubrirá los primeros gastos que demande la organización partidaria.

Muchos nombres conocidos que otrora llenaban noticias oficiales se arrellanaron en la amplia cabecera: generales Franklin Lucero y Raúl Tanco, doctores Alfredo Gómez Morales, Antonio Cafiero, Héctor Cámpora, Antonio Benítez, Olga M. de Perón (sobrina del ex Presidente, que vive en Viedma, Río Negro). A la derecha de Jorge Daniel Paladino, un minicartelito reclamaba la presencia de Rucci; lugar que ocupó Lorenzo Miguel. Y a su izquierda se ubicó Marta Constanzo. Fueron leídas adhesiones de Domingo Mercante, Raúl Matera y Juanita Larrauri, que aún permanece en Madrid. Ante la expectativa de los comensales, Paladino, enfundado en un traje azul —al entrar al salón dibujó un saludo que era un pálido remedo de los clásicos del líder—, sostuvo que quienes creyeron que el único orador iba a ser él se equivocaban. Porque detrás de sus palabras —dijo— está latente el pensamiento del general Perón.

No hay dudas. Es que, a la luz de la hermenéutica, surge clara la táctica del viejo estratega de Puerta de Hierro. Señaló que en la cúspide del

Gobierno, como en las entrañas de las Fuerzas Armadas, existe una peligrosa antinomia: “A cien días de Gobierno se observan dos corrientes: una de ellas anunciada por el Presidente Lanusse —que cuenta con el respaldo de la mayoría de las Fuerzas Armadas, que devolvería al país un Gobierno del pueblo y para el pueblo—; y la otra constituida por un mesiánico grupo militar que conspira desde 1962 contra el pueblo argentino. Primero —prosigue— proscribieron a la mayoría, luego no le dieron tiempo al gobierno radical para producir aciertos o errores. Después entraron a Onganía como dictador, pero fue tan lamentable el fracaso que debieron ir a Estados Unidos a buscar otro Presidente; nueve meses más tarde lo expulsaron para evitar la eclosión popular”. Criticó duramente al último discurso del general Tomás Sánchez de Bustamante. Comprometió a los militares a devolver “el sagrado cadáver de Evita, pues no puede pasar un aniversario más de su muerte sin que el cuerpo sea venerado por el pueblo”, enfatizó.

En cuanto a la candidatura, expresó que la última palabra estaba en boca de Perón. Lo fundamental de su improvisado discurso puede resumirse en dos condiciones básicas, que de no cumplirse pueden desencadenar una crisis de imprevisibles consecuencias: las Fuerzas Armadas deberán expulsar de su seno al grupo mesiánico aludido, y el Gobierno fijar el calendario electoral. De lo contrario, aseguró, el peronismo quedará en total libertad de acción.

Al finalizar su disertación fue pasado un corto documental que muestra a Perón en su residencia. Además, se escuchó una cinta magnetofónica que contenía un mensaje explosivo (ver página anterior).

realizaron bajo Krieger Vasena en materia de entidades bancarias y feudos agrícolas. Un asunto que, aparte de los económicos, fascina por motivos geopolíticos al Gobierno de Madrid.

Muestra de dicho entusiasmo es la selección del reemplazante de Alfaro y Polanco al frente de la Embajada en Buenos Aires: José Sebastián de Erice, un diplomático veterano, experto en temas de intercambio comercial y financiero. Desde los tiempos de Manuel Azaña que los españoles no nos mandaban una figura tan excepcional.

Por sí la reacción de Perú al verse extorsionado fuera la de trasladarse a Latinoamérica —perspectiva nada feliz para las autoridades argentinas— ahí está la ofensiva diplomática del Palacio San Martín: entrevistas presidenciales con Pecheco Arco, Salvador Allende, Alfredo Stroessner; visita del canciller boliviano, condecoración a Lanusse por el Perú...

Amparado en esta arma secreta, el Presidente se mostró jovial y optimista durante su discurso a las Fuerzas Armadas, en la noche del 7. Salvo una enérgica autocritica a "nuestro acontecer político" en las últimas décadas (cuando gobernaban las mayorías, lo hacían con "presidencia y hasta desprecio de las minorías"; se generaron odios irreconciliables; otras veces, se desplazó a "un sector importante de la ciudadanía" mediante fraude, proscripciones, "oscuros compromisos electorales e incluso la aceptación de representaciones dicitadas que, como tales, también carecían de autenticidad") el discurso no incluyó novedades en el plano institucional. Sí, en el área económica, donde se definió un rumbo de moderado nacopopulismo a gusto de la CGE (ver página 18).

Además de los 700 jefes y oficiales que inundaban el tercer piso del edificio Cónдор, cada guarnición realizó asambleas paralelas, donde fue escuchada la homilía presidencial a través de la radio y la televisión. En todo el país, las palabras de Lanusse deben haber sido seguidas así por unos 8 a 10 mil hombres de armas, de las tres Fuerzas. Por ejemplo, uno de los simposios tuvo lugar en el Comando del I Cuerpo de Ejército, con asiento en Palermo: el mensaje de Lanusse fue grabado, lo pasaron dos veces más, y luego la oficialidad se quedó discutiéndolo hasta las 3 de la madrugada. Sintomático: los debates ignoraron los anuncios económicos y se concentraron, en cambio, sobre las escasas declaraciones políticas. El balance fue positivo. Lanusse habría interpretado el sentir de sus camaradas.

Políticos y sindicalistas no evidenciaron la misma complacencia. Jorge Selser y Enrique de Vedia coincidieron en marcar la distancia que va del decir al hacer. "Mientras se habla de desarrollo sin dictadura, se perfeccionan los instrumentos de represión", sintetizó el



EL PEQUEÑO LANUSSE ILUSTRADO

Secretario General del socialismo argentino. "Mientras se señala que desde el 1º de julio las corrientes pueden estructurarse políticamente y que esto se decidió en consulta con los núcleos autorizados, la enorme mayoría de los partidos políticos se han opuesto al estatuto como elemento proscriptivo." El dirigente democristiano sostuvo que "desde el punto de vista de los cambios profundos que el país necesita, el discurso no contiene nada. Desde el ángulo de la posibilidad de realizar lo anunciado, poco cabe esperar en el marco de una política que afirma el liberalismo, aunque se vista de populismo". Rogelio Coria, gremialista de la Nueva Corriente de Opinión se felicitó porque no iba a volverse a Krieger Vasena. "Pero no define dos grandes incógnitas: ¿cómo hará para detener la devaluación del peso? ¿Cómo se detendrá la especulación con el dólar?" Finalmente, "¿con qué hombres se garantizará la aplicación de la política económica elegida?" El juicio más insólito correspondió a Oscar Albrieu: "Las Fuerzas Armadas no son un partido, carecen de ideología común y forzosamente deben ceñirse a un patrón de tipo conservador para no arriesgar la unidad interna". Por eso, las medidas arbitradas para el presente, no le interesan. Si le importa "la oportunidad y forma en que se devolverá la soberanía al pueblo. En cuanto a la oportunidad, no se dijo nada. En cuanto a la forma, habrá elecciones sin proscripciones ni vetos personales. O sea, que Perón podrá ser candidato. ¡Qué suerte!"

"No añadí nada a lo que ya sabíamos, continúan la confusión política y la inseguridad económica", respondió Emilio Hardoy. Pero a su juicio el proceso llegará a feliz término "por la simple razón de que sin elección popular será imposible construir un poder duradero". El respaldo de Lanusse proviene de que las otras alternativas ofrecen menos garantías. "Es como en la vieja definición de Churchill sobre la democracia —resumió un caudillo de la UCRP—: el régimen más malo que los demás son peores." ⊖

CGT

AMAINO EL TEMPORAL

Hace dos semanas, un súbito temporal que se desató sobre el ficticio mar de aceite en que navegaba la Confederación General del Trabajo hizo temer por su estabilidad. Si bien se baruntó la posibilidad de un naufragio, la voluntad de toda la tripulación permitió, esta vez, eludir las iras de Neptuno. Es así que el timonel José Ignacio Rucci, luego de arduas y arriesgadas maniobras, consiguió mantener a flote su barco. Claro que, como toda borrasca, ha causado deterioro, pero también sirvió para contabilizar experiencia. Al menos, así lo indica la estela que desde la última semana ha dibujado el navío cegetista. En tanto, su capitán Rucci parece haber reencontrado el rumbo del que nunca debió apartarse.

El primer atisbo de normalidad se vislumbró el viernes 3. En el comando de Azopardo 800 se reunieron Rucci y quienes blandían la representatividad de la Nueva Corriente de Opinión, Los 8, No Alineados y gremios autónomos: Hugo Barrionuevo, Vicente Alberto Roqué y Juan Francisco Esquerza. En severo pero amistoso tono, los enviados criticaron "su proceder unipersonal e inorgánico" al frente de la Casa madre de los trabajadores. El hecho es delicado, sobre todo si se tiene en cuenta el viso partidista que su secretario había impuesto a la conducción, un juego demasiado peligroso que compromete su soberanía gremial.

Nadie ignora, por supuesto, que la mayoría de las organizaciones obreras tienen ideológicamente un denominador común: el peronismo. Pero es también por todos conocida la prescindencia política que, según sus estatutos, debe regular la actividad de la CGT. Se trata, en realidad, de preservar un formalismo sindical. Lo que de ninguna



Miguel: Apaciguar la cosa.

manera quiere decir que ante la problemática del país no puedan expresarse libremente. Máxime ahora que carecen de su expresión política: las 62 Organizaciones. Pero una cosa es hacerlo a título institucional, esolayando todo color político, y otra, muy distinta, cuando se actúa en forma partidaria.

Además de haber aceptado el planteo, Rucci compartió el espíritu de la solicitada (génesis de la tempestad: ver PRIMERA PLANA Nº 440). Prueba de ello es que al manifestarse en desacuerdo con la *entente* La Hora del Pueblo corrobora la actitud asumida por las 60 agrupaciones gremiales, que se pronunciaron en contra de la salida institucional alentada por el Gobierno. Ya dio su primer paso, que deja en evidencia la impermeabilidad del sector peronista gremial con el político: desairó al Delegado de Perón, Jorge Daniel Paladino, al no concurrir a la cena organizada por el Movimiento Nacional Justicialista en el estadio de Boca. El argumento que esgrimió ante PRIMERA PLANA, horas antes de la comida, no lo exime de culpas: "Dentro de un rato viajo a Rosario con mi familia. Aprovecharé este fin de semana para visitar a mi madre; hace unos meses que no la veo". Acosado por César Masceti (Canal 13), deslizó una diplomática contestación: "Para un peronista no hay nada mejor que otro peronista", cuando le preguntó sobre Paladino.

Luego de más de un mes sin reunirse los cuerpos orgánicos, el martes último cobraba vigencia lo pactado en el miniconcilio del viernes 3: el secretario elaboró el temario que el Consejo Directivo consideró, parcialmente luego de una hora y media en la tarde del jueves. Presidido por Rucci, el organismo aprobó el informe de la labor realizada por la delegación de la central obrera ante la conferencia de la OIT. Sin adoptar resolución alguna, pasó a cuarto intermedio hasta las 16 del miércoles próximo.

Entre los asuntos que figuran en el orden del día por considerar se incluyó el reclamo de la UPCN, que procura ser incorporada a la ley 14.250, "para discutir como lo hace la industria privada sus convenios laborales". Otros temas que serán aprobados por unanimidad, pues hace a intereses comunes, serán: salarios y costo de la vida, "ya que a corto plazo los aumentos obtenidos en los últimos convenios laborales se verían absorbidos por el constante sube de la vida". Asimismo, se propondrá un par de nombres (posiblemente, el de los doctores Antonio Cafiero, Roberto Ares, entre otros) que evaluarán la coyuntura económica y temas afines: jubilaciones, reglamentación de la Ley 18.610, aranceles médicos, Ley de alquileres y, por último, libertad de dirigentes gremiales y políticos. Será la única manera de evitar, en lo sucesivo, peligrosas tempestades. ⊖



Esquerra: Contemporizar.



Roqué: Urdir la trama.



Algunos nacen prodigios... otros se hacen.

Elaborar prodigios es función habitual de Monsanto. Los viene realizando desde hace más de 60 años, dando origen a productos indispensables para el bienestar humano. Son prodigios fundados en la investigación, en la experiencia y en la

tecnología más avanzada. Y así, plásticos, fibras sintéticas, herbicidas, fertilizantes, fungicidas, materias primas y elementos químicos, llegan al agro, a la industria, al hogar, como un presente de Monsanto para un futuro mundo mejor.

Monsanto



"Un voto cada cuatro o seis años, no implica respetar al hombre."

ENTREVISTAS

ONGANÍA SE DEFINE

Es el más extraño de los locales políticos. En todos lados subsisten rastros de haber sido habitado por una familia; el baño tiene calcomanías infantiles de patitos en acto de asearse. Desde hace un año (a escasos días de su derrocamiento), el teniente general Juan Carlos Onganía emplea ese departamento de Salguero, entre Beruti y Arenales, para sus diarias audiencias al tout Buenos Aires.

Una imagen dinámica y ajable del ex Presidente —bien distinta del personaje adusto, hierático, que se divulgó durante su paso por la Primera Magistratura— esperaba el miércoles a Carlos Villar Araujo y Pedro Olgo Ochoa, de PRIMERA PLANA. La revista acudía a develar una incógnita. Junto a su actual grupo de trabajo se sabe que Onganía está desarrollando una intensa actividad política. ¿El embrion de un partido? ¿El montaje de una conspiración? Frente a iniciativas gubernamentales que parecen contraponerse drásticamente a su pensamiento, ¿qué posiciones adopta el teniente general Onganía? Sin reticencias de ninguna clase, en la primera entrevista formal concedida al periodismo desde su abandono de la Casa Rosada, el ex mandatario se avino a responder todos los interrogantes que le planteaba la única publicación comercial clausurada bajo su Presidencia. PRIMERA PLANA, a su vez, reproduce sus respuestas con la misma norma de objetividad que la caracteriza. Noblesse oblige.

PRIMERA PLANA: Cuando usted habla de su papel como soldado en la vida política argentina, se percibe un tono autoritario y paternalista...

ONGANÍA: Al contrario, lo que trato de señalar es la actitud de servicio que debe caracterizar a todo oficial de las Fuerzas Armadas.

Armadas. En cuanto al paternalismo que usted me atribuye, es una apreciación incorrecta. Nosotros entendemos que las Fuerzas Armadas son un sector trascendental para el cumplimiento de la Revolución que el país requiere, aun cuando no en lo referido a la acción política directa, sino en lo que hace a su presencia como custodia activa de un auténtico proceso de cambio, cuya conducción corresponde, en definitiva, a la comunidad organizada. Es a ella a quien las Fuerzas Armadas deben proporcionar la acción revolucionaria y ponerse a su servicio. En cuanto al autoritarismo, también me extraña su afirmación, aunque no es la primera vez que la escucho. Yo soy un hombre accesible al diálogo. Quizá lo que ocurre es que intencionalmente se han querido superponer mis actitudes como Comandante en Jefe del Ejército —donde en circunstancias especiales ciertamente fui muy severo— con las que tuve como Jefe de Estado. Pero en ninguna de estas ocasiones dejé de concebir la autoridad como una consecuencia del ejercicio pleno de las responsabilidades, y no del poder omnimodo y personal. Siempre la interpreté como un difícil ejercicio cuya legitimidad consistía en la identificación con el mandato del Ejército, primero, y de la Nación, más tarde.

P.P.: ¿Pero usted cree que su Gobierno interpretó el mandato de la Nación?

O.: Sí. Más allá de los aciertos y errores en la gestión de gobierno, siempre tratamos de enfatizar sobre la necesidad de un cambio global de un sistema y de un tipo de sociedad que en la Argentina no da respuestas capaces de mantener la unidad nacional y lograr la presencia autónoma de nuestro país en el concierto internacional. Insisto, al margen de las carencias y de la falta de ritmo revolucionario en algunas áreas, este mandato, lo hemos cumplido a punto tal que el actual intento de restauración liberal está inexorablemente

razón. Es necesario clarificar permanentemente el significado y la dirección de este proceso revolucionario que vive la Argentina —tanto en los objetivos como en los medios que vamos a utilizar—, porque insistir en el sentido de este profundo cambio es lo que nos va a permitir afrontar, en comunidad, la riesgosa e imposterizable empresa revolucionaria.

P.P.: ¿Para qué utiliza esta oficina de la calle Salguero?

O.: Como integrante de las Fuerzas Armadas tuve que asumir crecientes responsabilidades políticas, hasta llegar al cargo de Presidente de la Nación, que hacen imposible —a mí y a mis camaradas de armas— evadir la responsabilidad que tenemos ante el Pueblo con respecto al futuro del país. El hecho de haber dejado la Presidencia no me releva de mis obligaciones como argentino y como soldado. Por consiguiente, lo que estoy cumpliendo aquí, junto a un equipo de colaboradores, es una nueva etapa en el cumplimiento de esa responsabilidad, que es la continuidad y superación del proceso iniciado en 1966.

P.P.: ¿Sufrió usted la presión de empresas extranjeras?

O.: Directamente, nunca. Ese tipo de presiones se ejerce por vía indirecta. Lo que importa es la decisión del gobernante de dominarlas y ponerlas al servicio del interés común.

P.P.: ¿Qué piensa de la política universitaria y, en particular, de la participación de los estudiantes?

O.: La cuestión universitaria presenta dos aspectos que deben distinguirse. El problema de la actitud crítica de la juventud, de su ansia de participación, sólo puede ser resultado en el marco de una solución política nacional como la que estamos propugnando. La organización interna de las Universidades, los planes de estudio y el sentido mismo de la formación universitaria son algo distinto. En este punto, la participación de los estudiantes, en su condición de tales, es conveniente.

P.P.: ¿Es cierto que usted dijo que pensaba quedarse diez, veinte o treinta años en el poder?

O.: No. Lo que realmente dije es que ése era el tiempo necesario para que pudiera organizarse la nueva sociedad conforme al pensamiento político que expuse en esa oportunidad. Mis palabras fueron luego tergiversadas y sirvieron como pretexto para formular la acusación que usted señala.

P.P.: ¿Es usted partidario de proscriptir a los dirigentes sindicales y políticos que han actuado en los últimos diez o veinte años?

O.: Los nuevos dirigentes no surgen —ni deben surgir— a través de la proscripción de los viejos, sino mediante la generación de condiciones aptas para que

puedan manifestarse en el campo político, económico y social. Esta es una de nuestras diferencias fundamentales con la actual composición política, que no permite la creación de tales condiciones.

P.P.: *¿Cree usted que hay que reemplazar a los partidos políticos e ir hacia nuevas formas de representación?*

O.: Creo que no es posible reemplazar a los partidos políticos como instrumentos aptos para captar y orientar periódicamente la voluntad popular. Pero el hombre moderno ya no se conforma, con una democracia puramente política: quiere participar activamente y para ello es necesario organizar un sistema de representación más integral que permita el paso a una verdadera democracia social.

P.P.: *¿Sería el Consejo Económico Social una forma de esta representación nueva?*

O.: Claro; sería una de las formas, aunque no la única.

P.P.: *La política que usted propone es evidentemente de largo plazo, pero aun así debe apoyarse en objetivos concretos. De lo contrario, de acuerdo a sus palabras, daría lo mismo participar en cualquier sistema político o económico, ya sea en el capitalismo o en el comunismo...*

O.: Estoy de acuerdo en que la política debe ser concreta. Pero lo concreto es el hombre. Si la política está al servicio de grandes objetivos que resultan extraños a la esencia del hombre, aunque sean tentadores, no nos interesan. El liberalismo no piensa en el hombre. Sólo se preocupa del individuo aislado, por un lado, y en el otro extremo descubre únicamente una masa amorfa y anónima que se manifiesta políticamente con un voto cada cuatro o seis años. Esta mentalidad es incapaz de vivir su responsabilidad cotidianamente más allá del ámbito de sus negocios. Las experiencias colectivistas propias del marxismo, por otra parte, sencillamente

han abandonado toda idea acerca de la persona humana. En base a la crítica de estas experiencias parciales definimos nuestra tarea revolucionaria alrededor del concepto de participación: no creemos en la realización de ningún objetivo revolucionario si no es encarnado y realizado por la propia comunidad a la cual está destinado.

P.P.: *Usted es el único Presidente que habló contra la sociedad de consumo. ¿A qué se debe?*

O.: Una de nuestras preocupaciones fundamentales es la de rescatar al hombre de su actual situación de alienación e inautenticidad. Las sociedades modernas no contribuyen en forma alfa a hacerlo. Por el contrario, destruyen todo intento de humanización con el pretexto de una mayor riqueza material o de un mayor poder. No se trata de condenar a la sociedad industrial, cuyos logros posibilitan el bienestar, que es una condición indispensable de un hombre nuevo. Lo que negamos vigorosamente es el sentido inhumano de este proceso, que convierte al hombre en objeto y no en sujeto de su historia.

P.P.: *Pero al margen de éste, que es un pensamiento político global, ¿no cree usted que la Argentina padece urgencias económicas y sociales?*

O.: Sí, por cierto. En nuestro país existen graves conflictos económicos y sociales, que consisten, en lo sustantivo, en una injusta distribución de la riqueza y en un insuficiente poder de decisión nacional en la economía, dentro del marco de un aparato productivo que no logra expandirse en toda su potencialidad. Esto sucede, entre otras razones, por las dificultades que existen para lograr una planificación adecuada. Pero hay un hecho que suele dejarse de lado y es que en la Argentina las ambiciones de cambio económico y social son especialmente exigentes por el alto grado de conciencia política, que es, a mi juicio, simplemente el resultado de la acción desarrollada

PARA SU RECETA

ANTEOJOS

Ray-Ban®

GREY MATIC®

SE ACLARA Y OSCURECE

AUTOMATICAMENTE

por el peronismo. Por eso creo que es un error concebir al peronismo como si fuera un partido político más, cuando es mucho más que eso, es un movimiento histórico. Considerarlo un partido es un verdadero suicidio, en cuanto implica condenarlo al fracaso y provocar así un gran factor de desintegración nacional. Nosotros decimos que la crisis argentina es fundamentalmente política. Y esta crisis política consiste en negarse a asumir los resultados de la experiencia peronista.

P.P.: *Pero convengamos, general, en que amplios sectores del peronismo afirman que usted no tuvo en cuenta la experiencia peronista...*

O.: El peronismo logró su objetivo: incorporar los trabajadores a la vida política argentina. No tiene sentido repetir lo ya hecho. Muchas personas me pedían, durante mi gobierno, que saliera al balcón y alzara los brazos. No comprendían que, a partir del peronismo, para tener comunicación real con el pueblo hay que crear canales orgánicos de participación constante para la discusión, elaboración y toma de decisiones sobre los grandes temas del país.



"Sería suicida no ver en el peronismo un movimiento histórico sino un mero partido."

P.P.: Pero ni a través de alzar los brazos, ni de crear canales de participación, su Gobierno pudo concitar adhesión popular...

o.: Es cierto, dos han sido los factores mal valorados que obstaculizaron el proceso. En primer lugar, creímos con demasiado optimismo que se disponía del tiempo necesario para que adquiriera organicidad la participación popular. El otro error fue subestimar la acción de nuestros enemigos, al evaluar sus fuerzas por lo que mostraban frontalmente, y no tener en cuenta su habilidad para la intriga y el golpe palaciego.

P.P.: ¿Usted afirma, entonces, que su derrocamiento fue sólo el producto de la intriga palaciega?

o.: Yo no tengo inconveniente en reconocer errores; pero creo que los hombres que gestaron el 8 de junio lo hicieron para anular los aspectos positivos de mi Gobierno, y no para superar sus errores. Les preocupaba que la participación se hiciera carne en los sectores populares, la unidad de la ccr, el crecimiento acelerado del sistema productivo y el fortalecimiento del sector público de la economía. Y les preocupaba mucho más aún la decisión, ya adoptada y puesta en marcha, de cumplir inexorablemente los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo anunciado a comienzos de 1970, que preveía el aumento del poder de decisión nacional en los sectores estratégicos de la economía, la redistribución de la riqueza en favor de los trabajadores y el crecimiento acelerado del país, con la consiguiente pérdida del manejo del poder político por parte de sectores que siempre lo utilizaron para el mantenimiento de situaciones de privilegio. Es lógico, así, que dichos sectores buscaran una rápida convocatoria electoral sujeta a los clásicos moldes del régimen liberal, como último recurso contrarrevolucionario. Este pretendía ser el remedio para todos los males del país, incluida la subversión, y hoy resulta paradójico comprobar que, a pesar de algunos anuncios, fue necesario sancionar una ley que compromete directamente a las Fuerzas Armadas en la primera fila de la represión, con todas las ventajas que eso significa para los sectores interesados en destruirlas.

P.P.: Esto explica por qué tuvo oposición, pero no por qué faltó el apoyo popular...

o.: Yo creo que a pesar de múltiples dificultades, en la última etapa de mi Gobierno la doctrina revolucionaria comenzó a corporizarse en los diversos sectores de la comunidad. Sin duda, uno de los más graves obstáculos fue la ausencia de un movimiento político revolucionario, que impulsara nuestra doctrina en el campo de la acción política. No quise en ese momento forzar su

creación utilizando los privilegios del poder, o sumando simplemente algunos de los hombres de la vieja política. Y no pudo lograrse a tiempo la expresión de la nueva realidad gestada por la propia realidad: los nuevos líderes representativos y una nueva generación política que comenzaba a surgir en el país.

P.P.: Usted habla de la doctrina de la Revolución Argentina. Pero, ¿cuál es esa doctrina? Porque para Alvaro Alsogaray, por ejemplo, la única doctrina de la revolución es la de la libre empresa...

o.: Si usted recuerda bien, en cuanto asumí el cargo de Presidente de la Nación, tomamos 20.000 kilómetros de distancia con el señor Alsogaray.

P.P.: Usted lo habrá enviado a Alsogaray a Estados Unidos; pero sin embargo, en lo económico, con Krieger, usted realizó sus ideas...

o.: Mi Gobierno tuvo tres Ministros de Economía: los señores Salimei, Krieger y Dagnino Pastore. ¿Usted quiere que yo me refiera a uno de ellos? El señor Krieger realizó, a mi pedido, un programa económico de corto plazo, que consistió en tres aspectos fundamentales, necesarios en ese momento para ordenar nuestra economía y posibilitar la realización ulterior de objetivos más importantes en el mismo campo: combatir la inflación, permitir la recuperación del sector público de la economía y lograr una inversión creciente en obras de infraestructura. Insistir que la desnacionalización de algunas empresas o la ampliación de otras empresas extranjeras fueron las únicas consecuencias, es tomar sólo parte de los resultados de este programa, ignorando su contenido general, la gestión económica posterior de mi Gobierno y su proyección, expresada en los tres objetivos del Plan de Desarrollo. En cuanto al ingreso de los trabajadores, du-



"Alsogaray a 20.000 Km."

rante mi Gobierno creció la participación del sector asalariado en el ingreso nacional, alcanzando niveles que hacia años no se lograban. Yo sé que no todos los sectores nacionales comprendieron en aquel momento el significado de estos hechos. De lo que no cabe duda es que sí lo comprendió el liberalismo, y actuó en consecuencia...

P.P.: Usted dice que la doctrina de la Revolución Argentina no es liberal, ¿cuál es entonces su doctrina?

o.: Yo le dije antes que la crisis argentina es fundamentalmente política. El hombre de hoy exige libertad, justicia y solidaridad. Es necesario crear una nueva sociedad que realice esos valores en la vida cotidiana. Para esta tarea, nuestra estrategia es la participación, que transforma al Pueblo de objeto en sujeto de la acción política. Debe cumplirse en todos los niveles, pero sobre todo en dos ámbitos naturales de la vida cotidiana: la comuna y la empresa. La participación gestará el poder estructurado que posibilite una auténtica democracia social, en la que el hombre deje de ser espectador para convertirse en protagonista.

P.P.: Durante toda la entrevista usted ha hablado en plural, ¿quiénes son los "nosotros" a que usted se refiere?

o.: En esta oficina me reúno con un equipo de colaboradores. Algunos de ellos participaron en mi Gobierno, muchos otros no. Este equipo trabaja permanentemente en la conformación orgánica de la doctrina revolucionaria, estudios intermedios y medidas concretas. Son hombres representativos de esa nueva realidad que es la Revolución. Son un núcleo que se integra a la fuerza civil revolucionaria, que protagonizará el futuro inmediato del país.

P.P.: Entonces, ¿piensa usted formar un partido político?

o.: Yo no contribuiré a aumentar la ya grave desintegración de los argentinos. Nosotros procuramos ser un factor de unidad, alrededor de un proyecto de cambio.

P.P.: Entonces, ¿usted conspira?

o.: Señor, yo no quiero ser expresión de una facción de las Fuerzas Armadas. Creo, sí, que las Fuerzas Armadas deben cumplir un papel trascendental en el proceso revolucionario inminente. En ese momento nadie podrá dejar de asumir sus responsabilidades.

P.P.: ¿Cuál es ese papel de las Fuerzas Armadas?

o.: Las Fuerzas Armadas deben posibilitar la construcción de un poder revolucionario ejercido por una fuerza civil comprometida inequívocamente con el cambio, y basado en la activa participación popular. Fuerzas Armadas, fuerza civil revolucionaria y participación popular son los tres pilares del nuevo movimiento histórico que se está gestando ya en la Argentina. ⊕



AF + AA = ¿MID - UCRI?

PARTIDOS

DONDE LA SUMA ES RESTA

“Si el «Bisonte» transa con Frigerio, «Fernandito» se nos levanta con la primera”, exclamaba hacia fines de semana un correligionario del líder ucrista Oscar Alende. El lunes 5, ante una pregunta sobre sus contactos con Arturo Frondizi para articular un Movimiento Nacional, Alende no había descartado un posible entendimiento con Rogelio Frigerio. “Yo no veto a nadie. Eso lo dirá el Movimiento en su hora.”

El ex Presidente y el ex Gobernador de Buenos Aires, en la casa del economista Jorge Wehbe habrían acordado inscribirse separadamente y reclutar afiliados para una posterior unión previa al comicio.

Este intento de acercamiento en los distintos sectores políticos se advierte para todas las corrientes de opinión. Socialistas Democráticos y Argentinos ya han comenzado el diálogo que se tornará crítico cuando el peronismo ingrese como tema en la mesa de discusiones. También los democristianos *suedistas* y *allendistas* se aprestan a conversaciones en búsqueda de la unión.

Los conservadores unificados de 83 distritos de la provincia de Buenos Aires se citaron en Azul “buscando (al igual que Álvaro Alsogaray) una alternativa al programa socializante y estatizante proclamado por el ENA y por la Hora del Pueblo”.

Tales síntomas de unidad son un aliciente para el gobierno militar. A los ojos del hombre de armas, la unidad es un valor primario. “Hay que dar batallas escindentes —les contestaba Moisés Lebenssohn—. Hay restas que en realidad suman.” Y *hay sumas que en realidad restan*, diría José María Fernández (Fernandito), el caudillo ucrista de la 1ª ⊕

UNIVERSIDAD

EL COMPROMISO DE LA CIENCIA

“Frente al posible préstamo del BID, cualquier docente o investigador tiene que saber que sólo hay dos posiciones: negarse a trabajar bajo las condiciones que impone, o aceptarlo, con todo lo que eso implica”, reflexionó el jueves 8 por la tarde Osvaldo Benigni (40, casado, un hijo), ingeniero químico y veterano profesor de la Universidad Nacional del Litoral. “Cualquier opción intermedia —enfática ante PRIMERA PLANA— es ambigua: sería salvar el planteo político... pero no querer perder los beneficios del asunto, si es que en realidad los tiene.”

No era la primera vez que hablaba sobre el tema. El domingo 27 de junio había explicitado —sin rodeos— su posición, en una nota publicada por el vespertino *El Litoral*, de Santa Fe. En ella se refirió al contrato que podía llegar a firmarse entre las Universidades Nacionales, el Instituto de Crédito Educativo y la Nación, por un lado; y el Banco Interamericano de Desarrollo, por el otro. Mediante el proyecto, el BID comprometería en la operación hasta 40 millones de dólares; en tanto Argentina aportaría no menos de 31.

Quizá lo que más le preocupe a Benigni sea que este tipo de documento se elabore sin demasiada notoriedad. Se sorprende ante la pequeña cantidad de profesores que están al tanto del problema; pero, lo que más le interesa es que lo conozca el simple ciudadano,

ya que, en definitiva, paga la educación del pueblo. “Los que sientan que esto es ayuda se equivocan: es nada más que un común negocio de Banco.”

De los 31 millones de dólares que tendría que aportar la República Argentina, más de 16 se destinarían a la construcción de edificios universitarios. Sin embargo, las condiciones impuestas por el BID sujetan cualquier actividad a un control riguroso. “Los planos viajarían a Washington, para ser aprobados, aun cuando parte del dinero lo hayamos puesto nosotros.”

“Y hay algo todavía más inaceptable: las rígidas cláusulas del contrato nos obligarían a comprar materiales *made in USA*. Si pagamos intereses por ese dinero, no hay razón para que se nos niegue la posibilidad de adquirirlos en Francia, Inglaterra, Alemania o Japón: quedaríamos ligados a la técnica de un solo país, y eso tiene, por supuesto, muchas implicancias.” La excepción estaría dada con países de desarrollo relativo, pero que además sean miembros del FMI: el Banco propondría los que fueran elegibles.

Pero la indignación de Benigni crece sin límites ante el establecimiento de controles e inspecciones, cuyos costos correrían por cuenta del Estado argentino. “Hay cláusulas denigrantes, que nos costarán más de 400.000 dólares; sin contar con el menoscabo que significaría, para nuestros investigadores y científicos, el hecho de tener que elevar informes, o el de poder ser inspeccionados en cualquier momento.”

En resumidas cuentas, lo que el astuto ingeniero no dice (pero da a entender) es que la ciencia no puede hacerse de espaldas a la economía y a la política. ⊕

NOSOTROS TAMBIEN PRODUCIMOS DIVISAS!

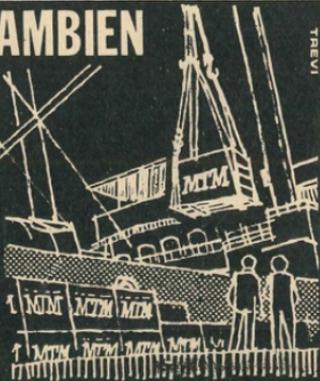
MTM exporta sus telas metálicas técnicas a 9 países latinoamericanos, donde su calidad se ha impuesto definitivamente.

Desde la malla Nº 2 a la Nº 500, producida en la maquinaria más moderna de Sud América, con el aporte tecnológico de los mejores especialistas europeos, son exigidas por las mayores empresas del país.

MTM produce telas metálicas. Y divisas para el desarrollo nacional.

MTM MANUFACTURA DE TELAS METALICAS S.A.

Av. Belgrano 475 - Bs. As. - Tel. 34-1774 - Planta Industrial en Berazategui, Pcia. Bs. As.



EL ULTIMO
JUEGO

Ya había algunos indicadores. El lunes por la noche, amigos de Ricardo Grüneisen, presidente del Banco Central, daban por perdida la batalla. El Presidente Lanusse terminaba de rechazar cualquier plan económico de emergencia que significara una restricción sobre la demanda. Pocas horas después, José Gelbard, casi eufórico, aceptaba que Lanusse le había hecho conocer párrafos selectos del discurso que pronunciaría el miércoles ante oficiales de las tres armas. Y por cierto que no lo defraudó en absoluto. En un giro de 180 grados, el Gobierno elegía una política económica con los condimentos necesarios como para cautivear a los grupos nacional-populistas.

Por otra parte, Lanusse fue más explícito de lo esperado. Negó que se fueran a repetir ensayos que "a pesar del sacrificio que requirieron del pueblo, no produjeron resultados positivamente sólidos. No volveremos a transitar ese camino. Nos encontramos ante un proceso de inflación que de ninguna manera atacaremos en sus efectos



Gelbard: Los viejos amigos.

sino que será combatido tratando de erradicar las verdaderas causas que lo producen. Para ello descartamos terminantemente la recesión y la restricción en la demanda". Si algo podían deducir los analistas de este párrafo, era el anatema definitivo sobre las ilusiones de Alvaro Alsogaray, un amigo de Grüneisen que apañó, durante las últimas semanas, planes destinados a subsanar el déficit presupuestario y detener la vertiginosa tasa de inflación. Como se sabe, Alsogaray propugna aplicar un freno a la emisión de moneda como el atajo más corto para curar todos los males.

Pero también Adalbert Krieger Vasena recibió lo suyo. Según Lanusse, se apoyará "decididamente" a las empresas de capital nacional, por cuanto son las que sufren las secuelas del estancamiento: "Consecuentemente —agregó—, expandiremos el mercado interno, facilitaremos el acceso al mercado externo y afianzaremos su evolución a través de medidas financieras adecuadas". Si se recuerda bien, Krieger fue el *factotum* —consciente o no— de la desnacionalización de empresas ocurrida entre 1967 y 1970. Además, comprimió el mercado interno al congelar los salarios.

De manera que desde el miércoles pasado ya está claro lo que se descartó. Se sancionará un régimen especial que evite las desnacionalizaciones y está en marcha, ya, la prohibición para introducir artículos suntuarios. En cuanto al fraude impositivo, se ha resultado establecer prisión no excarcelable para el que cometa ese delito. En el terreno de las industrias básicas, Lanusse confirmó el plan de expansión de SOMISA (Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina) y la construcción de la planta de aluminio de Puerto Madryn. Insistió en el ahorro de divisas provenientes de la sustitución de importaciones y remató con el anuncio de dos obras que calificó de trascendentes: la electrificación de la red

urbana del ferrocarril Roca y el dique de Ullún, en la provincia de San Juan. Para muchos observadores, sin embargo, esta andanada de anuncios no agrega nada nuevo. Una política ha sido dejada de lado, pero todavía no se sabe, ciertamente, cómo se la reemplazará.

En ese sentido, hay dos ejemplos concretos. El primero es el sector agropecuario, que no cuenta, aún, con una estrategia de largo plazo. Para disimular las falencias, el Presidente prometió estructurar un nuevo sistema tributario que elimine las distorsiones y aliente a los productores que demuestren mayor eficiencia. Además, aceptó que el mercado de carnes preocupa al Gobierno, lo que —de cualquier manera— no sirvió para que especificara medidas menos vagas: "En agosto próximo quedará aprobada la ley de carnes, que asegurará la coherencia de la política en ese sector... La industria frigorífica será encuadrada dentro de normas jurídicas que le permitirán alcanzar un imponente grado de tecnificación".

El segundo ejemplo es el del mercado de cambios y el nivel de las reservas. Actualmente, el Banco Central dispondría apenas de 50 millones de dólares libres, una cifra sorprendentemente exigua si se recuerda el estado de las arcas en épocas de Krieger Vasena. Por otra parte, el dólar no baja de 550 pesos por unidad en el mercado paralelo, lo que implica una presión muy intensa sobre la paridad. A pesar del nuevo método de las minidevaluaciones, las divergencias entre la cotización oficial y la paralela mantienen su lozanía. Por eso es que, a principios de esta semana, el titular del Consejo Nacional de Desarrollo, Javier Villanueva, presentará a Lanusse un modelo de acción para combatir dicho frente. Al parecer, instará a promover las exportaciones por medio de precios índices móviles. Por otra parte, Villanueva ya ha obtenido un éxito importante al conseguir que se prohibieran por un tiempo las importaciones prescindibles.

El fulgor de la estrella del Secretario del CONADE tiene su contrapartida en la influencia decreciente de Grüneisen sobre Lanusse. Caudillo del ala liberal, el titular del BCRA deposita sus últimas esperanzas en la ley de inversiones extranjeras, que debió haber sido promulgada la semana pasada. Sin embargo, algunos síntomas parecen indicar que se elegirá el proyecto pergeñado por el Estado Mayor Conjunto, detrás del cual, sin duda, estuvieron las manos de Villanueva y Oscar Mario Chescotta, Ministro de Industria. Si esto ocurre, los acontecimientos de las últimas cinco semanas habrán sido casi una fantasía y la renuncia de Aldo Ferrer un gesto inútil. La CGE retoma su amistad con el Gobierno, el nacionalismo moderado vuelve a controlar las riendas de la economía. Acaso, todo está como era entonces. ☐

diálogo



viejos
vinos
de
Peters

Embotellados
en origen
(MENDOZA)

MARBETE ROJO - MARBETE BLANCO
BORGOÑA - PINOT - ROSADO - BONAPARTE

PETERS

VINOS - LICORES
EMPRESA ARGENTINA
FUNDADA EN 1867

LA ESCALADA DE LAS FINANCIERAS

Fue una visita fugaz, pero no por eso exenta de imprevistos. El mismo domingo 27 de junio, antes que Francisco Manrique pudiera desafiar a la juventud argentina —o a quienes estuvieran presentes en la Cámara Junior de Rosario— a recuperar el tiempo perdido por toda la Nación, un grupo de empecinados habitantes del barrio Parquefield logró llegar hasta él. Las inquietudes que le plantearon, si bien fueron de carácter menos general, tenían que ver más directamente con una de las áreas a su cargo, la Secretaría de Vivienda. Esa vía fue usada como último argumento desesperado, luego de ver chocar contra la negativa policial un intento de manifestación.

La historia había empezado hace más de seis años; precisamente el día en que la empresa constructora Field Argentina plantó los primeros carteles, en los cuales anunciaba el inicio de un ambicioso plan. "Este barrio de viviendas —publicitaban— se construye con la cooperación de los EE. UU. de América y de la Alianza para el Progreso." Después vino la serie de promesas, por las que transformarían el descampado en núcleo urbano. A sólo doce kilómetros del centro de Rosario, allí se levantarían las 1.133 unidades del proyecto, una escuela, un centro médico y otro comercial, y una iglesia; todo de acuerdo con el más puro estilo futurológico.

Las casas, armadas con bloques de hormigón premoldeado de rápida colocación, se iban a vender sobre la base de un préstamo a veinte años, para facilitar la compra. Con un interés del 8,25 por ciento anual sobre saldos reajustables, la financiación total del plan quedaría a cargo de una banca privada norteamericana, el *Chase Manhattan Bank*. Argentina, como administradora, y la acreedora hipotecaria Argemin, cerraban el círculo de empresas involucradas en el negocio; todas, directa o indirectamente, pertenecen al grupo financiero internacional Deltac. En suma, operaron como una sola institución, con las ventajas otorgadas por la Alianza para el Progreso.

A fines del 65 se entregaron las primeras unidades para habitar. Argentina envió en ese momento una carta a cada propietario. En uno de sus párrafos, un pensado slogan de treinta y tres palabras intentaba establecer la simpatía del comprador: "Abrir esperanzas, y con ello la seguridad de un mundo mejor, es uno de los objetivos básicos de la Alianza para el Progreso... Entre usted y nosotros podemos ayudar a que así sea..."

Quizá fuera esa una forma de suavizar ánimos exasperados, ante los primeros inconvenientes: pisos desnivelados, revoques ampolados o caídos, rajaduras en cielos rasos y paredes, puertas de madera mal estacionada que se torcían, demoras en la pavimentación y construcción de edificios auxiliares. Ante un clima húmedo, tampoco faltaron las fungosidades. Así, los revoques texturados se fueron cubriendo impleablemente con manchas verdeoscuras. "Cuando compramos la casa, no sabíamos que venía con fábrica de champignons propia", humorea en son de quejiza Norma L. de Leiva, una de las perjudicadas.

La iglesia quedó en capilla; y fue construida, como la plaza, por los propios vecinos del barrio. La escuela tampoco se contó entre las obras realizadas, y por el momento los chicos deben concurrir a un colegio parroquial.

Sin embargo, el destino todavía les deparaba algunas sorpresas más. La mayoría de los compradores, impulsados por la intensa campaña publicitaria desarrollada en medios de Rosario y la Capital Federal, no le dio mayor importancia a la cláusula de precios reajustables que figuraba en el contrato. Se respaldaban, de alguna manera, en las promesas de estabilidad económica, de guerra a la inflación, que esgrimiera la Administración Onganía.

Muy poco duraron las ilusiones, y los nuevos números tuvieron que hacerse a la luz de una moneda distinta, la más fuerte: el costo de la vida en la Capital Federal. Puestos a borrar cuentas, los atribulados propietarios vieron cómo las cifras se agigantaban casi en proporción geométrica.

De esta manera, quienes tenían que afrontar al 1º de junio del 67 una cuota de 24.540 pesos viejos, con un saldo a amortizar de 2.610.000 (luego del pago inicial de 290.000), casi cuatro años después se encontraban desembolsando, mensualmente, alrededor de 45.200. La deuda, en ese lapso, en vez de disminuir, había aumentado hasta 4.554.698. Sin embargo, contra toda lógica, ya se habían efectivizado cerca

de setenta y siete pagos periódicos.

Por supuesto, el barrio no llegó a terminarse. De las 1.133 viviendas que contemplaba el proyecto, se construyeron y vendieron sólo 650, ya que los compradores fueron cada vez menos numerosos. A medida que el movimiento de interesados decrecía, la propaganda aumentó: las últimas unidades se vendieron, gracias a los altísimos costos de las campañas publicitarias.

Mientras tanto, quienes ya compraron, creen vivir una pesadilla. "Esta situación —se desespera ante PRIMERA PLANA María Lidia Retzlaff— nos hace pensar que vivimos en una casa ajena, que nunca será nuestra... que todo es un engaño y que no estamos comprando una solución, sino un costosísimo problema. Generador, a su vez, de muchos otros." Para el abogado Horacio Fernández Méndez, también habitante del barrio, "tal sistema de pago no permite hacer una vida tranquila y normal. No pedimos un imposible —argumenta el letrado—, sino justicia y equidad; nada demasiado complicado".

Por ahora, comenzaron acciones judiciales, esperanzados en la aplicación de las últimas reformas al Código Civil; además elevaron sus quejas a Manrique. La respuesta, idéntica a la que obtuvo PRIMERA PLANA cuando lo consultó por el problema, se redujo a una patética preocupación: "Hay diez mil viviendas en el país, en similares condiciones. Dentro de unos días, en el Ministerio, me darán los resultados de un estudio completo que pedí sobre el asunto a mis abogados".

El alarmado Ministro deberá enfrentar, de aquí en más, la ola de descontento generada por las operaciones de inversoras extranjeras, en la industria de la construcción. "Vamos a reclamar al Gobierno, porque creemos que es el responsable", se enoja Carlos Alberto Cardoso, un ingeniero que adquirió su vivienda en los monoblocks de Parque Sudamérica, en Núñez. En este caso, la responsable es una compañía de seguros (Sudamérica). "Nosotros no pensamos mendigar: prometían estabilidad, y no la cumplieron." ☹



Moradores de Parquefield: Compraron un costoso problema.
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ECONOMIA Y NEGOCIOS



Salimei, Krieger Vasena, Dagnino Pastore, Moyano Llerena, Ferrer: El balance económico de cinco años.

EL FINAL DEL UTOPISMO

[La inflación es] "el más terrible flagelo que puede castigar a la sociedad haciendo del salario una estafa y del ahorro una ilusión" (Acta de la Revolución Argentina, junio de 1966).

El pasado 28 de junio, el tercer gobierno de la Revolución Argentina sobrellevaba su quinto cumpleaños enfrascado *full-time* en la definición de una dura partida. Sin rumbo económico, su titular vacilaba ante varias alternativas, que en un principio se presentaron como totalmente inconciliables; la acuciante realidad urgía rápidas definiciones para encarar con cierta coherencia una tormentosa coyuntura, capaz de enturbiar el período de elaboración de una no menos difícil salida política.

Al cabo de cinco años, luego de cuatro recambios en la máxima conducción del Ministerio de Economía y borrado del mapa este organismo, el Gobierno parecía no tener otra posibilidad que volver al pasado, ensayando —con mayor o menor pragmatismo en el marco de una particular situación político-institucional— alguna de las variantes ya trajinadas en el camino, opciones marcadas por su fracasado intento de romper el férreo corset que retacea, desde hace dos décadas, las posibilidades de desarrollo del país. Así como en el plano institucional se apresuraba la marcha para restaurar —remozados— los canales políticos rotos en 1966, en el terreno económico una paradójica elipse enfrentaba al Gobierno de la Revolución Argentina con los mismos problemas que había prometido extirpar hace un lustro y que, de alguna manera, habían justificado el hecho de armas del 28 de junio: el estancamiento y la inflación.

"La medida trascendental de fijar una nueva paridad del peso argentino igual a

350 pesos por dólar asegura, por su magnitud, que no habrá más devaluaciones" (Adalbert Krieger Vasena, 13 de marzo de 1967).

"Ganar la mentalidad de los argentinos para la estabilidad es una batalla ideológica" (Adalbert Krieger Vasena, abril de 1967).

El programa del 13 de marzo de 1967 supone el primer ataque frontal a un pasado de frustraciones económicas, un tiempo resignado a la inestabilidad y el crecimiento lento, jaqueado por bruscos y periódicos altibajos. Durante el quinquenio 1961/65, la economía argentina había crecido a una tasa acumulativa de sólo el 1,1 por ciento anual —contra el 2,5 por ciento postulado por la Alianza para el Progreso— a raíz de la fuerte depresión de 1962/63. Durante 1964 y 1965 se había producido una saludable recuperación (6,7 por ciento para el primer año y 5,8 por ciento para el segundo), pero la misma ocurrió, en forma paralela, con una intensa disputa por la recuperación de los niveles de ingreso entre trabajadores y empresarios, de la que los primeros salieron bastante airoso. En 1965, la participación del sector asalariado en el ingreso trepó hasta el 46,3 por ciento, contra el promedio del 41,5 por ciento para el quinquenio 1955/60.

La inflación, estimulada por la crisis de 1962, no había sido combatida con eficacia: durante el período 1960/67 el promedio anual de alzas de precios alcanzó el 25,6 por ciento. Además, la estructura de la deuda exterior, con la suma de vencimientos a corto plazo y la morosa expansión de las exportaciones —hasta 1963 la balanza comercial sólo acumuló saldos negativos—, planteaba periódicas crisis en el sector externo.

Después del confuso período de Jorge Néstor Salimei, la Revolución Argenti-

na ofrece un plan coherente por boca de Krieger Vasena. "La medida central de todo su programa no fue la devaluación —precisó bien hace pocos días Juan E. Alemann—, sino la eliminación de la libre e inflacionaria negociación de salarios." En lugar de estabilizar con restricciones monetarias, tarea imposible en un país con una férrea estructura sindical, se procuró controlar directa u oblicuamente a los factores determinantes de los costos; esto significó poner freno a la histórica puja de los distintos grupos sociales y profesionales por mantener o acrecentar sus ingresos.

El programa de 1967, en fin, se apoyó en un conjunto de medidas entre las que se destacan tres: la nueva política de ingresos, la racionalización administrativa y el establecimiento de una nueva paridad cambiaria junto con la liberación del mercado de cambios.

"Un impuesto a las exportaciones es no sólo plenamente legal, sino que además está justificado. El agro ha tenido tres devaluaciones en seis meses y 260 es un tipo de cambio excelente para exportar, al menos por ahora. Por eso hemos dispuesto gravar las exportaciones tradicionales (carnes, granos, lana) con un 25 por ciento de impuesto que en el futuro, si aumentan los costos internos, podrá ser reducido. En cambio, a las exportaciones no tradicionales no les pondremos impuestos para impulsarlas: con un dólar a 350 pesos, los industriales exportarán cuanto quieran" (Adalbert Krieger Vasena, 13 de marzo de 1967).

La devaluación se completó con una reducción arancelaria pensada para crear, a mediano plazo, exigencias de mayor eficiencia a la industria, única manera —se entendía— de colocarla en aptitud de exportar. La nueva paridad,

además, invirtió el proceso de transferencia de capitales, logrando una súbita acumulación de reservas —unos 1.000 millones de dólares hacia fines de 1967—. En cuanto al déficit fiscal, una sustancial mejora en la conducción de las empresas del Estado y el fin de las tarifas políticas lo llevó del 30 por ciento de 1966 hasta el 8 y el 6 por ciento en 1968 y 1969, respectivamente.

Al fijarse los principales componentes de los costos por dos años —salarios, tarifas de los servicios públicos y tipo de cambio—, comenzaron a desarrajarse las expectativas inflacionarias. Desde mediados de 1967 se abre, entonces, un período de desaceleración inflacionaria, al que se suma —hacia fines del mismo año— una fase de reactivación económica alentada por la inversión pública. Pero recién en 1968 madura totalmente el ciclo, para culminar en 1969. El ritmo inflacionario cae primero hasta el 16,2 por ciento y luego baja al 6,7 por ciento; el producto trepa un 4,8 y un 6,6 por ciento, mientras el promedio del período 1955/70 sólo alcanzó el 3,8 por ciento. En realidad, el crecimiento del bienio 1968/69 se ajustó a la meta del truncao Plan Nacional de Desarrollo, del Gobierno de Arturo Illia, que proponía una tasa media anual del 6 por ciento para el quinquenio 1965/69.

En particular, la industria manufacturera dio un apreciable salto hacia adelante: el firme avance a un ritmo del 8 por ciento en 1968/69 dejó relegado el mediocre promedio del período 1962/66 (4,6 por ciento anual). La inversión, decreciente durante 1962/66, aumenta un 10 por ciento en 1968 y un 17 por ciento el año siguiente. Como lógica consecuencia, la desocupación es, en 1969, la más baja desde que se elabora el índice oficial (4,2 por ciento).

Todos estos factores, unidos a la fuerte subvaluación del peso y el trato preferencial dispensado desde la conducción económica, oficiaron de fuerte atractivo para las radicaciones de capital extranjero, que, superando la retracción del período 1965/67, no alcanzaron, sin embargo, los niveles del Gobierno de Arturo Frondizi. En 1968/70, el total de decretos de radicación aprobados sumó unos 100 millones de dólares, cinco veces más que durante el trienio anterior: de ese total, 90 millones se concentran en 1968 y 1969 (31 y 59 millones, respectivamente).

Mientras tanto, la participación del sector trabajo en el PBI continúa en retroceso, aunque se produce una leve mejoría del salario medio real. Este hecho —paralelo a un pronunciado proceso de concentración económica y de los ingresos, y a un no menos notable conjunto de quiebras y desnationalizaciones en las empresas que no pueden

soportar los ajustes del período— se alinea, junto a coyunturales factores políticos, entre las causas desencadenantes de la explosión político-sindical de mayo de 1969. La gestión Krieger Vasens queda trunca. Sin embargo, los sucesos de 1969 y sus consecuencias económicas —el Banco Central perdió el 34 por ciento de sus reservas internacionales en pocos meses y el Gobierno afloja en alguna medida el torniquete salarial— no desalentaron a los continuadores, convencidos de que los pasos dados hacia la estabilidad y el despegue eran irreversibles.

“El logro de un desarrollo sostenido y adecuado constituye un objetivo básico de la Revolución Argentina, y un requisito indispensable para ello es la consolidación de la estabilidad de precios” (José María Dagnino Pastore, 7 de agosto de 1969).

“Los ajustes salariales que resulten han de reflejar el mejoramiento de la situación económica, no debiendo afectar la consolidación de la estabilidad” (José María Dagnino Pastore, 12 de junio de 1969).

“El tema de nuestro tiempo es el logro de la eficiencia” (José María Dagnino Pastore, 7 de agosto de 1969).

“El panorama con que se cierra la década de los años sesenta es alentador, pues ha preparado el terreno para la etapa sostenida con estabilidad” (José María Dagnino Pastore, discurso ante el CIAP del 24 de febrero de 1970).

A principios de 1970 ya se insinúa un paulatino deterioro y una creciente subordinación de los principios económicos a las necesidades políticas.

“La lucha que se observa entre los distintos sectores para no perder sus posiciones relativas y lograr mantener sus ingresos al nivel de la inflación ha dado lugar a los profundos antagonismos entre ellos y ha agravado la intensidad de los reclamos vitales de los trabajadores por mayores salarios, de los productores rurales por mejores precios, de los exportadores por mejores tipos de cambio y de los servicios públicos por mayores tarifas” (Carlos Moyano Llerena, 14 de agosto de 1970).

Los indicadores de 1970, contra las ilusiones de Dagnino Pastore, revelaron que, lejos de inaugurarse el tiempo soñado del desarrollo sin tregua, se insinuaba una nueva encrucijada recesiva. El crecimiento del producto se hizo más lento —con un 4,8 por ciento, retomó la velocidad de 1968— y los precios crecieron un 21,7 por ciento, lo que le valió al país el primer puesto en el ranking inflacionario del Fondo Monetario Internacional, la vanguardia de un pelotón completado por Chile, Brasil y Uruguay. Las radicaciones de capital extranjero se paralizaron —menos de 10 millones de dólares anclaron en el país— y el drenaje de dólares ya

no cesó. El presupuesto volvió a hacer agua como en sus mejores tiempos y, consecuentemente, la obra pública se replegó renunciando a su papel anticíclico. Poco a poco, el país advertía que detrás de los anuncios pomposos y las optimistas expresiones de deseos sólo existía un rumbo incierto, un gran vacío de poder.

“Las perspectivas para 1971 son excelentes y el Gobierno, con la cooperación de todos, espera convertirlas en realidad con todo el poder a su alcance” (Aldo Ferrer, 30 de diciembre de 1970).

“La inflación tiene causas profundas y no es exacto que en los últimos años se hubiera alcanzado la estabilidad. La tasa de aumento de precios disminuyó en 1968 y 1969 por la contención artificial de los mismos, el ahogo a empresas de capital nacional que utilizan mucha mano de obra y el deterioro de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional” (Aldo Ferrer, 14 de enero de 1971).

“El sistema productivo y financiero argentino revela un alarmante grado de extranjerización. Esta situación debe rectificarse... Sólo una política de signo nacional asegura condiciones de seguridad y rentabilidad para las empresas extranjeras actualmente radicadas en el país y las que decidan hacerlo en el futuro” (Aldo Ferrer, discurso ante el CIAP del 18 de mayo de 1971).

El saldo del quinquenio aparece, para muchos, como una utopía irrealizada. Queda en el camino el proyecto de “transformar las estructuras” explicitado en el Acta de la Revolución Argentina; entretanto, una especie de “empate social” impide al país superar los cuellos de botella que bloquean el camino entre lo posible y lo probable.

Sobran síntomas de esta acuciente realidad. En la década del 60, la pérdida de producción resultante de la diferencia entre el producto potencial y el efectivamente logrado representó el 37 por ciento del PBI de 1969. La caída de la participación de los asalariados en el ingreso se puede estimar que privó al sector, en los últimos 15 años, de 12.400 millones de dólares. La capacidad de ahorro del país se estima en 5.000 millones de dólares anuales, pero gran parte de esta suma se esteriliza en inversiones no reproductivas, una cifra similar acumula —a nombre de títulos argentinos— réditos en el extranjero y un billón de pesos viejos —escamoteados al último blanqueo— giran en negro aquí. El 56 por ciento de la producción industrial y el 34 por ciento de la población se apañan en sólo el 3 por mil del territorio nacional. Estas pocas estadísticas sugieren —por sí solas— que la tarea está todavía por delante. ⊕

*venga de
paseo por
Florida y
abra su cuenta
en el
Banco
Canadá*



En la renovada esquina de Florida y Cangallo lo esperamos para poner a su disposición nuestros eficientes y ventajosos servicios bancarios:

- CUENTAS CORRIENTES
- CUENTAS PERSONALES
- CAJA DE AHORROS
- DEPOSITOS ESPECIALES A PLAZO FIJO

17%

(mínimo un año)

THE ROYAL BANK OF CANADA

Casa Central: FLORIDA y CANGALLO
Sucursales: Av. Callao 291
y Av. Pueyrredón 1657

EMPRESAS

GALARDONES PARA GRANT

La agencia de publicidad Grant Advertising se hizo acreedora, este año, de dos de los *Martín Fierro* que entrega APTRA. Uno de ellos a la mejor campaña seriada en televisión, por sus comerciales para *Cinzano* y otro al mejor esfuerzo deportivo, logrado por sus programas de "Peñaflor en el deporte".

Con ese motivo, la gente de Grant organizó rápida e informalmente una reunión que tuvo lugar en la misma agencia y a la cual asistieron la plana mayor de ambos clientes.

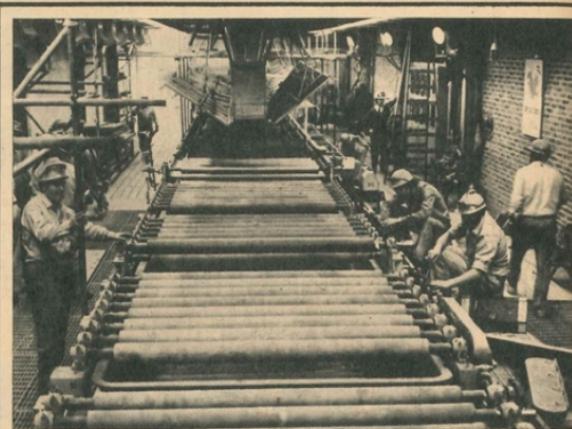
Durante el agasajo, que se convirtió en una gran reunión entre amigos, se proyectaron las películas galardonadas de *Cinzano* y una grabación del match Bonavena-Clay, como ejemplo de las realizaciones deportivas encaradas por Peñaflor. "Si bien el mérito creativo es de la agencia —señaló Héctor Solanas, presidente de Grant—, debemos reconocer que quien confió en nuestras ideas y decidió invertir para que ellas fueran realidad, es el cliente. Por lo tanto, el *Martín Fierro* se lo han ganado tanto como nosotros."

Acto seguido, él mismo procedió a entregar las estatuillas al doctor Valentino Oliva, director general de *San Francisco Cinzano y Cía.* y a Alfredo Pulenta, director de *Bodegas y Viñedos Peñaflor SA.*

Asistieron también, de *Cinzano*, Juan Carlos del Vecchio, director de publicidad y relaciones públicas; Piero Cénola, director de ventas; Fernando Raccone, jefe de publicidad, y Augusto Paracone, director técnico. Por parte de Peñaflor, estuvieron presentes Hugo Vanín, gerente general; Roberto Albertini, gerente de comercialización; Alberto Suárez Anzorena, gerente de desarrollo y promoción y Ernesto Pulenta, asesor. ☺



Pulenta, Solanas y Oliva: Los premios.



Planta de Ducilo: 10.000.000 en seguridad.

DICHOS Y HECHOS

El jueves primero de julio Ducilo realizó en su complejo fabril de Berazategui un significativo acto para celebrar una hazaña de seguridad industrial que, en esta materia, coloca a nuestro país a la cabeza de las restantes naciones de América latina. En este acto se celebraron también las nuevas expansiones fabriles realizadas por Ducilo en nylon, industria de alta tenacidad, celofán, freón, que representan una inversión de 7 millones de dólares.

Entre las numerosas personalidades que concurrieron al acto figuran: el Gobernador de la provincia de Buenos Aires, el Ministro de Industria, Comercio y Minería, el Ministro de Trabajo y otras personalidades.

Las 2.500 personas que trabajan en las fábricas de Ducilo en Berazategui lograron, el 10 de mayo pasado, un nivel de seguridad continuo jamás alcanzado en nuestro país ni en el resto de las naciones latinoamericanas al cumplir 10.000.000 de horas de trabajo consecutivas sin que se registrara ninguna herida mayor. Es decir, casi dos años de seguridad impecable.

En el acto, realizado en la sala de conferencias de Ducilo, ante los invitados, el director de Departamento de Producción, ingeniero Rubén Sansano, pronunció un discurso (se adjunta), entre cuyos conceptos podemos destacar los siguientes:

"Estamos entonces en condiciones de revelar el secreto de nuestros éxitos en Seguridad: basta solamente con proponerse un objetivo y trabajar todos para el logro del mismo. Ducilo, con sus objetivos bien definidos y seguros,

finido de preservar la seguridad de sus hombres y todos los que aquí trabajamos sentimos como parte muy importante de nuestras tareas esta obligación.

"En este ininterrumpido plan de crecimiento —agregó— celebramos hoy la puesta en marcha de modernísimas instalaciones en nuestra fábrica de nylon industrial de alta tenacidad, llevando su capacidad de 5.500 a 7.000 toneladas anuales, lo que a más de la creciente demanda de la industria local permitirá seguir atendiendo los requerimientos de la exportación. Con una inversión adicional relativamente pequeña, esta capacidad podrá elevarse a 11.000 toneladas anuales.

"También nuestra planta de celofán crece hoy con la puesta en marcha de una cuarta máquina laminadora que aumentará su producción en un 30 por ciento. De ser necesario, esta máquina, con pequeños agregados, podrá producir una doble película lo que equivaldría prácticamente a incorporar una quinta máquina laminadora. Poner en marcha cosas nuevas seguirá siendo nuestro desafío y así para el próximo mes de agosto habremos aumentado la capacidad de freón tres veces, con lo que esperamos cubrir la demanda interna y de exportación.

"Estas expansiones significan una inversión adicional de más de 7 millones de dólares".

A continuación habló el director del Instituto Argentino de Seguridad. "La gran tarea de la seguridad es el hombre y todo en función de

HITACHI: TAMBIEN COMPUTADORAS

Calculadora electrónica es el nombre compuesto que faltaba en la lista. Es que la empresa Hitachi (Hitachi Maxell Argentina SA) ya cubría ramas, tan vastas del mercado —política permanente de esta empresa—, que el nuevo producto viene a confirmar una vez más, y con bastante estruendo.

Producida por Hitachi Ltd. del Japon, esta calculadora posee circuitos integrados del tipo MOS-LSI, desarrollados especialmente por Hitachi, empresa que, a su vez, provee de los mismos a otras fábricas armadoras de elementos electrónicos. Los circuitos LSI permiten una considerable reducción en el tamaño de los equipos, menor consumo de energía, mayor velocidad y versatilidad de trabajo y simplificación del service.

La calculadora, bautizada con el nombre de ELCA 34p, está equipada con *Underflow*, tres registros de cálculo y una memoria con posibilidades de funcionar en forma automática, con acumulaciones positivas y negativas. Puede entrar en forma directa en positivo y negativo y está capacitada para transferir productos hacia o desde el calculador en las mismas condiciones. Esta unidad cuenta con tres posibilidades de redondeo y puede trabajar con un número de decimales que fluctúe entre 0 y 9. Su velocidad de impresión es de 3,4 líneas por segundo y cada línea está compuesta por 21 símbolos.

Ofrece amplias posibilidades de aplicación en todo tipo de trabajos administrativos para empresas, comercios y demás. Esta computadora es el primer paso de una serie de instrumentos que Hitachi presentará al mercado en 1971. ⊕



La que faltaba.



Los tractores de John.

... & CIA.

EXPORTANDO A CALLAO

Catorce tractores, un embarque de John Deere Argentina, partieron desde el puerto de Buenos Aires rumbo al puerto del Callao en Perú. El destinatario es la firma Comercial Peruana S.A. de Lima.

Los tractores, que son del modelo 3420, corresponden a la nueva línea de John Deere, que presenta en el mercado unidades con diseño de avanzada. Cuenta con motores con gran reserva de torque. Tienen una transmisión Syncro-Range, sincronizada por grupos, que ofrece 8 velocidades hacia adelante y dos de retroceso.

También es importante el sistema hidráulico de centro cerrado que provee de fuerza instantánea a los frenos y a la dirección de potencia. Otro detalle es que el operador puede realizar todo su trabajo sin moverse del confortable asiento.

• Designaciones. La señorita Lydia P. de Bosch, asesora didáctica del Belgrano Day School, ha sido designada por las autoridades de la UNESCO como consultora para las repúblicas de Argentina, Chile, Paraguay y Perú, para realizar en estos países el estudio sobre el estado y alcances de la educación preescolar, como integración de la investigación que lleva a cabo el mencionado organismo.

• Las compañías automotrices Peugeot, Renault y Volvo de Suecia han firmado un acuerdo, basado en el principio de total igualdad, relativo al proyecto en conjunto de ciertos tipos de automóviles para los cuales rigen se-

• El INTA y la Juventud Agraria Cooperativista, con la colaboración de Petrosur SAIC y la Cooperativa Agrícola de Conesa Ltda., han planeado un concurso zonal de fertilización de trigo que se llevará a cabo en General Conesa, localidad ubicada al norte de la provincia de Buenos Aires.

• LEVI's en la Argentina. CICAS los presentó, junto con toda la colección, en un *show* realizado en el Centro Municipal de Exposiciones.

• Mercedes-Benz Argentina S.A. dio cumplimiento a la segunda parte de su plan 1971 de donaciones. Entregando los donativos el señor William Mosetti, director de MBA, afirmó: "No hacemos más que retribuir a quienes llevan las banderas legadas por los próceres argentinos".

• Visitan la filial argentina máximos directivos de SSC & B-Lintas. Ellos son: el señor Heagan Bayles, presidente del directorio y miembro del directorio operativo; el señor S. R. Green es encargado de las 32 agencias que la compañía tiene fuera de los EE UU y el señor A. J. Seaman, presidente del directorio operativo.

• En la nave Rolan llegaron al puerto de Buenos Aires tres turbogeneradores procedentes de Gran Bretaña, plantel adquirido por SEGBA para completar su plan de tercer equipamiento.

• Inauguración. De una nueva planta industrial en la localidad de José León Suárez (partido de San Martín) de la empresa electrónica Thomson CSF Argentina.

• Acercamientos. De Panten con su clientela a través de su nueva política de comercialización inaugurada en una reciente convención de ventas presidida por el gerente de la división cosmética, señor H. Arnold.

• Distinción. El Centro de Diseño Industrial ha otorgado a los televisores CBS Columbia así como también al estereofónico de la misma marca modelo SP 3 la etiqueta roja del buen diseño.

• Exposición. De *arts menagers* en Harrods. Es de hacer notar que en la preparación de los espectáculos intervinieron calificados técnicos en realización. Esto permite prever que se presentará una exposición de alta calidad.

IDA Y VUELTA

Partieron: Hacia París el doctor Zdenko Bruck, presidente para la Argentina de Christian Dior; hacia Europa por Lufthansa y acompañado por su esposa el ingeniero Eduardo H. Huer-go, presidente de Hiram Walker & Sons (Argentina); hacia Europa el ingeniero Mario Visconti, gerente técnico de Industrias Atlántida SACIF; hacia Brasil y Europa el señor Martín Schwab y Echebarne, gerente de Singer Industrial. *Volvieron:* De USA el señor Javier Camba, de Alpargatas SAIC. ⊕

AGONIA DE LA MUÑECA ROTA

Ya nunca se podrá definirlos con exactitud, precisamente porque no se sabe qué son: tal vez, convencionales herederos de una tradición; quizá sólo románticos enamorados de algo irreal. Artesanos de la ilusión, cirujanos de la pasta, la porcelana y el plástico; figuras del nylon; oculistas del vidrio; traumatólogos de la estopa, prolongan una seductora profesión: son los hombres que arreglan viejas muñecas rotas.

Integrarían el gremio más débil, el menos nutrido. Para una convención nacional, les alcanzaría con una salita. Ninguno sabe cuántos son: sólo saben que son pocos. También, que el taller más importante está en Salta 865; allí mudó Antonio Caro, 32, casado, cuando un juicio de desalojo aventó a la familia, tras cincuenta años de establecimiento en la esquina de Lima e Independencia, donde su padre, de 82 años, le entregó la última muñeca reparada tres días antes de morir.

Una enorme máquina se alimenta de esos carretes que yacen en el suelo; con hebras coloreadas de nylon, se harán las pelucas, porque "ni hablar del pelo natural, los precios son prohibitivos", se sobresalta Caro. Si la cabeza de la muñeca es de plástico, la máquina trabaja directamente sobre ella; cuando es de pasta, un casquete del material sintético subsana el problema. Roberto Cupesock, 56, casado, dos hijos, conoce el problema desde hace 30 años; para él trabaja "un joven... bah, un señor ya de edad que es químico y se llama Betancourt, un verdadero artista". Le cobra 20 pesos viejos el centímetro de peluca. Cupesock recarga "de 10 a 15 pesos a los clientes, según la cara", bromea Carlos, 20, uno de sus hijos, conscripto en la Marina, mecánico de la Clínica de Muñecas, en la avenida San Martín y Pujol. El negocio desaparecerá próximamente, raleando las filas de sus colegas. "La aparición de las muñecas plásticas hizo decaer esta ocupación. No los fabricantes quieren hacer repuestos, porque se perjudican; más les conviene vender una nueva", justifica papá Cupesock.

propietario de Clínica de Muñecas, Reparaciones y pelucas en general, de Rivadavia 5478, accede a una corta y lapidaria definición: "Arreglar muñecas es una cuestión casi lírica, hoy en día. No da dinero ni para vivir". El hombre, conocido entre sus pares por su perdurable mal genio, deja el local en manos de Rubén, un estudiante de medicina que se mueve en un ambiente saturado con extracto de banana, entre un cortejo de muñecas descerebradas y una grande, de pie, con la cabeza y las manos amarillentas, ya sin color.

Para que no parezcan ictericias, Caroles pinta los labios y sonroja sus cachetes. Por si alguna casquivana pretende intimidaciones públicas, una mano al duco embellece los cuerpos de pasta, pero habrá que utilizar pintura especial para los de plástico. En cuanto a las pestañas, ellas son muy coquetas y no admiten sino pelo natural, que Caro coloca personalmente. Se mueve, atiende el teléfono, trabaja, habla, entre tantas muñecas que "no sé si llegarán, pero deben andar cerca de las quinientas". Es que algunos olvidadizos llegan a dejar pasar hasta cinco años para retirar una compostura. Otros, inclusive, nunca regresan en su busca.

Hay muñecas que hablan; otras ca-

minan. A Cupesock le parece "sólo un agregado". No sabe quién fabrica esos aparato que emiten sonidos, remediando la voz. Muestra un pequeño cilindro, con agujeritos en un extremo, y explica: "El cilindro, al ser movido de arriba para abajo, emite sonidos". Caro es más sapiente: "Hay dos tipos. Unos llevan una cuerda, de la que se tira: el sistema es tan vulgar como el de un fonógrafo viejo. Otras vienen con un pequeño tocadisco automático". Las que se pasean, tienen un motorcito oculto en la panza, que se alimenta a pilas. Las más perfectas, obviamente son las que vienen desde Japón. Se mueven por medio de un elástico que habrá de renovarse periódicamente, "casi como la cinta de embrague en un coche", ejemplifica Cupesock, quien ha resultado un gran economo: "Los dientes los hago con cartulina; la recorto y les doy forma. Se los pego con una mezcla de resina, vela y talco industrial; la pongo a hervir hasta que se forma la pasta. Queda como si fuese cola de carpintero, es barata y dura mucho. El Poxipol sale muy caro".

Lo que pasa es que la actividad no es de las que puedan mencionarse como lucrativas. Caro asegura que los trabajos pueden oscilar entre 150 y 5.000 pesos viejos. "De golpe, colocar unas pestañas le lleva media hora, y, por más que usted cobre mucho, no le compensa el tiempo ocupado." Cupesock, en la agonía de su interés, confiesa que recibe unas seis o siete reparaciones por mes. A Caro le va mejor: concluye de una a diez por día, "pero hay otros en los que no se hace nada".

Algún soplo de alegría, ocasionalmente, le hace recuperar un optimismo ignorado: "El otro día —ulta Caro— llegó una señorita de unos 50 años. Venía en Santa Fe, para que le arregláramos su muñeca rota, porque allá no había nadie que lo hiciera". La recibió impecable y volvió, feliz, a su provincia. ¿Acaso no tenía motivo? ☺



Por teléfono, desde una oficina, el Caro y su rutina: Sueños rotos por arreglar. Cupesock e hijo: Liquidando.

AMENAZAS

AHI ESTAN Y ¿ADONDE VAN?

"Nosotros no queremos frenar el alaruge de la avenida 9 de Julio —aclara Jacobo Serebrennik, 42, arquitecto, miembro del consejo asesor de la escuela—. Pero nos parece justo defender esta obra." En su escritorio, soportando un estridente teléfono, Guido Ricardo Caro, 55, el director, prefiere ceder las inquietudes a los protagonistas: los padres de los educandos. A su alrededor se mueven los miembros de la Asociación Cooperadora. Todos se encuentran en estado de asamblea permanente.

El 29 de enero último, una cédula oficial era entregada en la Escuela N° 1, Juan José Castelli, Distrito Escolar Primero. Se leyó: "Por razones de ampliación recorrido avenida 9 de Julio, deben desalojar la escuela para su demolición el 31 de diciembre". Docentes y padres de alumnos entrevistaron tres veces a Luis Ricardo Silva, entonces presidente del Consejo Nacional de Educación: no les ofreció ninguna solución.

Veinte días atrás, las autoridades de la Cooperadora acudieron a Saturnino Montero Ruiz y a Gustavo Malek. Le llevaban un programa, con dos condiciones, que solucionarían todos los desvelos: necesitan un terreno en la zona —la escuela aposenta, por ahora en Arenales 1060—, y un retardo en la demolición, hasta que se edifique la nueva casa. Se integró un grupo, formado por miembros del Ministerio de Educación, de la Intendencia, de la Cooperadora y por el director de la escuela, para estudiar el caso. Malek y Montero Ruiz son invitados a comprobar "la obra que hemos hecho". Una promoción inusual llevó al público la frase de un niño: "¡Huy!, este Ministro es un kilo". El Intendente, para no quedarse atrás, exclamó: "Por esta escuela, yo me juego". Ambos almorzaron con los chicos por separado.

Uriel Jacobo Sevi, 40, arquitecto, quien preside la Cooperadora, ha sacado cuentas: "Construir una nueva escuela costaría unos ciento ochenta millones de antes. La indemnización de la Municipalidad sólo debe llegar a noventa, por los 4.500 metros cuadrados que ocupamos ahora. El resto se lo pediríamos al Ministerio, y nosotros podríamos ayudar con algo". Dice saber muy bien de qué son capaces mil doscientos padres —los inscriptos en la Cooperadora— cuando comienzan a reunir fondos por conferencias, kermesses, comidas, excursiones, bailes, campeonatos.

La escuela alberga a ochocientos alumnos y, pese a enclavar en el Barrio Norte, sus autoridades aseguran que,



Diálogo: "Oíme, señor Intendente".

entre aquéllos, hay hijos de familias pobres, hasta habitantes de villas miseria. Primero fue piloto; luego, ofreció doble escolaridad; actualmente, se acerca a la perfección. Por eso, preocupa su factible desaparición. Montero Ruiz susurró que la salida podría otorgarla un terreno del FNG Belgrano, en Libertador y Esmeralda. El Lord Mayor tomó para sí la gestión ante EFA, que, de seguro, no *dribleará* el compromiso.

En el establecimiento hay mucho por defender. Los alumnos entran a las 8, se retiran a las 17. El comedor, que soporta, diariamente, a setecientos bocas con apetito, costó 50.000.000 de pesos viejos; fue construido sobre una plazoleta que lindaba con el vetusto edificio donde funciona la escuela Juan José Castelli hace ochenta y seis años: se fundó en 1885, la primera, luego de promulgarse la Ley 1420. El menú es atendido por una económica, cocinado y servido por las madres de los escolares, quienes aportan 4.000 nacionales por mes. Setenta alumnos están becados, "simplemente porque no pueden pagar".

Otras razones afirman a los defensores de la escuela: un calendario de actividades para chicos y padres; una inmensa biblioteca; el museo; actividades deportivas para pequeños y mayores; un laboratorio de idiomas con adelantos técnicos increíbles; una discoteca; grabadores; televisión didáctica; cine; espectáculos audiovisuales; librería y quiosco atendido por un grupo de madres. "Estas no son cosas que se compraron o se hicieron porque sí: son parte de la coeducación", se apasiona Serebrennik. Y la camaradería no se queda atrás: por las mañanas, en el bar de la esquina, una gran mesa nuclea a padres que "siempre encuentran un rato para venir, a ver si pueden hacer algo por la escuela". Por ahora, un problema más serio les preocupa: afirman que sólo piden la donación de un lugar. De eso dependen muchos logros. Y no es poco. ☺

ANTIGUALLAS

CUANDO CANTAN LAS CUARENTA

Nasser Mankabani, 35, un egipcio nacionalizado argentino, soltero, inauroguró, hace una veintena, *El Club del 40*: recinto que alberga los contoneos suaves, jadeantes, de cuarentones nostálgicos. De lunes a jueves, los estrepitosos jóvenes no tienen cabida, de las 18 en adelante. Una frondosa discoteca, con música de aquellos tiempos, favorece a los mayorcitos. "Muchas veces, la minifaldera que lo acompaña se niega a bailar porque, como no sabe, le agarra vergüenza —descubre Mankabani—. Esto le conviene al hombre, porque, con la excusa de que la chica no baila tango, la tiene bien acorralada y sin problemas".

Ochocientos pesos la copa es, para el dueño, un precio razonable para gozar de un ambiente relativamente oscuro, adornado con auténticos tapices persas. "Por la noche, en la mejor hora —comentó un aspirante a gracioso—, entran aquí unas cien desaparejas". Nasser les ofrece una sorpresa gastronómica: el scotch llega acompañado con partículas de queso, ablandado con inyecciones de rum y cognac, con tostadas de inédita artesonía. "La persona de edad, hoy día quedó radiada de lo que era la vida nocturna. Esos tipos que iban al Tabaris quedaron de *araca*—, lunfardea el levantino, en indigerible castellano, por llamarlo de alguna forma.

Troilo y Fiorentino, Goyeneche, Olga Guillot, Benny Goodman, el Sinatra de la primera época, Pedro Vargas, Los Panchos, son algunas de las novedades a las que se resigna Víctor González, 22, el disc-jockey. Aburrido, cuando "los viejos se entusiasman demasiado meto algo brasileño y se largan como locos a gritar y bailar. Al rato, se desinflan, emojazan a sacar pañuelos y secarse la frente". ☺



De lunes a jueves: Desparejas.



PARANOIA, ESE PAIS

Art Buchwald

WASHINGTON — En la ciudad de Alienación, a orillas del río Esquizofrenia, viven los pobladores de Paranoia, un gran país. Los mandatarios anuncian, constantemente, un complot de los ciudadanos contra el sistema. Los ciudadanos siempre rumorean otro complot, pero, por parte del Gobierno, y contra el pueblo. Los líderes de Paranoia creen que si los medios de difusión dejaran de señalar lo que anda mal en el país, todo problema desaparecería. Los medios estiman que, de no remarcar los errores conductivos, las cosas empeorarían, inevitablemente.

El color de la piel significa mucho para los habitantes de Paranoia: los de tez clara se cobijan en las mejores casas, tienen la mayor parte del dinero, soportan el mortal temor de que los morenos casen con sus hijas. Los de tez oscura tiemblan ante la probabilidad de que los blancos les den muerte. Ambos almacenan armas, sospechando que los de color opuesto conspiran en su contra.

Los jóvenes imaginan que los mayores, en la persona de sus líderes, los harán morir en una guerra sin sentido, al menos para ellos. Por esa razón, se han lanzado a las calles, protestando. Fue suficiente para que los mayores estén convencidos de que la juventud se sublevó contra ellos, por lo que exigieron a los gobernantes el uso de la fuerza, para impedir que los jóvenes derroquen al sistema.

Muchos de los habitantes de Paranoia están seguros de que las grandes compañías del país tratan de eliminarlos, contaminando el aire y el agua. Las grandes compañías advierten una conjura para evitar que fabriquen las cosas que quiere y necesita el pueblo. Los gobernantes, en tanto, sufren, atrapados entre dos fuegos: la economía de Paranoia depende de las grandes compañías que están contaminando el ambiente. Se dan cuenta de que prometieron al pueblo limpiar el aire y el agua; y que, al mismo tiempo, su obligación

es elevar el producto bruto nacional, dar a la gente pleno empleo. Como todos saben que las dos cosas, simultáneamente, son irreconciliables, están muy deprimidos.

No hay suficientes puestos, en Paranoia, para la demanda estable. En consecuencia, los afortunados que trabajan sospechan de los que reciben seguro de desempleo: estarían esquivando el trabajo con astucia. Por su parte, los desocupados dicen saber que los trabajadores se esfuerzan por impedirles colocarse, para anular la competencia.

Colmo de males: los líderes, de Paranoia aseguran que otros países acechan a la Patria, y destinan más del cincuenta por ciento de su presupuesto a gastos de defensa. Una gran parte de este dinero se invierte en la excavación de enormes pozos para la instalación de misiles que, según todos aseguran, nunca se usarán.

Cada noche, antes de ir a dormir, los dirigentes de Paranoia miran debajo de sus camas para comprobar que no hay alguien acechando. Por las mañanas, vuelven a cerciorarse. Aun cuando no encuentren sino el vacío, preguntan si hay alguna novedad, algún detenido.

Por todas estas causas, los ciudadanos de Paranoia siempre están mirando por encima de sus hombros, preguntándose si sus teléfonos están intervenidos. Como todos pasan el tiempo sospechando de todos, imposible imaginar soluciones en alguno de los graves problemas que los aquejan.

Desesperados, los líderes de Paranoia solicitaron urgente ayuda a los Estados Unidos. Pero, por el momento, los Estados Unidos se niegan a intervenir. Un alto funcionario norteamericano se disculpó, ante el Embajador Plenipotenciario de Paranoia: "Sabe usted, como nosotros no tenemos ese tipo de problemas en nuestro gran país, no sabríamos por dónde empezar".

Copyright Los Angeles Times, 1971.

NUESTRA BELLA DESCONOCIDA



ARGENTINA es mil paises en un solo pais.

Es el hechizo de Salta, es la rispida Patagonia de cielos profundos, Cuyo con sus soles, sus vides y sus Andes,

*el sereno y majestuo-
so discurrir del
Paraná, las
playas*

*doradas del Atlántico, el encanta-
miento de los lagos del Sur.*

*ARGENTINA sigue siendo para
muchos argentinos una bella desco-
nocida.*

*Ya es tiempo de descubrirla, para
enamorarse aún más de ella.*

*AUSTRAL LINEAS AEREAS
lo invita a hacerlo. Lo invita a viajar
en sus aviones de un extremo a otro
del país.*

*Volar, es mucho más fácil
de lo que usted imagina.*



*Nadie lo lleva mejor, pero por las
dudas... exijanos.*

Descubra los mil paises que tiene nuestro pais. Consulte con su agente de viaje.

EXTRAVAGARIO

RUSTICIDAD EN ORO Y PLATA

Constanze, en Libertad 1177, dedica sus afanes no sólo a la exclusividad en ropa: también a los tejidos. Una combinación de seda, laminada en oro brillante y mate, a rayas con otra tela, esta vez en plata, y una más, color tiza, tramada en telar, presenta la prodigiosa mixtura de un tejido rústico, en material algo más que lujoso. Todo se encarna en un vestido maxi, talle imperio, de simplísimo diseño e indiscutible elegancia. El modelo, lógicamente, presenta variantes en su diseño, en la disposición de las franjas, pero siempre respetando una costumbre que cimentó el éxito del negocio: la exclusividad. Tanta excelencia, en sus múltiples variaciones, se cotiza 50.000 pesos de antes. ☹



Pecosa: A rayas.

EN VIVO, EN DIRECTO



Moverse entre maniqués: Todos los días.

Todas las tardes, la blonda Lilian Scrigner, 19, recién alumiada en AMA (Asociación Argentina de Modelos) pasea, por una vidriera, conjuntos: uno, formado por un tailleur, pantalón tramado en jersey, con botones plateados (20.000 pesos); otro, un vestido enterizo, violeta y rayado, con chaleco (22.000); una asombrosa colección de tapados, en infinitos tonos (20.000); vestidos mini, de morley y jacquard (9.000). Tanto ajeteo individual se realiza bajo la inerte mirada de maniqués que reproducen, inanimados, los mismos conjuntos. El original desfile agolpa curiosos en Santa Fe 1388, donde aposenta Ginesse, la inventora del heterodoxo vaivén. ☹



Casa rara, doña, ¿eh?

EPPUR, NON SI MUOVE



En la vidriera de *Pall Mall*, Arenales 891, tres monísimas señoritas atraen la atención de desprevenidos caminantes. La novedad: son estáticos maniqués de apariencia casi humana. También lo es el cuidado que requieren: pestañas para los ojos azules, sombra para los párpados, *make up* para las mejillas, una moderna peluca para cubrir su mundo cráneo. Tanta maravilla, fabricada en la Argentina, cuesta cien mil pesos viejos, aunque no están *on sale*.



Una blusa de jersey, de seda blanca, con amplias mangas (6.900); un *sweater mini pull* rayado en bordeau, amarillo y *brigue*, se completan con *hot pants* tejidos en la misma lana bordeau (7.800). Todo cubierto por el tapado *Denim look*, en tela de jean, último grito de la moda europea (15.900).



La cartera, de gamuza rayada (3.900), completa el ensemble; los tobillos se adornan con una diminuta mariposa, de idéntica gamuza, en dos colores (500), que proclama su metamorfosis en onírica liga.

TODO BICHO QUE SE MUEVE

El insecto aparece, según sus dueños, para quedarse; como a todo díptero que camine, la imaginación de sus creadores lo hace aposentar en un conventillo. Su anonimato se disimula con pintura rosa. Como homenaje al ex Presidente Guido, el edificio se ubica en la calle homónima, en número muy significativo: 1963. El triunvirato compuesto por una cordobesa (Malena Rapela), una española (Gitana Segimont) y un porteño (Guillermo Lucangiolli) gobierna sus vuelos, rasante o a gran altura.

La semana última, un cocktail para 1.500 personas aturdió al insecto que, entre zum-



Bicho: ¡Cácenol!

bido y planeo, presentaba la Tolería Arabe, con blanquimas paredes y techo de toldo a rayas; en su interior, una flamante colección de regalos troneaba la chequera de sus invitados. Así, multicolores ramos con flores de papel mezcladas entre ramas y bellotas (de 1.300 a 2.900 pesos) coqueteaban, a la vista, con cuadros enmarcados en el más ortodoxo, delirante gauchó look: tachas, maderas quemadas, estribos, cuero crudo, generalmente ornando equinas cabezas (de 3.800 a 12.000 pesos). También, todo tipo de objetos y cacharros de bronce; muebles pintados a mano; latigas que, en vez de resguardar el frío de las sardinas, albergan peces de Páez Vilaró: autor, también, de cerámicas.

La boutique *Ropa Linda*, orgullo de Elvira Bulygin y *La Negra Luna*, desplegaba inverosímiles atuendos. En tanto, el carilindo Roberto Osona preparaba sus herramientas para restaurar antigüedades, manualidad que encuentra en él a un obstinado artesano. Por otro costado del laberinto, una galería de cuadros lograba el prodigio de hacer vecinos, entre otros, a Benedit, Seguí, Josefina Robirosa, Giménez, Bedel y Maciá. ¡Qué tumulto! ☹



Los dueños del insecto.

ZOCO

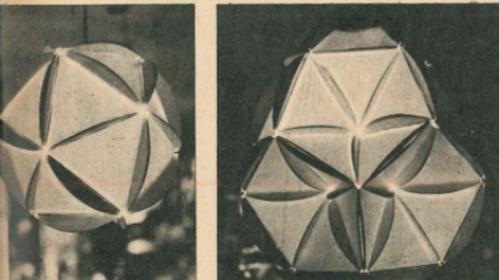
PRET A PORTER
SU
ESTILO

RODRIGUEZ PEÑA 1022
BUENOS AIRES



La ropa, si linda, dos veces ropa.

GEOMETRIA ELECTRICA



Hágase la luz a la inglesa.

Entre cristales de magnífico diseño, cerámicas, porcelanas de estilizados dibujos y clásicas jarras de peltre, *Rosenthal*, Talcahuano 1065, propone una frágiles lámparas colgantes, inglesas, que cotizan sus abiertos triángulos, de cartulina multicolor, en 2.500 nacionales. Blancas, se reducen a 1.800. Además, sus atractivos aumentan por aquello del *hágalo usted mismo*: se pueden armar, en tres distintos modelos, a partir de dieciocho triángulos y otras tantas gomitas. ☹

PARA DIVERTIR AL SOBERANO

El teatro de títeres siempre fue patrimonio del pueblo, y de artistas trashumantes. Mientras los grandes señores digerían succulentos banquetes, al ritmo de las picardías en los personajes de la *Commedia dall'Arte*, sus vasallos imitaban, con más imaginación, las mismas piruetas en las cabriolas de articulados muñecos. En bambalinas, un artesanado imaginativo pergeñaba las figurillas, en sus múltiples caracterizaciones: con madera, latón, abundancia de clavos y resortes. El vestuario, por su parte, no se quedaba a la zaga: imitaba, caricaturizándolo, el de sus amos. Rescatar tres de estos tesoros significa adentrarse en el local 27 de la Galería del Este, donde un Orlando Furioso, un Príncipe Feliz, un Oliverio, hablan claramente de la época que apeló a la imaginación, para poder sobrevivir. Rescatadas de la destenida colección de Oliverio Girondo, cada pieza oscila en 280.000 nacionales.



Caballero suspendido.

Hasta hace poco, si se quería un buen papel para elementos filtrantes había que importarlo.

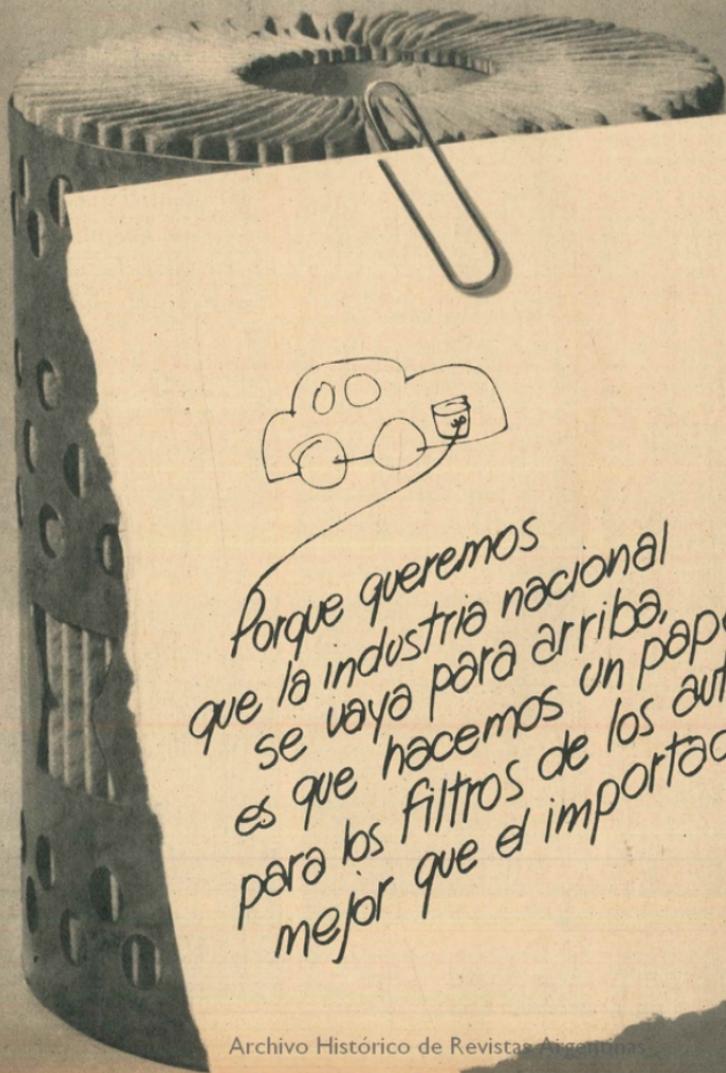
Ahora lo hacemos aquí. Y mejor.

Por eso, lo prefieren nuestros mejores fabricantes de filtros.



witcel S.A.I.C.

Estamos en ésta: hacer todo con papel. Y hacerlo mejor que nadie.



Porque queremos
que la industria nacional
se vaya para arriba,
es que hacemos un papel
para los filtros de los autos
mejor que el importado.

QUE SI, QUENEAU, EL HABLA REPITIO

Corría el invierno parisino de 1925; una banda de jóvenes escritores lanza el famoso Manifiesto: "No tenemos nada que ver con la literatura. El surrealismo es un medio de liberación total del espíritu. El surrealismo no es una forma poética. Es un grito del espíritu que se vuelve hacia sí mismo decidido a pulverizar desesperadamente sus trabas". Entre los firmantes aparecían Antonin Artaud, André Bretón, René Crevel, Louis Aragón, Robert Desnos, Paul Eluard y Raymond Queneau.

Esa nueva arquitectura del pensamiento, nacida en días de batallas inconclusas, esa rebelión que marcó una cruz en el siglo, iba a cerrar su giro el 28 de setiembre de 1966, también en París. Ese día, en el hospital de Lariboisière, flagelado por un ataque cardíaco, moría el dictador de la gesta: André Bretón. Antes de expirar, musitó el nombre de sus antiguos camaradas; empezaron a desfilar entonces los rostros amigos ante la imaginación de sus ojos: el apolíneo Eluard, la figura grotesca de Jean Pierre Duprey, Pablo Picasso, el *avida dollars* Salvador Dalí, el cegato y bullicioso Queneau.

Claro que el autor de *Zazie dans le metro* no necesita la mención del padre del surrealismo para entrar en la Historia. Él tiene, sin duda, su propia y valadera historia. Como casi todos, empieza por el nacimiento, un 21 de febrero de 1903, en El Havre; este puerito, más tarde, se descubriría en la piel de sus personajes. Empleado bancario, corredor de comercio, periodista, reserva las horas libres a la filosofía: recopila y comenta las lecciones de Alexandre Kójove sobre la *Fenomenología del Espíritu*, pergeña un ensayo sobre la dialéctica de las matemáticas en Engles, mientras coquetea tramando canciones para Juliette Greco y Zizi Jeanmaire.

Es un muchacho delgado, de rostro tímido y gafas intelectuales, formal hasta la obsesión. Jacques Brenner lo define como "un enciclopedista más un

chistoso" o "un autor extraño que tiene la nostalgia de las ciencias". Queneau, siempre, se preocupó en insistir que la literatura puede tener el mismo rigor que las matemáticas. "Soy partidario —sostenía— de las cosas muy construidas. Me gusta que los personajes entren y salgan con mucha precisión." Pretendía, en suma, convertir a los hechos físicos —esto es, los libros— en un puente casi transparente entre la vida y la palabra.

EL LOCO DE LA PALABRA

Editada por Gallimard, en 1943, *Pierrot, mi amigo* (Editorial Losada, 193 páginas) es su última novela conocida en la Argentina. Inmerso en una estructura coloquial —la misma que Queneau desgarró, incansante, en sus otros libros—, el texto se ofrece como un modelo cabal de su propuesta: la transcripción del habla. Ningún detalle innecesario lo recorre; en los entretelones del argumento, los hilos de la acción se cierran como un dédalo. Para el escritor no hay fuerza centrífuga capaz

de hacer divergir al texto: fatal, inevitable, el mundo converge hacia él.

Pierrot, un vagabundo de 28 años, comienza su trabajo en un Parque de Diversiones. Desbordante, el relato que narra las actividades de pescantes, empleados, viciosos y prostitutas, logra por momentos enredarse en un lúcido frenesí; a todo esto, Pierrot, observador tangencial, irá devanando, junto a otros singulares personajes, la madeja de una historia previsible.

Detrás del protagonista, una saga de escarceos amorosos, místicos y detestables acucian su vida; una mujer buscará, desesperada, a su amante muerto, lo hace veinte años; otro anciano cuida, en una densa vigilia, la tumba de un príncipe polvoso; una joven persigue, alelada, su amor. Pierrot es el inconfesable y desmañado centro de la urdimbre; a él se dirigen, sin pausa, los coletazos de todas las situaciones. Absurda, la novela imanta con una arbitrariedad sin límites; cualquier lugar, el más inverosímil, se revelará como apropiado para aseasonar un detalle necesitado de coherencia. Pierrot, azuzador de estos vericuetos, permanece en otra paralela: sabe que, en cualquier momento, se diluirá en la chispa del azar.

Es que las páginas de Queneau abrevan en aquella respuesta que el autor diera, en 1962, a Georges Charbonnier: "En una novela —pretende— no se renuncia a la rima, sino que son las situaciones las que riman, por intervalos fijados por adelantado".

Nada más exacto para definir a *Pierrot, mi amigo*; en él, las alternancias equilibradas de la rima son el primer reconocimiento con el que se topa, bruscamente, casi con prepotencia, ese lector que buscaba, en un surrealista, el ejercicio del petardismo verbal.

Artesano que manipula su estilo con el rigor de una ciencia matemática,



Matemático Queneau: (1951) En cuarentena; 1966: Ingreso a la Goncourt.

Queneau finge resignarse: "Además, el lenguaje está inscripto en el tiempo —gobia a Charbonnier—, es lineal, las palabras están seguidas las unas de las otras, tanto en la escritura como en el habla".

La novela, como un eco de esta certeza, destaca, también, la imposibilidad de una elección: todas las tramas están digitadas de antemano, otorgan a cada personaje un destino, esa trampa en la que lo fortuito no tiene cabida. Más allá de las figuras que una suma de vidas pueden urdir, hay un orden, inscripto en el tiempo, obsesivo, falaz.

AYER, EL OTRO

¿Cómo reconocer —entonces—, en este escritor, a aquel blanquecino poeta que, en 1925, ansiaba provocar un caos social que fuera capaz de conciliar sus expectativas con el espíritu? Vate de la ilusión automatista, Queneau entabló, posteriormente otra relación con el discurso escrito. *A partir del nacimiento del hombre / no se dicta justicia al abrigo de los árboles. / Pues la justicia es una lechuga / que berrea de noche para adormecer las habitaciones llenas de amor*, pontificaba.

En 1929, el bardo, como otros tantos, rompe con el Movimiento. Sus razones —aclara— son personales. En el '38 comienza su actividad de asesor de la Editorial Gallimard; al poco tiempo dirige la *Enciclopedia de la Pléiade*. En 1951, como le ocurre a todo intelectual francés después de la cuarentena, Queneau sucumbe al delirio de la solemnidad: la Academia Goncourt lo soba letalmente, asegurándole una hueria reivindicación frente a su tiempo y su historia.

Pese a la *boutade*, él continúa su apuesta por la palabra. "Yo no tengo una confianza absoluta en el lenguaje. Contrariamente a la teoría greco-cristiana, no pienso que el lenguaje sea un absoluto, que la verdad esté en el lenguaje, es decir, que descortezándolo se encuentre la verdad", sostiene a los 67 años. Aún se debate con el estigma que nunca lo abandonó, cuyas formas son las de sus poemas, sus ensayos y sus ficciones.

Moralista del lenguaje, al ocaso ya de toda tentativa, Queneau parece desear los chirridos de la gloria. Para sumergirse en la diáfana nostalgia que su compañero de armas, Louis Aragon, estableció como fórmula reconciliatoria con la edad de oro: *A pesar de todo lo que llegó a separarnos / Oh, amigos de entonces, sólo os veo a vosotros, / y en mi memoria recorrida por un estremecimiento / conserváis siempre la misma mirada de antaño.* ⊕

NOVELA

PROFETA A DESTIEMPO

ESCORPIÓN Y FÉLIX, por Karl Marx,
Tusquets Editor, Barcelona, 38 páginas.

Su talento le permitió no sólo articular esa columna del pensamiento revolucionario contemporáneo que es *El capital*; probablemente le haya advertido, también, que los tortuosos caminos de la poesía y la ficción estaban vedados a su disciplinada imaginaria, dispuestos, en cambio, a dejarse transitar por otro contemporáneo suyo, Georg Büchner, el alucinado dramaturgo de *Leonce y Lena*.

Pero el tañido de las liras fascinaba al joven Marx; en 1835, cuando cursa el primer año de estudios universitarios en la Facultad de Jurisprudencia de Bonn, decide frecuentar, al mismo tiempo, la lírica, la literatura y el teatro. Pergeña, entonces, algunos versos, atiborrados de idealismo, esboza una novela, *Escorpión y Félix*, y una pieza escénica, *Oulamen*. Si alguien sospecha del ardor con que acometía tales empresas, el informe que envía a su padre, el 10 de noviembre de 1837, invalida cualquier duda, lo revela en todo su fanatismo: "Al final del semestre —en el cual fue sacudido por un colapso nervioso, resultado, quizá, de una relación amorosa bastante movida— salí otra vez en busca de danzas, de musas y música satírica, y en el último cuaderno que os he enviado el idealismo se abre camino a través de un humorismo forzado (*Escorpión y Félix*) y de un drama fantástico (*Oulamen*) hasta que por fin cambia y se convierte como máximo en puro arte de la forma, sin objetivos entusiasmantes, sin una línea ideal excitante". Una exageración, por supuesto, pero visionaria; porque si tales logros no pueden endilgarse a *Escorpión y Félix* exhumada por Gianni Toti, vicedirector de la revista italiana *Carte Segrete*, en la cual fue publicada por primera vez), los mismos sirven para arrimarse a ese culto de la forma que alienta Gustave Flaubert y, más adelante, al delirio congelado de *El Supermacho*, de Alfred Jarry.

Escrita con humor más que alemán, *Escorpión y Félix* carece de esa gracia descabellada que le adjudica el contrapartista; los juegos filosóficos, los escarceos semánticos y las digresiones insólitas a las que se entrega anuncian no a un fabulista promisorio sino a un teórico ingenioso y vergonzante. El blanco del ataque marxiano es, aquí, el idealismo apabullante de su época; las *sparings* humanas son Emmanuel Kant,

Krug, Schiller, el "consejero de corte Raupach, el excelso Leibnitz", el "maestrillo Wolff", esas bases a las que Marx ve derrumbarse "como residuos mientras el espíritu se evapora".

Tremendo, el novel fabulador arremete contra esta *troupe* de espectros a través de un lenguaje que, obviamente, no llega a exorcizarlos. No se inquietó por ello; debía ya percibir, secretamente, que ciertas reflexiones del libro vacinaban, en su inabamamiento, una tarea descomunal cuya génesis puede ubicarse en un fragmento donde el narrador busca dilucidar la relación existente entre "una lavadora y el mayorazgo". El humor cae entrapado por la lógica, el absurdo decae, vitalizado, en el rigor conceptual: "El hombre común —apostrofa—, es decir, el que no disfruta de la bienaventuranza del mayorazgo, lucha con la vida vertiginosa, se arroja al mar que se hincha y con él



Karl Marx: La piedra filosofal.

mismo derecho que Prometeo roba perlas en sus profundidades; maravillosamente se le presentan ante los ojos la configuración interna de la idea y crea más audazmente; mientras que el señor primogénito solamente deja caer gotas sobre sí, se siente dislocarse los miembros y por eso se sienta dentro de una lavadora". Enfervorizado, se arroja un químico derecho: "¡La encontré —áulla—, encontré la piedra filosofal!"

Era una certeza a destiempo. No importa: hasta sólo un cambio en el tiempo del verbo para darle la razón; más cautelosa, la historia probaría que *Escorpión y Félix* fue sólo un rompecabezas de arena, madurando en las manos de un profético hacedor. ⊕

EDITORIAL ALBATROS

PRESENTA
SUS
OBRAS
DE INTERES
GENERAL

ARISTOTELES - De Anima; ASTRA-
DA C. - La génesis de la dialéctica;
Dialéctica e historia; El marxismo
y las escatologías; AUDETUR G. -
Sebastián; BALOGH T. - Economía
de la tensión mundial; BLEDEL R. -
Poder político y desarrollo de la
economía; BOREL PETRUS - Cuen-
tos inmorales; COSMINSKY - La fi-
losofía de la historia según Toy-
bee; COSSIO C. - La causa y la
comprensión en el derecho; DES-
CARTES - Reglas para la dirección
del entendimiento; FERRE P. - La
constitución de las naciones bajo el
Sist. Fed.; GALTIER - Luz de Pampa;
GOGOL - Taras Bulba; GOMEZ
DE LA SERNA R. - Oscar Wilde;
Doña Juana la loca; GORKI M. -
Cuentos de Italia; GUARESTI (H.) J. -
La guerra de las comunidades;
JAURETCHÉ ARTURO - Mano a ma-
no entre nosotros; Filo, contrafilo y
punta; Prosa de hacha y tiza; JOJA
ATHANASE - La lógica dialéctica y
las ciencias; KANT I. - La filosofía
como un sistema; Historia general
de la naturaleza y teoría del cielo;
KRUEGER FELIX - Estructuras y to-
talidades psíquicas; LA MADRID J. C. -
Hombre sumado; LIBERMAN -
URSS y la actual reforma econó-
mica; LLANOS A. - Los viejos sofistas
y el humanismo; Los presocráticos
y sus fragmentos; PIGOU A. C. - Al-
fred Marshall y el pensamiento ac-
tual; RIMBAUD - Cartas de Rimbaud;
SAMPAY A. E. - Ideas; SCHELLING
FEDERICO - Sobre la esencia de la
libertad humana; SYLOS P. - LABINI
- Ideas para la programación econó-
mica; TANG A TSING - Cuentos chi-
nos con fantasmas; TOLSTOI ALE-
XIS - Iván el terrible; VINAL'S JOSE
- Nicolasa verde o nada; YUAN
CHUN FENG - Literatura china.

EDITORIAL ALBATROS SRL



Lavalle 3975 T. E. 86-1215
Buenos Aires

Mencionando este aviso
25 % de descuento

POLICIACAS

EL GENIO DEL FORO

ZIGZAGS, por Paul Andreotta; Emeé
Editores, 172 páginas.

La presentación de personajes, el plan-
teo de la trama, un asesinato, un
juicio, el desenlace revelador, si bien
sirven de ingredientes para bosquejar
una novela policial pueden resultar in-
digestos. El estereotipo no alcanza para
pensar en la narrativa de nadie; más
bien, se capta una cosecha de lugares
comunes, esas formas simbióticas, al
revés, en las que el autor cree descubrir
las necesidades del público. Lo único
que consigue es desentrañar las rema-
nidas pautas de un género.

En Paul Andreotta —un francés con
afanes de norteamericano— habitan
las sombras de Dashiell
Hammett, Bret Harte,
Raymond Chandler. Lo
ayudan muy poco; y
cuando trata de especu-
lar, esperanzado, con el
lenguaje, fracasa. Sabe
que el misterio se ad-
vierte en las dificultades
planteadas, nunca en el
silencio; sin embargo,
jamás alcanza sus metas.

Se lanza, en la década
del '50, con tres libros:
Hors-jeu, *Evangeline* y
Attentat a la Pudeur.
Comprende que debe
abandonar la literatura;
se dedica al cine. Fre-
nético, reparte su traba-
jo en cuarenta films.
Luego, se supone madu-
ro, conceptual, y vuelve
a asumir la palabra escrita. En el pró-
logo de *Zigzags* arriesga una obviedad:
"No veo por qué, lo novela policial sería
un género menor, y por qué no se es-
cribiría con tanto arte de cuidado en la
expresión y la composición, de espesor
en la psicología de personajes como
—finaliza, volviendo a Montmartre—
la novela literaria".

A la obra de Andreotta le falta el
detective. Por supuesto, no iba a dejar
en manos de otro lo que él necesitaba.
El resto es previsible: abundan los
hombres sagaces, las mujeres bellas y
de las otras. En la primera página se
conoce a los dos actores principales:
Pedro y Cris. Claro, él la ama; ella,
por su parte, se atormenta con otro
romance que quedó inconcluso. A Pe-
dro lo quiere otra mujer, Lou, una
maravillosa morena que siempre lo

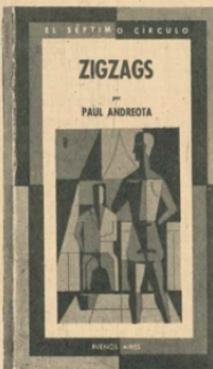
comprende. Comienza el laberinto: Pe-
dro casa con Cris.

Entonces, estalla el consabido ase-
sinato de un amante; habrá culpables que
son inocentes, policías ignorantes y du-
ros, funcionarios lentos, un abogado
amigo, un Fiscal impertérrito, un Juez
bonachón; también, para rematar la
mezcla, saltará a escena un letrado ge-
nial que desenreda todos los entuertos
y quien, por supuesto, aclara el final en
un acierto a todo trapo, picaro, un ale-
luya de ingenio y percepción justiciera.

Alguien, finalmente, pagará los pla-
tos rotos de una culpa que no le per-
tenece y el libro encubre. *Zigzags* re-
donda en los mecanismos que están más
allá de los folios penales y policiales;
son, a su vez, los engranajes que regu-
lan el tradicional "mundo del delito",
una veta en la que Andreotta pierde
pie. Carece de esos recursos que trans-
formaron en un resentido a Samuel
Spade —el detective de
Hammett— o en un so-
litario a Philippe Mar-
lo, el héroe de las no-
velas de Chandler.

"Lo único que me in-
teresa —señala Andreotta—
es que el lector no
pueda dejar mi libro
desde la primera página
leída, y esto no sólo por
el interés de la intriga
sino también por el
atractivo de lo escrito."
El lector que se desenti-
enda de las ilusiones
del novelista podrá ir di-
rectamente a la última
página: allí, Cazares, el
genio del foro, explicará
todo de vuelta, antes de
regresar, feliz y apoca-
lítico, a un estrado
francés que sueña estar en Chicago.

Pero este producto de laboratorio en-
generado por Andreotta permite, por su
misma obviedad, una reflexión margi-
nal. Parecería que a partir de aquellos
lejanos y gloriosos días en que Marcel
Duhamel creara la restallante *Serie Ne-
gra*, de *Gallimard*, la ficción criminal
se diluye en dos vertientes que liman
poco a poco su antigua aspereza: una
de ellas enarbolaba el *suspense* (al cual
se entregó, dinero mediante, ese sádico
virtuoso que es James Hadley Chase);
la otra se hace eco de un maniqueísmo
formal, que recupera, sin cuestionamien-
to alguno, los hitos más efectivos de los
textos iniciales para perpetrar acusos
relatos, plenos de efectismos. De éstos
se hacen cargo la mayoría de los fran-
ceses enrolados en el género; la deli-
cadesa y la Ley nunca fueron amigas. ⊗



Zigzags: Obviedades.



Con el PRO 511 su oficina dejará de ser una sala de espera

Ud., como este impaciente ejecutivo, no puede perder ni 5 minutos esperando a sus colaboradores para iniciar una importante reunión. Standard Electric Argentina provee el más completo sistema de comunicación de oficina a oficina: PRO 511.

Desde su escritorio, Ud. podrá formalizar reuniones sin que nadie se mueva de su lugar de trabajo. Además, el PRO 511 opera de múltiples maneras para que su empresa esté total y permanentemente conectada con Ud.

Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7865.
Oficina de Ventas: Viamonte 723 - Bs. As.



MULTILINEAS. Pequeña central telefónica de escritorio.



TELETRACER. El localizador de personas que opera a la velocidad del sonido.



CONMUTADOR CROSSBAR PENTAconta. El más avanzado conmutador telefónico automático.

Standard Electric Argentina es líder en comunicaciones, y lo demuestra en cada uno de sus inigualables y modernos componentes de sistemas. Además, Standard Electric Argentina tiene para Ud. lo más avanzado en telecomunicaciones.

Standard Electric Argentina **ITT**
...si su necesidad es comunicación.

LA BORRACHERA
MISTICA

EL VOLCAN, EL MEZCAL, LOS COMISARIOS, por Malcolm Lowry; Tusquets Editor, Barcelona, 102 páginas, 7,50 pesos.

Huyó de Inglaterra hospedado por los monos sabios de Cambridge y los últimos efluvios victorianos; el mar, decidió, sería su morada, la posibilidad de ser un hombre. A los 18 años, insolente y frágil, Malcolm Lowry se inviste, sin saberlo, con el ropaje de los peregrinos, esa coartada con la que los místicos convertían todo destierro en una fiesta de dolor y ascetismo. Había nacido el 28 de julio de 1909, en Birkenhead, Cheshire (Gran Bretaña); es el quinto hijo de una familia inglesa tan respetable, que hizo de la suavidad la base de su patrimonio: comerciaban con algodón.

De los 10 a los 14 años, Lowry sufre una ceguera contingente, casi absoluta, imagen que moldearía buena parte de su literatura: personajes tambaleantes, perdidos en un mundo anochecido, carentes de apoyo, desplazándose en círculos; esa herencia dantesca que él asumiría para defender su vida y para ejecutar su obra. Alumno brillante de The Leys y el Christ's College, la nocturna solemnidad de los claustros no seduce al adolescente ya atrapado por las aventuras celestes de Eugen O'Neill, Joseph Conrad y Herman Melville. Curiosamente, es su padre el que le ofrece la posibilidad de convertirse en marino; convencido por el muchacho de la necesidad imperiosa de conocer el mar, antes de ingresar a la Universidad, él resignado algodonero lo hace formar parte de la tripulación de un carguero que zarpa de Liverpool hacia el Lejano Oriente.

A pesar suyo, el día de la despedida, el viejo Lowry comete una *gaffe* irreparable: arriba al muelle con su hijo en la *limousine* de la casa. Los antiguos lobos marinos, esos que el joven Malcolm idealizara a través de sus lecturas, se encrespan; debían interrogarse, justificadamente, con qué derecho ese pichón aristocrático desalojaba del trabajo a algún veterano realmente necesitado.

Dos años más tarde, Malcolm Lowry emprendió el regreso; las alternativas del viaje están consignadas, con la veracidad que propone toda obra de ficción, en su novela inicial, *Ultramarina* (PRIMERA PLANA Nº 413), la que aparece en 1933 publicada por Jonathan Cape, luego que Lowry la reescribiera por la pérdida del primer manuscrito. En el '29 ingresa a Cambridge y en el '30 acomete otro viaje, esta vez con destino a los mares del Norte; ambos recorri-

dos le permitieron trabar amistad con dos autores que él se obstina en visualizar como maestros: el noruego Nordhal Grieg (*Viaje Azul*) y el inglés Conrad Aiken (*El barco navega*). Su admiración por Aiken es desahogada: le pide que lo acepte como discípulo; éste accede y en 1933 ambos se dirigen a España a pasar unas largas vacaciones.

¿Por Aiken, Lowry conoce a Jan Gabriel, una joven actriz, con la cual se casa en París, en diciembre; Jan lo abandona en 1938, luego de enfrentarlo a una brusca opción: ella o el tequila. Ingenua, es probable que desconociera una iluminación que el marido deposita en una larga misiva que envía, desde Cuernavaca, en enero del '46, a Jonathan Cape: "William James, si es que no Freud —advierte el editor—, convalidará ciertamente conmigo cuando digo



Malcolm Lowry: Come back, Dante.

que la agonía del ebrio encuentra su más exacta analogía poética en la agonía del místico que ha abusado de sus poderes".

Había comenzado a describir este tránsito hacia 1936, cuando consuma las cien páginas de *La última dirección*, las que posteriormente verán la luz bajo el título de *Lunar Caustic* (Editorial Alfa, Montevideo, 133 páginas); ese mismo año, Lowry emprende la redacción de su obra maldita, *Bajo el volcán*, y bosqueja el proyecto de una trilogía novelesca que subtítulo *El viaje que nunca termina*, de la cual "el volcán" —como él gustaba llamar a su libro— sería la primera parte.

En el '37 pergeña una primera versión del texto a la que Arthur Calder-Marshall tilda de valiosa pero incompleta "y no del todo honesta"; en el '40, mientras espera la llamada del Ejército, reescribe la obra en 6 meses; el resultado —según Lowry— fue "un fracaso, salvo los pasajes de la ebriedad del Cónsul, y algunos de ellos ni siquiera me parecían bastante bien logrados".

A partir de ese momento, *Bajo el volcán* se trucea, para él, de aventura literaria en "una empresa espiritual".

Pero la maldición no cesa; enviado el libro a Jonathan Cape, un lector de la editorial, opaco hasta la torpeza, aconseja no publicarlo y alega razones más que desoladoras: para este burócrata, esa odiosa dantesca es "tediosa", "vacilante" y "poco convincente". Propone, benigno, algunos cortes que, según él, la volverían más potable.

El volcán, El mezcal, Los comisarios, agrupan dos textos desconocidos del novelista inglés; el primero, "A Jonathan Cape", es una extensa respuesta con la que Lowry despedaza la ceguera del lector y una de las críticas más lúcidas a ese monumento verbal que iluminó *Bajo el volcán*. A lo largo de 60 páginas, Lowry desentraña la estructura del texto, revela su sesgo cabalístico, esa circularidad en la que moran los doce capítulos que lo articulan y por la cual entronca con *La Divina Comedia*. "El libro debe considerarse —observa enfurecido— como algo que gira sobre su propio eje; vuelvo a repetirlo, su forma es la de un círculo, de modo que cuando se llegue al final, si se lo ha leído con cuidado, el lector querrá volver nuevamente al comienzo, donde tampoco es posible que su ojo pueda detenerse una vez más en aquello de que 'son múltiples las maravillas pero ninguna tan maravillosa como el Hombre', de Sófocles."

Azorosamente, el texto que lo precede, un memorial "A Ronald Paulson" ilustra en acción, a través del relato que hace Lowry de un problema burocrático en el que se ven enredados él y Margerie, durante una corta estancia en México, la exégesis, entre conceptual y autobiográfica, de la carta a Cape. La crueldad con que las autoridades policiales acicatean el matrimonio, a raíz de una multa que data de 1938 y que, suponen, no fue pagada, diseña un orbe absurdo y kafkiano que culmina, una mañana delirante, en Nuevo Laredo, cuando ambos son, insólitamente, deportados por "decir cosas indebidas sobre México". El hecho no debe haber sorprendido a Lowry: el destierro era un cese y esa deportación, la forma judicial que asumía en ese tramo de su vida, la condena del exiliado.

Sin forcejeos, ambos testimonios esbozan un texto único; novelista al fin, Lowry transforma dos hechos nimios en algo paradigmático: allí pueden leerse, cristalina, las líneas de su existencia y su obra, una telañada moldeada por la soledad y la incompreensión. De esta última se hace cargo, es decir cómplice, el verboso e inútil prólogo que Jorge Semprún perpetrara para este volumen; lo que más profundamente deduce allí el gionista de Z es que "a Malcolm Lowry le gustaban los prólogos".

A Borges, también. ⊖

EL SECRETO DE ROBERT BROWN'S ES SEAGRAM.

Muy cerca del monasterio, los lugareños la bautizaron con el nombre de río Isla.

Era Strathisla, la primera destilería de malt whisky de los Highlands, la primera de Escocia, la primera del mundo. Fue en Keith, allá por el 1786.

Los secretos eran el agua fresca, el clima alto, el aire puro y la malta ahumada con carbón vegetal.

Pasaron los años y nació la casa Seagram.

Hace más de un siglo.

Los Seagram eran una familia que sabía de buen whisky. Por eso entroncaron con la Strathisla, la antigua destilería al lado del río escocés.

Porque era necesario poseer los viejos secretos de Keith para que Seagram los transmitiera, en la forma de los mejores whiskies escoceses del mundo, Chivas Regal, 100 Pipers, Royal Salute, Passport.

Y Seagram lo hizo. Hoy Strathisla es Seagram. Hoy más de 140 países disfrutan Seagram.

Hoy un whisky elaborado en la Argentina es Seagram. La malta viene de lejos. En distancia y años.

Aquí se "casa". Con los mejores alcoholes de cereales que Seagram produce en su destilería, la más grande de la Argentina.

Así nace Robert Brown's. En el color usted puede descubrir la tradición del tiempo.

El aroma habla de más malta escocesa, de muros de piedra de la Strathisla.

En un Robert Brown's hay alma. Alma de Seagram, alma de viejo escocés.

Alma de tradiciones, alma de tiempo, que es con lo único que se cimentan las cosas verdaderas.

En el escudo Seagram dice: Integridad - Artesanía - Tradición.

En estas tres palabras está la historia de Seagram, la historia del whisky.

Usted que ahora la conoce, descúbrala en su Robert Brown's.

**Más malta escocesa:
El sabor del verdadero
whisky.**



**Seagram: los destiladores de whisky
más grandes del mundo.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LA VALIJA
DE LA SEÑORA

Las tardécitas de Buenos Aires se animaron con una sonada disputa: la de un moreno animador frente al clan que amañó, para el cine, *La valija*, una convencional pieza de Julio Mauricio. El inquieto estilo de Hugo Guerrero Marthineitz se posó, en sucesivas y reiteradas emisiones por Radio Belgrano, sobre las sensibilizadas huestes del director Enrique Carreras. Y se conocieron la historia de los dos finales —uno para el centro, el otro para los barrios—, algunos caros sabrosos, varios arrebatos conventilleros de Malvina Pastorino, veladas amenazas, insultos, apelaciones a la sempiterna Justicia.

Al tiempo que se gestaba este aquellere, había gente que no participaba de los disturbios; sin embargo, esos mismos hombres aparecieron embadurnados por el conflicto, debieron soportar algunas pullas gratuitas. Mientras, en los hornos de Alex, Raúl de la Torre, 33, retocaba su último trabajo, las comparsas de Carreras lo ametrallaban sin piedad ni razón. Había cometido un delito: hacer un film, *Crónica de una señora*. También, aceptar que llevaran su obra a un festival de cine —San Sebastián—, el mismo que rechazara *La Valija* por “falta de calidad”, un juicio sonoro, terminante.

La obra de Mauricio —nada que ver con la recreación grotesca planteada en teatro por Elsa Berenguer y Héctor Alterio— había recibido el apoyo oficial, una bochornosa elección orquestada por el otrora revolucionario Leopoldo Torre Nilsson y el eterno Daniel Tinayre. La segunda faena del hacedor de *Juan Lamagia y señora*, por su parte —reclamada desde España—, iba a competir por su cuenta y riesgo, no podía representar a la Argentina. La crisis ponía de relieve la definitiva muerte de una generación y el ascenso de nuevos creadores. Al fin, el pasado 5, cuando de la Torre y su equipo treparon a la máquina de Aerolíneas, una medida de último momento le confería el título de “representación oficial”.

Reflotar el libro de María Luisaemberg suponía una ardua empresa; también, un ponderable gasto. Durante un

año y medio, según confesiones del cineasta, se trabajó en el texto; el problema del dinero no importaba tanto: su *opera prima* había rendido buenos dividendos (15 millones de los viejos, limpios de culpa y cargo); ésta costó 40 millones.

“En *Crónica...* hay dos vertientes —anuncia de la Torre, todavía con ojeras delatoras, preocupado por la inminencia del viaje—: la primera, establecida en la novela, es la crisis de una mujer, sacudida por una serie de normas que no le funcionan. La crisis ocurre en la clase alta, ganadera. La segunda vertiente se conecta con el film propiamente dicho: si bien el fenómeno tiene lugar en cualquier medio social, cada uno funciona de acuerdo a pautas particulares que, como eclosión, descubren al medio en que sucede”.

Aunque pesa la diferencia social —en *Juan Lamagia y señora*, el personaje de Pepe Soriano se desarrolla dentro de la pequeña burguesía—, *Crónica...* observa muchas semejanzas con su antecesora. Hay otras diferencias. En una, hubo absoluta improvisación de actores; ahora se fijó un guión de hierro, un respeto estricto por la totalidad del libro. Fue distinto, también, el tratamiento de actores [Lautaro Murúa y

Graciela Borges, durante un largo proceso, ensayaron solos, luego se incluyó el elenco, por fin empezó el rodaje]. “Detrás de esto, hay muchísimo trabajo —se compromete el director—; no es un film casual y por lo tanto no deja lugar a disculpas.”

Para de la Torre, más importante que la historia es el clima, la ambientación. “Si —asegura—, como si fuese un cuento de Anton Chéjov: una señora escribe una carta familiar desde un lugar de veraneo, el marido lleva la carta al correo, la señora se queda sola. Y el cuento se terminó, pero allí lo que vale es la atmósfera chejoviana.”

EL JAPONES NO EXISTE

Entra la “tía” Graciela con Silvana, una mocosa de nueve años, la hija del director. La productora se transforma en una casa de familia, se ultiman los encargos, las compras necesarias: mañana será la despedida. La Borges sale con Silvana: hay que comprar regalitos.

—*Junto a la invitación a Crónica...*, se produce el desplazamiento de La valija. ¿Qué opina del escándalo que se produjo?

—Ante todo quiero aclarar que yo ya estaba invitado. Mi película iba de cualquier manera, participara o no *La valija*. Sobre este film, nada puedo decir: no lo vi. Y sobre el asunto de que hayan invitado a *Crónica...*, sin haberla visto, pienso que eso resulta por los antecedentes de *Juan Lamagia...* Creo que a los organizadores del Festival les había gustado.

En su valija, Raúl de la Torre incluyó el cepillo de dientes y otros elementos indispensables; además, una adaptación cinematográfica de *Heroína*, un best seller de Emilio Rodríguez, el presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Hace dos años, Rodríguez volcó las fichas de una paciente en los moldes de una presunta novela: Penny, una joven frígida que oficia de interés



De la Torre: “No es un film casual; no deja lugar a disculpas”.

prete en varios simposios, atraviesa conflictuadas experiencias sexuales, soporta la muerte de su novio, el análisis del propio Rodriugué y de Marie Langer, un suicidio frustrado y, por fin, se enamora de un japonés —¡oh!, también psicoanalista— y se marcha a unas islas del Sol Naciente.

—¿Ya está completa la adaptación?

—Andamos por la mitad del *screen-play*; trabajo con Rodriugué sobró dos o tres esquemas fundamentales de *Heroína*, pero sobre la base de un guión eminentemente cinematográfico. Tanto el autor como Marie Langer actuarán en el film; el personaje de Penny lo hará Graciela Borges.

—Aparentemente, ella tiene poco que ver con el papel. ¿Lo han cambiado tanto?

—Graciela tiene, sin duda, poco que ver con la Penny del libro. Pero ese personaje ha sufrido muchas innovaciones.

—Se mencionó a Toshiro Mifune como el probable japonés, se supuso una coproducción.

—No hay tal cosa. Tampoco habrá japonés. El psicólogo será latinoamericano. Para los argentinos, muchos lugares de Iberoamérica son antirpados, tanto como cualquier otro del Japón. El antipoda era el único requisito.

—Sin embargo, precisamente, es la oposición idiomática la que une a los protagonistas.

—Penny será una intérprete, pero su relación con el hombre será desvinculada de los problemas lingüísticos, las cosas que se digan serán otras.

Agota su último cigarrillo, pregunta por su vacuna de la compañía aérea, desliza la mano por su caído pelo. De la redituable Juan Lamaglia... a la transición del estreno de *Crónica*...

—el 28 del actual— media un esfuerzo encomiable, un talento afirmativo, una búsqueda. Con *Heroína*, quizá, se complete un ciclo: será la oportunidad para consagrar a un director que ya dejó de ser promesa. ⊕



Bemberg: Normas que no funcionan.



Graciela Borges: Una Señora convertida en Heroína.

LA CRUZ INVERTIDA

“Todos me dicen: «Vos sabés cómo te defiendes». Y yo, sinceramente, soy tan pobre que me preocupa lo que piensan los demás.” Al parecer, cree que realmente la defienden; también parece interesada en lo que se habla de ella. Sin embargo, reconoce, desde que nació como estrella hasta ahora, que amenaza convertirse en actriz —por lo menos, son los antecedentes que se vislumbran en *Crónica de una señora*—, “tengo una mala imagen, la de una chica tonta”. No es cuestión de desmentir lo que produjeron las revistas especializadas, algunas de sus actitudes, las fotografías de Annemarie Heinrich; en fin de cuentas, ella fue cómplice, le sirvieron de trampolín a Graciela Borges, 29. Tampoco se puede decir que no está casada con Juan Manuel Borge, millonario, famoso automovilista. “Claro, pero ¡qué culpa tengo si me enamoré de él? ¡Acaso no podía haberlo!”

Nadie puede decir, tampoco, que es otra persona. Sin embargo, hay detalles que orientan. Se pregunta, por ejemplo, si es una buena madre. Lamenta no saber nada de política, “tengo muchas carencias”; hace cuestiones por algunas personas deshonestas, se interroga por las desventuras de la pareja; hasta le preocupa el país, se angustia por su futuro. “Es que será el de Juan Cruz” (1 año, cuatro meses; le faltan dos dientes), explica. Conviene señalar que no se analiza, aunque quizá “me haga falta”. Hay cosas, reconoce, que “me bloquean: soy insegura”. Nadie puede decir que es otra persona: cree que esas fronteras se eliminan con la terapia del sofá.

No parece, sin embargo, la señora de la *Crónica*. Por lo menos, no tiene la edad del personaje [33]. “Ella es una mujer sin vocación, fina, llena

de matices. El matrimonio ya no tiene la magia del principio, sus hijos no la necesitan tanto”, asegura. Desde otra habitación, trastabillando, un chiquillo de ojos llorosos clama por su madre, se detiene ante el aguardado reto, se burla del ladrillo de un perro, gana el perdón.

“No es la misma crisis la de los 25 que la de los 35 años; la del personaje a mí no me afecta aún, la otra ya la superé”, sostiene. Se sienta, impecable, en el sillón de una sala amplia, blanca, rústica, prolijamente austera. Habrá que creer en sus palabras, como en el cuidado ascetismo del living, el mismo que dice gobernar parte de su vida. “No salimos casi nunca de noche, preferimos quedarnos en casa. Algunas veces vamos al cine —el otro día vi *Metello*; nunca lloro, pero esta vez no lo pude evitar—, a ver los films que quiere Juan Manuel, claro.” No se queja del marido, le admite errores. “Lo quiero; es generoso, honesto y muy hombre, de éstos que ya quedan pocos”, sucumbe.

Opina que la novela de Rodriugué necesita una gran adaptación, es poco cinematográfica. Hasta ahora estuvo en contacto con los psicoanalistas de turno, se interiorizó del personaje; no le teme a San Sebastián, pero cree que es un arma de doble filo. “Depende de las modas: a día quieren la angustia metafísica, otro los testimonios simples. Un film como el nuestro, si no tiene una buena crítica, puede desvirtuar las expectativas que ha creado”, agrega. El fotógrafo va a gatillar y ella se excusa, levemente, por “no estar muy arreglada”. Eso sí, descubre la cruz que escondía debajo del tapado negro; estaba oculta, invertida, quizá como esa vida que muchos conocen sin conocer de una mujer llamada Graciela Borges.

SE PROHIBIO LA MALA PALABRA

“Estamos en estado de conmoción interna, como se imaginará. El señor Horacio V. Zicari no puede atender a nadie hasta dentro de una semana.” La agitada secretaria del director del IVA (Instituto Verificador de Audiencia) cancelaba así a PRIMERA PLANA la posibilidad de cotejar los desmanes provocados en la empresa por la resolución N° 25 del Ente de Radio y Televisión (ERT) del viernes 2 de julio: prohibía la difusión de los ratings de radio y TV y su uso promocional.

Se entiende, entonces, el desamparo que cundía en la empresa privada, hasta el momento encargada de esa tarea (signada por el rencor, la desconfianza y la opresión de cuanto observador crítico existe en la actividad televisiva). Lo que pocos saben es que el desllemento —económico— ya cundía desde principios de año; primero, con la desafiliación del canal oficial, luego con los reiterados pedidos de los demás canales por reducir su cuota de afiliado (hasta ese momento financiaban el 60 por ciento del servicio).

Se les concedió la rebaja: pasaron a solventar así sólo un 30 por ciento. El resto corría por cuenta de los anunciantes y agencias publicitarias. Sin embargo, el estado de emergencia continuaba. El sistema adoptado para el cómputo (coincidental telefónico) también les jugaba una mala pasada: el

aumento de las tarifas por servicio medido subía en un cincuenta por ciento el costo operativo de la empresa (calculado en unos 10 millones de pesos viejos). Surgió, entonces, la tabla salvadora. Mejor dicho, los cuadernillos. Una tarea casi para escolares, encomendada a familias tipo, seleccionadas en distintos sectores. El método, no por indirecto (confía en la buena memoria y voluntad de los televidentes elegidos para el sondeo), fue desechado, sin embargo, por IPSA, la otra de las empresas privadas dedicadas a estos menesteres de la medición de teleaudiencias. Como se recordará, en muchas oportunidades el desprestigio rondó a la entidad: se la llegó a acusar de favorecer en los cómputos al canal líder de temporadas anteriores. Pero, como dirían los analistas, todo esto es folklórico, anecdótico. El meollo continúa alrededor de esa mala palabra: *rating*.

IGUAL QUE EL TERMOMETRO

Pedro Rosental, director de Medios de Ortiz, Scopesi, Ratto (ex Berg & Henderson), delegado ante IVA por su agencia, acometía la semana pasada, una eufórica defensa de la palabreja y cuestionaba, además, la cruzada oficial contra el servicio rendido por las mediciones. “La transferencia del sistema es independiente del decreto. En cuanto a éste, hay dos verbos que molestan por su falta de precisión: patrocinar y auspiciar”. Según el cuidadoso directivo, la semántica, o un uso más riguroso de estas acciones vendría a significar no sólo la prohibición de publicar los resultados; también, la de integrar una empresa tripartita, como se da en el caso de IVA. “Lo cual es anticonstitucional, como es obvio y notorio”, remata Rosental.

El problema de la interpretación en los términos del decreto es casi un lujo, para el caso. “Sin llegar a la citada anticonstitucionalidad, a nadie se le impediría comprar los servicios”, deduce. Aun con la total desvinculación de los canales, una entidad sin fines de lucro podría seguir funcionando. Y es, todavía; más gráfico: “El *rating* seguirá existiendo. Pasa lo mismo que con los termómetros. A nadie se le ocurriría negarlos como forma de medición para controlar la fiebre”.

Rosental concede que la “lucha entre canales se convirtió en algo burdo”, pero que “jamás se renegó de un servicio que permite analizar la inversión de nuestros clientes, los anunciantes”. Por el momento, según Rosental, no se ha tomado ningún tipo de medidas en cuanto a la reducción del personal afectado a la tarea del IVA. ⊕



Amengual: Susurros al atardecer.

TELEVISION, 2

¿Y PARA MAL DE NINGUNO?

Darío Castel se justificaba: “Es poco menos que imposible proyectar nada hasta 1972. Tengo todos los espacios contratados. Nada puedo decir de mis proyectos”. Pero la tan anunciada nueva etapa, la que otorgaría mayor calidad al Canal 7 —ya olvidado el *rating*—, sufre algunos traspiés. Por ejemplo, persiste con una vieja fórmula de Luis Pico Estrada, su anterior jefe: la entronización de programas con pretensiones periodísticas.

En la tarde, otrora saturada por los novelones, irrumpe *Para bien de todos*, con la susurrante voz de Nucha Amengual, una locutora que se hizo conocer por sus sensuales muletillas que repetía todas las noches, por la radio, a una audiencia masculina en su mayoría (buena parte, camioneros).

Pero ni sus mohines arrebatadores, ni el cambio de *trousseau* entre avisos, alcanzan para seducir al público; mucho menos, el ecléctico y decadente *staff* de colaboradores, los que se preocupan de acercar al programa a cuanta institución de bien público encuentran en el programa (Comité de Refugiados de las Naciones Unidas, Asociación Lucha contra Enfermedades de la Mama).

Entre los *coequipppers* suele aparecer Tomás Eloy Martínez, un periodista consagrado por sus corbatas extravagantes (se lo puede comparar a *Alias Ho*, el personaje de Jose di Giovanni); a sus interesantes comentarios, sucede Nucha Amengual con un clavel en el regazo y un libro de citas en la mano. En estos casos, el hombre siempre se despidió con bastante rubor. ⊕



Rosental: El uso de la semántica.

Si no puede



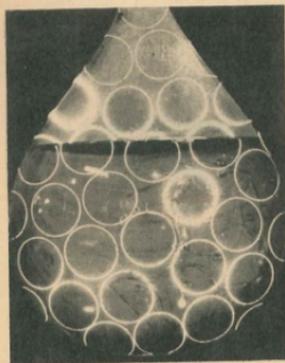
no juegue.

No comprometa su presupuesto familiar.
Recuerde que con el dinero de casa no se juega.
Y que no hay mejor premio que la tranquilidad.
Piense en los suyos.
Verá que es así.

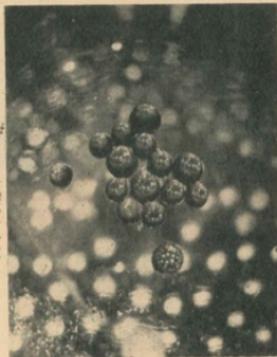
MBS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



OSN: Las H₂O bajan Kosice.



HUMEDADES

ACUNANDO LA GOTA

Por una gastada escalera de mármol, empinada y alta, se trepa, en Corrientes al 3800, a un primer piso de una casa vieja: con patio, con plantas, casi inmemorial, pero, seguramente, con muchas memorias. Allí, a la izquierda, se desemboca en un pequeño mundo desordenado, alucinante, atrevido, en el que la imaginación es su despótico habitante. Gyula Kosice, el *de los acrílicos*, 47, húngaro, casado, dos hijas, fabulador con sus manos hábiles, se anticipa abismalmente al tiempo, juega con el futuro: como si quisiera apresar esa cosa impredecible que vendrá.

Llegó a Buenos Aires cuando tenía tres años. A los once, ya huérfano —sus padres murieron en un accidente ferroviario que lo horrorizó recordar—, sintió un amor precoz: se enamoró de su maestra. “Yo —confiesa— empecé, entonces, a escribir poemas, como todos los chicos. Mi maestra se llamaba Azucena, pero, en lugar de hablar de flores, ponía en mis poemas algo que luego se convirtió en una obsesión: agua, lluvia, aliento oceánico, humedad, mar, río, todo lo que tuviese que ver con el líquido.”

Ahora, el licuoso Kosice, pelo castaño, ojos celestes, con una locuacidad desbordante y apasionada, es un hombre cuyas obras monumentales figuran en muchas partes de la ciudad, como un soplo vital de colores, de luces, de misteriosos chisporroteos. Las albergan también varias colecciones privadas de la Argentina y algunos museos en América latina, los Estados Unidos, Europa, Asia, según se encarga él de informar.

Kosice está anegado de matices inprevistos: habla sin descanso, tratando

de crear palabras extrañas: para él tienen una explicación, un sentido. El agua lo domina; quizá hubiese querido nacer en un barco, y en alta mar. Ya, por lo pronto, aún tan lleno de vida, piensa en la muerte, algo que lo estremece, porque “lo que más me gusta es hacer el amor”. El agua, entonces, vuelve a inundarlo: “Cuando muera, quiero que me cremen y que mis cenizas sean arrojadas en todos los océanos”.

Su aguda fantasía lo llevó a intentar el milagro poético y maternal de acunar una gota de agua. “Yo me decía que acunar una gota era un imposible; y hacerlo a toda velocidad, eran dos absurdos en uno. Era destruir la arquitectura de la gota.” Ahora expone en la Galería Bonino. Ha creado allí un universo que, tal vez, a alguien le pueda provocar escalofríos. Su muestra se denomina *La Ciudad Hidroespacial*. Idea fija, se le grabó como una imborrable marca de fuego, a tal punto que, al dedicar un libro, durante la entrevista, no vaciló y escribía: “Las dos manos hidroamigas de Kosice”.

Su ciudad parece haber sido creada para agitarse, suspendida del Cosmos. Es una osadía creativa. Hay en ella lugares para todo: “Para las explosiones de júbilo contenido —según rezan las descripciones de sus maquetas—; para tener ganas; para que el nivel de las nubes alcance contenido humano; para estar sin velocidad pensante, en ancha y libre pausa; para destituir la angustia; para no justificar nada con ejemplos”. En una palabra, para ser inmensamente feliz, porque Kosice, un pródigo mago de su fantasía, cree profundamente en el júbilo de la vida.

Esa felicidad que trata de buscar para sí mismo, para los demás, dispone de una vieja receta: “La gente se muere, porque está haciendo lo que no le gusta. Y para vivir sólo hay una cosa: querer lo que se hace”. Según Pavesce, el *dogmatista de Buenos Aires* nectud. ☺

JUGLARES

LA COFRADIA DE LAS ALMAS BLANCAS

A los íntimos amigos solía obsequiarles un anillo de lata; llevaban una inscripción: “Tienes el alma blanca”. Su pequeño mundo empezó, como una espiral, a ampliar su circunferencia; a partir de Oliverio Gironde, más precisamente de una digna versión teatral de *Espantapájaros*, el último año, se difundió el nombre de Albe Pavesce, sus sortijas de hojalata se multiplicaron como conejos. Ahora, el músico de la obra se volcó al canto, un pegadizo disco invade las casas de música.

Aunque ha nacido en Azul, nadie puede dejar de preguntarse por el apellido, por el posible parentesco con Cesare. “Mi familia —dice— viene de la misma aldea, Santo Stefano Belbo, en el Piemonte. Tengo, además, un hermano de ese nombre”. El talento, por supuesto, no corre por exclusivos vínculos sanguíneos; pero, Albe, 25, observaba un camino propio, parecía tener una personalidad musical.

Ha llegado aquel famoso tiempo de vivir, una alusión bíblica de Poni Micharvergas, y *Por fin ese resplandor*, son los temas del simple que pretende cosechar el respaldo del público. No parece la mejor producción del azuleño trovador, se advierte el sentido comercial. Quizás, en busca del mágico resplandor del éxito, pierda ese tiempo de vida que antes le permitió soñar con las almas blancas, que le hizo inspirar un canto junto a los internados del Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda. Si consigue su nuevo propósito —en rigor, el de la grabadora—, habrá de reemplazar el metal de sus anillos: tal vez, también, el espíritu que los vio nacer. ☺



Pavesce: Ha llegado otro tiempo.

COMPETENCIA

REVISTA MENSUAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS. EDITORIAL PRIMERA PLANA. FOLIO 100 DE 1967. 30

Economía: ¿Cinco años de revolución?

Jorge Sabato: La edad de la razón

Management: El futuro personal

Aviación: Un modo de vivir



ECONOMÍA:
¿Cinco años
de revolución?

JORGE SABATO:
La edad de
la razón

MANAGEMENT:
El futuro
personal

AVIACION:
Un modo
de vivir

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Mensual de Economía y Negocios
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 piso 13 - teléfonos: 34 8018/10 y 33-8576/70

CALENDARIO

MUSIC HALL

MARIKENA MONTI — La juglarena propone un nuevo estilo y anticipa un repertorio *ad hoc* (martes 13, a las 22, en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547).

MORIS — Un solista de la primera hornada *beat* retorna al ruedo escénico (En el Auditorio Kraft, Florida 683, el sábado 17, a las 14.30).

DINA RÖT — Y el Conjunto Vocal Juglarias, al servicio de una inquietante recopilación de canciones antiguas (En Sala Planeta, lunes 19, a las 20.30).

LES LUTHIERS, MARIKENA Y CUARTETO CEDRON — Para regocijo de informales (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758; viernes y sábado a las 22.30).

TELEVISION

Martes 13. DEL PUEBLO — En cabalgata que incluye a Hugo del Carril, Mercedes Sosa, Los Hunca Huá y el Sexteto Tango, entre otros (Canal 7, a las 21); COSA JUZGADA — Cuando la realidad supera cualquier fantasía se producen los episodios que aborda el mejor programa de la televisión argentina (Canal 11, a las 22.30); CINE — Segunda parte de *Quo Vadis?*, con Deborah Kerr, Robert Taylor, Peter Ustinov y elenco. Dirección: Melvin Leroy (Canal 9, a las 22).

Miércoles 14. TELEFUTBOL CON PELE — Via satélite, directamente desde el estadio Maracanã, encuentro entre las selecciones brasileña y checoslovaca (Canal 13, a las 21).

Viernes 16. CINE: *Los héroes de Tellermark*, con Kirk Douglas, Richard Harris, Ulla Jacobson y la dirección de Anthony Mann (Canal 7, a las 20.30).

Sábado 17. LAS DOS — La fascinación de Norma Aleandro, los libros de Juan Carlos Gené y la puesta de Osvaldo Bonnet: una fórmula para convocar el destino de otra mujer intemporal (Canal 7, a las 22.30).

Lunes 19. TIEMPO NUEVO — Comprometido testimonio de los protagonistas de la Argentina. Lo digitan Bernardo Neustadt, Alberto J. Gabrielli y Mariano Grondona (Canal 11, a las 23.30).

RADIO

MODART EN LA NOCHE — Confiable ranking discográfico, reportajes y enfrentamiento de los auténticos ídolos de la música *beat*. Además, "la media hora más larga de Los Beatles" (De lunes a domingo, de 22.30 a 5 de la mañana, por Radio del Plata).

EL SHOW DEL MINUTO — No queda tiere con cabeza cuando Hugo Guerrero Marthineiz enfrenta al micrófono, audiófilos y contertulios (De lunes a sa-

bado, de 14 a 19 horas, por Radio Belgrano).

SUPERTATO 71 — Con el mismo Tato Bores de la televisión, pero con el suplemento de su espontánea verborragia (De lunes a sábado, de 9.30 a 11, por Radio del Plata).

CINE

LA EXTRAÑA PASION DE UN MARIDO — Franco Indovina ha conseguido climas que concilian lo erótico con un intelectualismo borgiano (Capitol).

PEQUEÑO GRAN HOMBRE — La colonización del Oeste fue una epopeya: así lo cuentan los blancos, pero la historia cambia enfocada desde la perspectiva de los indios. El último film de Arthur Penn, entre humor y aventuras, documenta las salvajadas de la civilización (Gran Rex).

METELLO — El *romanzo* de Vasco Pratolini encuentra en el arquitecto Mauro Bolognini un fiel traductor: la reconstrucción de una huelga de 1902 desnuda la bella Florencia (Lorca).

LOS ROJOS Y LOS BLANCOS — Brigadas revolucionarias y el Ejército del Zar se trenzaron, en 1918, en juegos macabros: Miklos Jancsó los reproduce con extraña óptica (Cosmos 70).

BUSCO MI DESTINO — O la cruzada delirante de un notable director: Dennis Hopper (Plaza).

TEATRO

CHAU, PAPA — Quizá la más sólida pieza de Alberto Adellach: la muerte de un prohombre de la patria (léase "caudillo conservador") puede resultar una gran farsa (Payró).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — La revolución casera que intenta un adolescente le sirve, al menos, para superar el infradesarrollo: Guillermo Gentile conjuga su pasta de dramaturgo con su presencia de actor (Regina).

LA MUECA — O cómo convocar a una sesión de psicoanálisis, con recreos de box: Eduardo Pavlovsky juega con la muerte de un ejecutivo, y Oscar Ferrigno entrena a sus actores en el pugilato (Olimpia).

PLASTICA

SALVADOR DALI — Aguafuertes y litografías originales sobre poemas de Ronsard, Apollinaire y de Mao Tsé-tung (Sala 2 de Galería Esmeralda, Esmeralda 882, hasta el 17 de julio).

MAYAN RUBBINGS — Tal la denominación inglesa que incluye calcos de esas culturas mayas obtenidas, via *frotage*, por la arqueóloga Maureen O'Ryan (Librería Atlántida, Florida 643, del 16 al 23 de julio).

MUSICA

Martes 13. MOZARTEUM — El Cuarteto Beethoven (cuerdas y piano) propone un atractivo programa con obras de Mozart, el checo Bohuslav Martinu y su compatriota Antonin Dvorak (Coliseo, a las 21).

Miércoles 14. OPERA — Reposición de óperas líricas *El Fidiu de amor*, de

Gaetano Donizetti, con Jeannette Pilou, Renzo Casellato, y Sesto Bruscantini en los principales puestos (Colón, a las 21. Se repite el sábado 17 a la misma hora).

Jueves 15. DEBUT — Del joven director argentino Mario Benzecry, flamante ganador del Concurso Internacional Dimitri Mitropoulos de Nueva York. Lo hará al frente de la Orquesta de Cámara Juvenil de Radio Nacional, de la que era su primer violín concertino (Facultad de Derecho, a las 21.30).

Viernes 16. GUITARRA — Recital de Narciso Yepes con los auspicios del Mozarteum Argentino. Un programa instructivo: cinco siglos de música española, de Luis Milán (siglo XVI) al contemporáneo Leonardo Balada (Coliseo, a las 21).

Lunes 19. CONCIERTO SINFONICO — Continuación del abono de la Orquesta Filarmónica con el debut del director Serge Baudo y la pianista Laura De Fusco (Colón, a las 21.30).

DISCOS

LUISA FERNANDA, de Federico Moreno Torroba — Cuando la zarzuela la protagoniza una cantante como Teresa Berganza y la conduce un director como Rafael Frúbeck de Burgos, deja de pertenecer al recuerdo para convertirse en una jugosa experiencia musical (CBS, 9099 mono, 19099 estéreo).

LIBROS

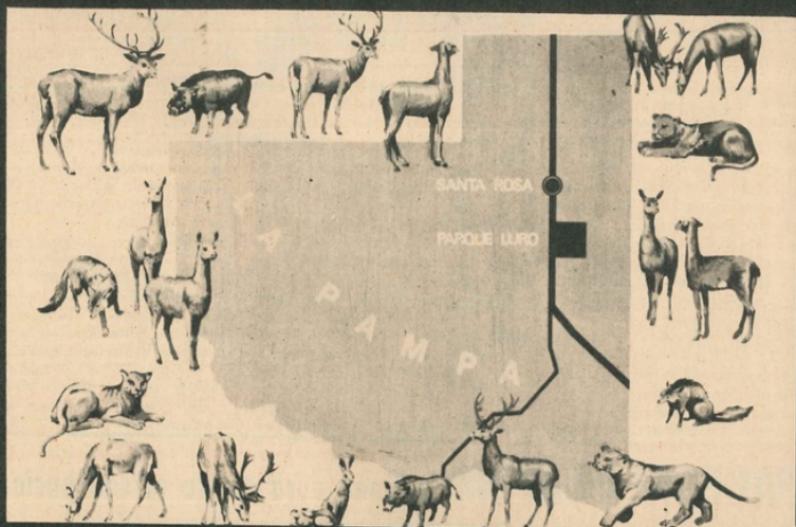
MATERIALISMO DIALECTICO Y PSICOANALISIS, por Wilhelm Reich — Expulsado del Partido Comunista en 1952, más tarde de la Asociación Psicoanalítica Internacional, Reich es el fundador del *Sex-Pol*, movimiento que aboga por la economía sexual y política. Su obra es, también, la primera tentativa por acercar dos compartimientos que se postulan como estancos: el marxismo y el psicoanálisis (Editorial Siglo XXI).

LA MALDICCION DE LOS DAIN, por Dashiell Hammet — Es un parodia minuciosa con la cual el artesano de *Cosecha Roja* comienza a demitificar las trampas góticas que acechan en la novela de intriga inglesa y su antecedente inmediato: el cuento de terror (Tiempo Contemporáneo).

PIERROT, MI AMICO, por Raymond Queneau — Desplegándose en una estructura dispuesta con rigor matemático, *Pierrot* desentraña la naturaleza del azar, desdiciéndolo. No hay accidentes posibles, la única suerte ya está planeada de antemano. Las formas infinitas que asumen la existencia de sus personajes, anuncian que toda acción desemboca, fatalmente, en la telaraña que prepara el Sistema (Editorial Losada).

ISLAS EN EL GOLFO, por Ernest Hemingway — Escrita hacia 1952, hallada entre los papeles de *Papá* después de su muerte, esta novela ve la luz, virgen de correcciones. Esto no le impide ser uno de los textos más ambiciosos del viejo aventurero (Emecé Editores). ⊕

Qué está haciendo USTED en La Pampa.



El cercado y acondicionamiento del Parque Luro.

Es, seguramente, uno de los cotos de caza más importantes del mundo.
Pumas, jabalíes, ciervos colorados.

Una atracción para los aficionados de todas las latitudes.

Para el turismo internacional más calificado.

Pero hay que prepararlo.

Y eso estamos haciendo. Cercando y acondicionando esa inmensa jaula de
10.000 hectareas que es el Parque Luro, con

la colaboración del Gobierno de la Provincia de La Pampa.

Es bueno que lo sepa.

Porque todo eso se está haciendo con su ayuda.
Porque Ud. está contribuyendo a crear la infraestructura necesaria para hacer
del turismo una efectiva fuente de ingresos para el país.



Dirección
Nacional de
Turismo



Mathus: Fue, escandalizó y volvió; Tim: Las delicias rosarinas.

TEATRO

EL JARDIN DE LOS TOMATES

En 1956, el mayor del grupo no pasaba los 14 años; entonces, estrenan *La señora Dulzka*, de Gabriela Zapdax. Ocurre en Rosario, ya se hacen llamar Tim Teatro. Quince años después regresan de Nancy, de un Festival Mundial de Teatro, donde provocaron el mayor revuelo en la historia del evento. Nunca, en su largo inventario de aplausos y defenestraciones —más de 60 obras puestas en escena—, el divertido conjunto había causado tantos elogios e insultos al mismo tiempo.

Con un flojo espectáculo de su propio peculio, *El jardín de las delicias* —paráfrasis y homenaje a Fernando Arrabal—, representado sin estridencias en Buenos Aires, debutaron en Francia. Si algunos incidentes habían salpicado los engendros iluminados en el Festival (el Teatro Arena de Brasil recogió numerosas monedas), la descomunal greca que desató el grupo rosarino no se olvidará de la memoria gala.

"Alguien —cuenta Carlos Mathus, 32, director del Tim— tiraba un tomate al escenario; su compañero de butaca, a favor nuestro, le respondía con una trompada. A la media hora de empezar, eso ya era una batalla campal. El espectáculo era el público, nunca vi una cosa semejante. Los revoltosos que salían al hall destrozaban todo lo que encontraban: el asunto ya no era contra nosotros, sino entre la gente", finaliza estupefacto.

Al otro día hubo francesas condolencias. "Estaban asombrados —insiste Mathus— por la viva respuesta del público." Otras dos mil personas colmaron el teatro la segunda y última noche. "Pero, a pesar de los nervios, no hubo jaleo", asegura el obeso director. Salvo,

claro está, alguno que otro tomateito que surcó el silencio y que el actor Roberto Lazcano supo devorar con indiferencia. Por fin, la crítica acusó a los muchachos de altivos, orgullosos y otras argentinas. "Parece —se burla un miembro de la troupe— que al saludar levantamos demasiado la cabeza."

Mathus se regodea con el escándalo, comprende la inquietud de las autoridades. "Es que habían pasado cosas —explica—; allí nunca sucede nada." Según dice, los teatros de Europa —que se preocuparon por recorrer a posteriori— son obsoletos en su mayoría, no hay posibilidades de trabajo de investigación, el público casi no asiste, las entradas son costosas, el talento escasea. De los argentinos que triunfan [Jorge Lavelli, Víctor García], aseveran que son mitos del periodismo. ¿El Piccolo Teatro de Milan? "Ni lo conozco." ¿Grotowski? "Ah, no, ésas son cosas de argentinos..."

En fin, los muchachos vieron poco de interés. Apenas, el engendro ofrecido por la norteamericana secta Wilson, casi un plagio de los exabruptos de Andy Warhol. "La obra dura siete horas y uno puede entrar y salir, comer, dar una vuelta, escribir una novela o echarse un sueñito. Entretanto, una señora actriz estará sentada durante media hora en el escenario o, después, una tortuga de utilería tardará cuarenta minutos en atravesarlo", memora Mathus.

Claro, tampoco les gustó. Ni qué hablar del Olympia, ni de Venecia —"tan triste"—; apenas, se prendieron de algunos fulgores de Londres, "parecida a Buenos Aires, pero mucho más chica". En cuanto a los europeos, "bueno, son muy subdesarrollados". Estos juicios no impiden que pronto regresen al Viejo Continente.

En fin, fueron a Francia, armaron un escándalo, se convirtieron en las vedettes del Festival, pasaron y, finalmente, con un desprecio olímpico, volvieron como cualquier argentino, hablando maravillas de su terruño. E

ESTRENOS

NO LO DEJEN MORIR ASI

CHAU, PAPA, de Alberto Adelloch. Dirección: Jorge López Vidal. Poyré.

Se muere el caudillo Rivadeneyra, viejo parlamentario conservador. Alrededor del lecho, sus tres hijos se acomodan a la soledad que sobrevendrá. El tío Juancho, hermano y correligionario del agonizante, se suma a la espera para cantar los al viejo robe que ahora languidece: "Siempre supo afrontar la democracia, con todo lo que se tiene de hombre y de argentino." Se produce, entonces, el primer contraste violento: la réplica de sordos ruidos provenientes de la cama indica que la enema (que acaban de aplicarle al viejo) comienza a hacer efecto. El honor de un apellido hace estallar al tío: "¡Che, limpienlo, no lo dejen morir así!"

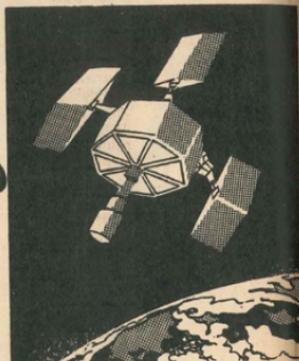
Los personajes orientan las situaciones en dos planos bien definidos: el padre, un ridículo muñeco acostado, y el tío Juancho conforman una zona grotesca de sátira al rancio conservadurismo criollo; los tres hermanos, por su parte, entrelazan juegos de relaciones ambiguas y hasta incestuosas. Se diría que aparecen dos piezas distintas, casi irreconciliables.

La ironía política es gruesa, sobre todo cuando se trata de confrontar al prohombre con el peronismo: "El finado tuvo la valentía de callarse cuando hablar era peligroso", comenta el hermano luego del entierro. Es una caricatura genérica, sin profundidad. En cambio tocan fondo las vacilaciones y enfrentamientos de los hermanos. Claro que hay un modelo a la vista: *Vaghe stelle dell'Orsa* (Atavismo impú-



El viejo se nos va.

En qué mundo vive Ud.? En el del miriñaque? La radio a galena? O en el mundo de hoy?



El mundo de hoy es comunicación, actualidad, dinámica, progreso.

Agilidad en la información, ritmo en la música,

opinión en los programas.

Eso caracteriza al nuevo mundo. Eso identifica a LR1, El Mundo, Buenos Aires. Defínase: Escuche

LR1 EL MUNDO 

Es otro mundo en radio

LA MUSICA
BUROCRATICA

Cuando el madrileño Ernesto Halffter, 66, subió el lunes 5 al podio del Colón para agradecer los aplausos ganados por Narciso Yepes, habían transcurrido 39 años desde su última visita a Buenos Aires. En aquella ocasión, llegó para dirigir unos conciertos en ese mismo teatro, al amparo de un título que no por auténtico deja de ser pretencioso: discípulo de Manuel de Falla. Lo probó, esta vez, la audición de su *Concierto para guitarra*, una producción reciente del músico que completó los originales de *Atlántida*, la ópera póstuma del compositor andaluz.

Halffter trabajó con Falla en 1924, en Granada; "es a él a quien debo todo lo que he hecho", llegó a declarar orgulloso, con mucho más orgullo del que hubiera ostentado su maestro en el supuesto caso de asistir al estreno. El *Concierto* en cuestión está tan lejos del pensamiento musical de Falla como cerca de la demagogia dulzona de Joaquín Rodrigo, pero sin el acierto melódico de éste. Resulta comprensible que el éxito mundial del *Concierto de Aranjuez* sea una tentación digna de intentar, pero nunca al engañoso precio de pactar con la rutina y la vulgaridad.

Halffter nunca fue un gran músico, como suele sucederle a casi todos los compositores oficiales. Estos *monstruos sacres* provienen de yacimientos en los que la corrección es su mejor mineral; la imaginación, un diamante que allí no existe. La historia le asignó ese papel y él lo juega como puede; pero cuidado, éste es un juego que no admite trampas, como el de la gallina ciega: no hay que mirar al vecino. ⊕



Halffter: No mirar al vecino.

dico), de Luchino Visconti, que también relacionaba a dos hermanos de distinto sexo, sobre la memoria de una fuerte imagen paterna.

En la segunda parte, la pieza decae; tallan algunas variantes: el mayor de los muchachos parece arreglárselas por su cuenta. Tiene su mujer, sus hijos, no repara en invitar a judíos al sepelio, y hasta parece inclinarse hacia el penitismo: ha roto con la línea de su progenitor y esgrime una distancia crítica. Inclusive, acepta complicidad con el funebrero, un personaje de gran riqueza, que aporta una perspectiva externa.

La dirección de Jorge López Vidal no reconcilia, en modo alguno, el tanteante abismo que divide la pieza en dos: lo acentúa, por el contrario, cargando las tintas farfescas en el personaje del tío Juancho (Alberto Curretti). Sin embargo, el ajuste de ritmo en las escenas de enredos es un mérito de la puesta: se lo facilita un elenco que funciona con visible cohesión, y en el que Norberto Vieyra (el hijo menor) se lleva la mejor parte. La música de Rolando Mañanes consigue, con dos temas para piano, una rúbrica conceptual: acordes de un deformado himno argentino se mezclan con reminiscencias de *La Marsellesa*, en un marcado tempo de marcha fúnebre.

En lo que va del año cuatro estrenos —los dos últimos en noches seguidas— hacen de Alberto Adellach, 37, el autor más frecuentado de la temporada. Al mismo tiempo, quizás el más desigual, no tanto por los niveles de calidad sino por sus inclinaciones estéticas, las que parecen mostrarlo más bien desorientado. *Chau, papá* es lo más interesante que hizo, lo más profesional; la elaboración de los diálogos y su desarrollo denotan oficio, una empeñosa búsqueda. ⊕

FAMMI
GUAU, GUAU

CHUMBALE, de Oscar Viale. Dirección: Héctor Glóvino. Teatro Margarita Xirgu.

Después de casarse, Mecha y Enzo ocupan una habitación que les han cedido los padres de ella. Por rebeldía, él ya rebotó en cuatro empleos distintos, hasta que terminó vendiendo café en la calle: de un sindicalista aprendió que "la propiedad no existe"; pretende ponerlo en práctica en su casa que, en realidad, es la de sus suegros.

El clima de hogar es una tortura. A partir de esto, el autor ha reproducido dos módulos escénicos caros a la tradición teatral argentina: el ambiente de conventillo y el género de sainete. Es lo

más interesante de la experiencia: la propuesta. Pero el intento va más lejos, cuando todo se centra en la rebelión de Enzo; se encierra en el dormitorio y amenaza con pintar las paredes, en un desafío a la autoridad de su suegro.

La aventura de acceder a un Vacareza politizado (es decir, un teatro popular con contenidos) es lo más riesgoso de *Chumbale*: lo ideológico se desfigura en un lenguaje más populista que popular. Así, cuando Don Roque acepta colaborar en la pintura de la casa, siempre que él elija los colores, aparecen claras alegorías a realidades políticas, pero expuestas en el lenguaje demagógico de la televisión. El propio Oscar Viale (cosautor de *Los Campanelli*) lo ilustra con su actitud como actor: su Don Roque es una burda *macchietta*. En cambio, a pesar de la endeble dirección, Luis Brandoni ha vuelto a probar su talento al sortear las dificultades del revoltoso Enzo: es un personaje completo que conjuga la esquizofrenia de *La fiaca* con afirmaciones activas. ⊕

BONA VENA
EN ESPAÑA

LA GRAN PELEA DEL SIGLO (versión libre de Fuenteovejuna, de Lope de Vega), de Rudy Chermakoff y Angel Ruggiero. Teatro del Centro.

Cuando el año pasado Angel Ruggiero presentó *El cordobazo*, demandaba a un grupo juvenil que acometía, con pautas brechtianas, un trabajo de creación colectiva. La línea se retoma ahora bajo la advocación de un clásico, considerado desde siempre como antecedente del tema teatral de las rebeliones populares.

Estas variaciones sobre el tema de *Fuenteovejuna* adolece de la misma deficiencia de *El cordobazo*: inmadurez. Hay un director demasiado joven y actores inexpertos. Pero, resulta más orgánico y riguroso en propósitos que la pieza anterior: cada escena de Lope tiene el contrapunto de una situación equivalente actual, argentina o latinoamericana. Este esquema paralelístico (sobre el que teorizó tantas veces Bertolt Brecht) se arma de acuerdo a la continuidad de un *match* de box: las escenas son los *rounds* de una gran pelea, en la que se enfrentan el campeón mundial (el comendador) y el desafiante (el pueblo de Fuenteovejuna). El resultado es un efectivo clima político.

Aunque es un rasgo exterior, la disposición circular aporta un ingrediente esencial; muchos artistas del medio local coinciden sobre "el teatro que hay que hacer". Angel Ruggiero, además, lo hace. ⊕



Lumet: Respetar los clásicos.

FILMS

TEATRO COMO EN EL CINE

LA GAVIOTA (The sea gull, Inglaterra, 1968), de Sidney Lumet, 2 horas, 20 minutos. Lorange.

La cigarra y La dama del perrito probaron cuánto podía rendir el mundo de Antón Chéjov en el cine. Pero el de sus cuentos y novelas cortas, no el de sus dramas: el desafío de este film reside en la elección de un texto difícil, uno de los más estáticos de la literatura teatral. En las piezas mayores de Chéjov no ocurre nada, o casi nada. Stanislawski ironizaba sobre el tema: "Si me preguntan cuál es el argumento de Las tres hermanas, diré que trata de unas hermanas que viven en provincia y quieren ir a Moscú. Nada más". Claro: interesan las atmósferas, los per-

sonajes, las acciones minúsculas, lo más elocuente de una sociedad que agoniza.

La gaviota no abunda en otros aspectos: el escritor Trigorin, de paso por el campo, apunta un boceto para un cuento, en el que un hombre —a su vez—, también de paso por la campaña, conoce a una muchacha y la destruye; luego, el novelista cumplirá en la vida real los pasos de esa historia. Lumet encará la puesta en imágenes de la adaptación de Moura Budberg (que retoca apenas lo indispensable) con el rigor de una mise en scène. Ya había ejercitado su disciplina con Tennessee Williams (El hombre en la piel de víbora) y Eugene O'Neil (Viaje de un largo día hacia la noche), entre otros: hoy es un probado especialista del teatro en el cine.

Uno de los resortes fundamentales es el manejo del tiempo. Cuando termina el veraneo en la quinta de Irina, la despedida de la casera es significativa: "El tiempo se acaba". La patrona le responde: "No hay remedio para esto". Los personajes palpan el paso del tiempo, y éste se convierte, frecuentemente, en protagonista. A Lumet no le preocupa que su versión dure dos horas y media: no sólo respeta la continuidad del texto (cierra cada uno de los cuatro actos de la obra original con otros tantos fundidos a negro), sino que además deja deliberados espacios de silencio, sobre los que se enseña el tiempo.

Y ha conducido a los actores como en el teatro. La gaviota es una fiesta de actuaciones memorables: el monólogo de James Mason sobre la esclavitud de la invención literaria (Trigorin es el personaje que, hace 50 años, se reservaba Stanislawski); el sofocón de Harry Andrews, en el abrazo de Petruscha con Irina; la emoción contenida de Vanessa Redgrave, cuando Nina intenta explicar a Trigorin su amor. ☺

EL PECADO DE UN DIRECTOR INFIEL

CRONICA DE UN MARIDO INFIEL (La modificación, Franco-Italia, 1970), de Michel Worms. 90 minutos. Ideal.

La modificación fue un best seller, un éxito nada coherente con el carácter intelectual de su padre, Michel Butor. El relato simple y atractivo narra el rutinario viaje, París-Roma, de un hombre que decide abandonar a su esposa e hijos para juntarse con su amante romana. Ésta no es la verdadera modificación; al fin, desiste de su propósito y vuelve a su hogar.

Pero el mérito de la novela descansaba en dos hallazgos: el uso de la segunda persona gramatical (el vous, usado) para la narración, y la riqueza del proceso interior que vive el personaje. El film de Michel Worms intenta reproducir sólo el primero de los recursos, mediante un relator en off; por su parte, la modificación (que es lo más importante) no está: ha quedado el esqueleto de un folletín, un teleteatro con diálogos de Alberto Migré. ☹



Butor: Nadie lo modifica.



1816 - 9 DE JULIO - 1971

Amparar los hogares y el patrimonio de los argentinos, el seguro consolida la independencia nacional y garantiza el desarrollo del país.

INSTITUTO NACIONAL DE REASEGUROS

... protegiendo a los que protegen

EL PARAISO ¿ESTA PERDIDO?

El muchacho carga marihuana en un caño de plástico transparente; luego, tapa la boca de la manguera, la guarda en el repleto tanque de su motocicleta, pintado con los colores del estandarte de los Estados Unidos. En ese acto, en esa imagen, en esos símbolos —la nafta explosiva e inflamable, las hebras alucinantes y liberadoras, la bandera histórica— se dice todo, anuncian la historia de dos vidas.

Aunque el film irradia el agrio hedor de la droga, ésta nunca aparece en la boca de los actores —en los parlamentos, claro está—, jamás invade los títulos en castellano. No es un mérito del director, sino de la censura: amputó 30 segundos claves. Durante casi dos años, en Buenos Aires, *Easy Rider* permaneció en un anaquel, sus distribuidores no se animaban a proyectarla; el debut debió ocurrir en tiempos de Onganía, sin duda los menos propicios para denunciar la intolerancia, los prejuicios, la violencia. Es cierto que la historia sucede en otro país, pero cualquier semejanza con otros hechos podían no ser obras de la ficción. Ahora, salta de su obligado escondite —aún quedan *El Satyricon* (Federico Fellini), *If* (Lindsay Anderson) — para erizar la piel, revolverse, sacudir la cabeza, poner en blanco los ojos, rebelarse ante la impotencia de un crimen.

Peter Fonda y Dennis Hooper inician su ruta al Sol, una búsqueda del Carnaval de Nueva Orleans. Vienen de *La Contenta*, un bar mexicano, han medrado con la hoja vital, se lanzan a un viaje soberbio, lento. Montañas, bosques, carreteras, combinan las luces del día; cargan la música de Jimi Hendrix, la voz de Dianna Ross y *The Supremes*; transcurren linealmente, como el tiempo y la vida. El dúo, que anda sobre raudas *choppers*, duerme bajo los árboles, come en cualquier sitio; quizá bajo la Luna.

Se pincha un neumático, hay una granja salvadora; los vaqueros, en ese momento, cambian la herradura de un potrero; se intercambian las imágenes, el contraste es obvio. En la mesa, Hooper no se quita el sombrero, la familia reza: estalla el primer trazo católico, un aspecto reiterativo a lo largo del film.

Otra vez al camino —maravillosamente fotografiado por Lazo Kovacs—, donde recogerán a un hippie; se bifurca la senda, se dilata el cuento, entran en una comunidad. Ante ese grupo de iniciados, casi hermético, que cree en Dios, que transfiere una asombrosa bondad y sólo quiere vivir en paz, Hooper —burlón, egoísta, el más interesado de los dos—, tarda en integrarse. Pero,

igual engulle la comida de los cofrades, juega con los niños, hasta se baña desnudo con una de las chicas (precavido, el censor, temiendo por la salud de los personajes, abrevió el chapuzón).

Alegres, luego de salvar la ternura y el amor, los motociclistas siguen, penetran un pueblo, continúan una parada musical. Van a la cárcel. “Está prohibido desfilar sin autorización”, les dicen. Pero el sueño, sin marihuana esta vez, tendrá una compañía: un borracho divino (Jack Nicholson), abogado, hijo del hombre fuerte de la ciudad. El personaje, que a partir de ese instante se convierte en el dueño del film —ante la carencia expresiva de los otros— habrá de sacarlos de la celda. “No hay problemas —sostiene—, supongo que no han matado a nadie, por lo menos a ningún blanco.”

Los tres irán en busca de Nueva Orleans, de ese Carnaval. El leguleyo, quien suele brindar por D. H. Lawrence —“De no haber sido abogado, hubiera querido ser el chanchito práctico”, sueña—, bromea, gesticula, gana con su honestidad y delirio; supone que los nativos de Venus dominan la Tierra, son seres superiores, no tienen líderes. A los posibles efectos de la marihuana, los neutraliza con sus palabras; no necesita “buscar el día”, porque ya lo ha encontrado.

El relato, que parece volver a empujar, tropieza con una taberna: allí se cumple un ciclo, se cierra un capítulo, el film clausura su mitad, termina la inocencia. La cámara recorre los rostros de los parroquianos, provocativos, rencorosos, irreflexibles en su odio a los recién llegados; la insultante reacción, provocada por el trío, es como la codicia que transmite un grupo de muchachas, ansiosas por arrastrar a los forasteros al lecho. Pero el clima, desbordante de pullas, enfermo, aconseja la

despedida; otra vez el Sol, el atardecer, la noche. “Ni siquiera podemos ir a un hotel de segunda categoría”, explica Hooper. A palos, esa noche, en el campo, una banda ha de matar al abogado.

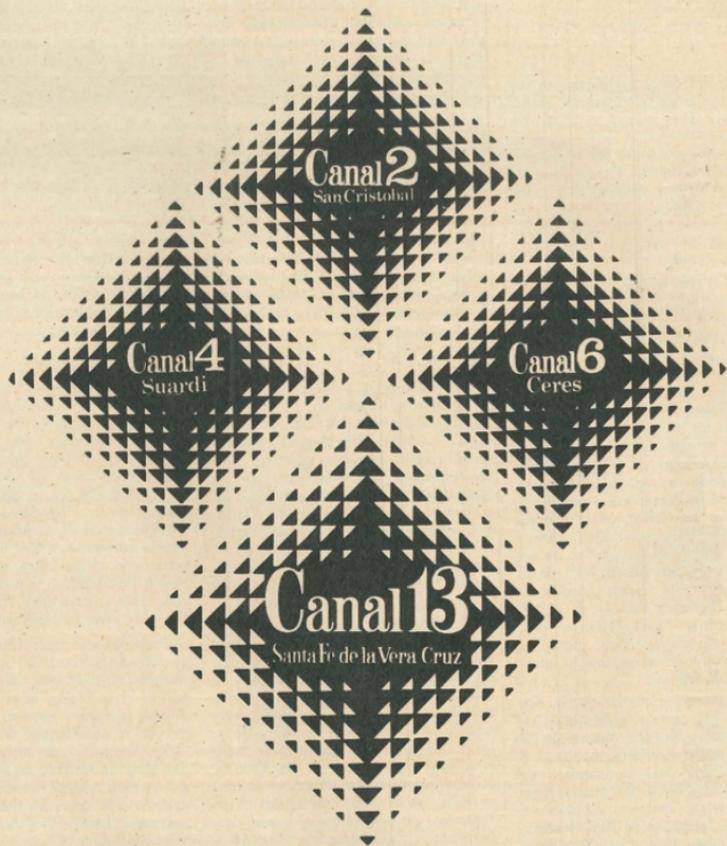
Nueva Orleans, su lujuria; un lujoso burdel recibe a los dos huéspedes, el Carnaval está en la calle: los cuatro van a buscarlo. Aunque no se ve —gracias al puntilloso censor—, el lísergico trastorna la sencillez del film; en el cementerio se suceden una avalancha de imágenes —algunas difusas por los filtros veloces— oníricas, alienantes, opresivas, buñueloscas, angustiadas. Fonda besa una estatua, una iglesia muestra sus fieles, una de las meretrices se obsesiona, alguien recita íntegro el Padrenuestro.

No es un film, aunque haya una dirección cinematográfica: la de Hooper, quien se responsabiliza del libro con Fonda y Terry Southern. Es una caza, la persecución de la fe, la necesidad de una vida; interroga sobre las formas de la libertad —Hooper actor piensa que “se obtiene luego de conseguir dinero”—, demuele con su dinamita ideológica a esos ciudadanos respetables, biempensantes. Los protagonistas son nuevos conversos, a los que San Pablo pondría viejas faltas, encienden una pasión Pentecostal —a pesar de las irreverencias—, pretenden compartir un punto de vista diáfano, superior.

Como todo, tiene un final: el dúo encontrará la libertad, los balazos de una escopeta. Uno, Hooper, la salida irracional; el otro, Fonda, la solución premeditada, cómplice, alevosa. El favor se lo concede un delegado de ese universo digno, temporal, que tiene el poder y dice tener la verdad; en suma, un colega de esos mismos hombres que obligaron a demorar —invocando las buenas costumbres— la difusión de *Easy Rider* en Buenos Aires. ⊕



Hooper, Nicholson, Fonda: La libertad de la muerte.



**crecio
para
usted**

HABILITAMOS SIMULTANEAMENTE 3 REPETIDORAS Y
TORRE RELEVADORA DE TACURAL PARA ENLAZAR 200.000
HABITANTES MAS DEL NORTE SANTAFESINO Y UNA GRAN
ZONA DE CORDOBA Y SANTIAGO DEL ESTERO A NUESTROS
HABITUALES AMIGOS DE SANTA FE, ENTRE RIOS Y CORRIENTES.

Canal 13

Santa Fe de la Vera Cruz

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: PROARTEL

DESPEDIDAS

ESTO DE LA MUSICA FUE MI VIDA

Paradójicamente, un revólver cambió el destino de ese negro de 13 años que vivía en James Alley, Nueva Orleans. Agatero, vendedor de diarios, habitante de sórdidos barrios, lechero; un día, un 1º de enero de 1913, dispara un par de balazos al aire: festeja el Año Nuevo. Lo detienen. Esa aventura infantil amenaza llevarlo a un reformatorio; pero, accede a un colegio donde se produce el milagro: lo tienta la música, es el baterista de la banda. Se redime. Encuentra una trompeta, aprende a soplar: lo llaman *Satchmo*, una abreviatura de *satchel motuh* (boca de valija).

Es la fiebre industrial de la segunda década norteamericana, tiempos del prodigioso Jimmy Bolden, Kid Ory, Bunk Johnson. Las bandas competían en sonoridad; triunfaba aquella que se escuchara a mayor distancia. Sobre Bunk Johnson —uno de sus admirados— más tarde diría que "tocaba muy suave".

El 16 de junio de 1914 deja el colegio, vuelve con su madre, ya separada de su esposo (antes vivió con la abuela). Cuatro años más tarde conoce a Joe King Oliver; toca como segundo pistón. Pero el maestro se va a Chicago, el negro pasa a la orquesta de Kid Ory; ya es primera trompeta. Se casa con Daisy Parker; el matrimonio no dura tres años; mientras, recorre varios conjuntos: Luis Russel, Alberto Nicholas, Barney Bigard, Fate Marable. Por fin, Oliver lo manda llamar a Chicago: tocará en la *Creole Jazz Band*. Reincide en el matrimonio, esta vez con la pianista negra Lily Hardin; en 1923, graba su primer solo: *Chimes Blues*.

Satchmo, con un inseparable pañuelo blanco en su mano izquierda, necesita otros cauces, Oliver lo reprime. A instancias de su mujer, el hombre abandona a su ídolo, se mezcla con Fletcher Anderson, Clarence Williams, Lovie Austin, acompaña a Bessie Smith, Maggie Jones y Trixie Smith. 1925, noviembre: crea su primer *Hot Five*, sus discos —*Basin Street Blues*, *Wild Man Blues*, *Potato and Blues*, *Weary Blues* y *Gully Low Blues*— circulan dentro de las *race series* (sólo para negros). El toque de magia estalla cuando se incorpora al grupo el pianista Earl Hines, otro genio: finaliza la etapa del viejo jazz de Nueva Orleans.

El individualismo de *Satchmo* cambia un rumbo, termina con la escasa improvisación de la orquesta; sin saberlo, abría el camino a otras reformas, la de

Dizzy Gillespie —junto a Charlie Parker—, quien rrea el *be-bop* antes de la década del '50.

Europa lo recibe en 1932: Jorge V, el Rey de Inglaterra, sostiene: "También él es un rey". Dos años más tarde vuelve a Europa con su tercera esposa: Alpha Smith, el saxoteno Budd Johnson y Teddy Wilson al piano. Buenos Aires lo recibe en 1957: catorce conciertos, el Teatro Opera repleto.

Con un repertorio limitado, comercial, melódico, igual enciende a las multitudes; una noche, en Medrano 274 —en el desaparecido *Chez Moi*—, cuenta músicos lo quieren escuchar.

Entre dos platos de puchero de gallina, uno de arroz con pollo, ensalada de fruta, champagne y cherry, *Satchmo* conversa con *Los Hot Jammers*, *Los Dixielanders*, *Los Pickin Up Timers*; luego,

Hubo otro músico argentino que también tocó con él: Oscar Alemán, un chaqueno de 62, quien recuerda. "Estaba en París, una madrugada, cuando me pidieron que tocara para él. Le pregunté si realmente lo deseaba y él me contestó: «Esto de la música es mi vida». Entonces comencé a improvisar con la guitarra, algo que Josefina Baker luego tituló *Hombre mío*. Cuando terminé, me pidió que repitiera; y le sacó la boquilla de su trompeta y me acompañó. Fue inolvidable: sobre mi tela inventó treinta y dos coros sin repetirse, cada vez más lindos."

A principios de este año, advirtió las deficiencias cardíacas; le recomendaron descanso. Cuando se sintió mejor, volvió a la trompeta. "Pronto —dijo— volveré a tocar como antes. Así es la vida." El último 6 de julio, mientras



Satchmo: Repartir felicidad negra.

escuchó la trompeta de Carlos Rodríguez Jurado en *Back O'Town Blues*. Y él no pudo con su genio: compartió el tema con el músico argentino, se acopló la vocalista Velma Middleton. "Fue terrible, superó mucho todo lo que se podía calcular. El timbre de su voz era muy dulce", recuerda el *Mono Jurado*.

"Hay gente que, como yo, puede hacer jazz en todos lados; él es un ejemplo: te invito a tocar conmigo", propuso. El último día, junto a Barret Deems, Trummy Young, Edmond Holl y Billy Kyle, un muchacho de 24 años elevó su trompeta: era Rodríguez Jurado.

Cuando el éxito de sus giras se tornó apabullante, el Departamento de Estado lo nombra Embajador; más tarde, haría lo mismo con Benny Goodman. Las críticas, entonces, llovían sobre *Satchmo*: se lo acusaba de colaborar con los blancos. "Simplemente, yo toco jazz; no sé hacer otra cosa", fue su excusa.

dormía sufrió un nuevo ataque. Se hallaba en su casa de Corona Queens, un suburbio de Nueva York, tenía 71 años. El 9 se realizaron las exequias. Cargaron el ataúd Nelson Rockefeller, John Lindsay, Bing Crosby, Ella Fitzgerald, Duke Ellington, Dizzy Gillespie, Harry James, Frank Sinatra, Ed Sullivan.

Despojado ya del arnés de su gloria, su música retornó en el entierro: una banda lo acompañó, nostálgica, hasta el cementerio. Luego, al viejo estilo negro, volvió con *When the Saints marching in*, festejando la vida que *Satchmo* había repartido, iluminado por la consciente inocencia de transcribir felicidad, en las notas de una trompeta que sobrevivió a la tristeza. Esa misma trompeta dorada que, a pesar de los cálculos, no lo acompañó en el cajón: quedó en manos de su última esposa. No vale la pena decir que el hombre muerto se llamaba Louis Armstrong. ☹

EL MUNDO

DOS PUNTAS TIENE EL OVILLO

El último jueves, en Libertador y Suipacha, era un riesgo contemplar la estela que abandonaba la comitiva del Presidente uruguayo Jorge Pacheco Areco. Luego que uno de los motociclistas se adelantara al automóvil oficial y le susurrara algo al oído del chofer, los pocos curiosos que se atrevieron a mirar al Ejecutivo uruguayo hasta perdieron la curiosidad: el coche se arrimó a un cordón mientras policías, guardaspaldas y otros aprestaban sus armas, despejaban con escasa sutileza a los pasantes. Simplemente se había desinflado un neumático del vehículo presidencial.

No era fútil el puntilloso operativo policial. Esa noche, en un bar cercano al Luna Park, una patrulla detenía a una cáfila de terroristas que tramaba un formidable golpe. Según las autoridades, los conspiradores habían robado un camión cargado de combustible al que pensaban prenderle fuego en medio del desfile patrio; también, lustraban un poderoso rifle con mira telescópica, cuya misión, siempre según las noticias policiales, sería liquidar desde una terraza cercana a los mandatarios argentino y uruguayo.

Había que evitar cualquier inconveniente con la subversión; no sólo por mínimas razones de supervivencia, sino por otras connotaciones, políticas y diplomáticas. En ninguno de los cuatro textos que se conocieron el viernes, tres horas después de la despedida de Pacheco, se alude al problema del terrorismo, en los últimos años, tan caro a la Banda Oriental. Al contrario, los documentos rondan el interés común —en rigor, de los uruguayos— sobre el uso del recurso del agua, el derecho del mar, energía hidroeléctrica, cooperación económica e intercambio comercial.

Pero el tema de la reunión de los mandatarios —que resultaron ser parientes, según un experto en cuestiones de ascendencia de *La Nación*— fue, sin duda, la insurgencia. Alejandro Lanusse habría comprometido su apoyo para combatir la subversión; sin embargo, nadie se atrevió a confirmar este rumor. Una de las pocas referen-

cias al tema partió de la boca de Pacheco Areco, el mismo día de la visita: "Nuestros países están unidos no sólo por el acervo histórico, por sentimientos y modalidades semejantes, sino que, en este momento histórico, también los unen un enemigo común: el dogmatismo, la intransigencia y la violencia planificada en las sombras y practicada desembozada y cruelmente para arrasar un estilo de vida que heredamos de nuestros mayores y que con toda determinación vamos a defender".

No hubo otras alusiones. Resultó obvio que en la reunión de los dos Jefes de Estado había otro visitante: Brasil. Antes de cruzar saludos, Alfredo Stroessner y Emilio Garrastazú Medici —el próximo mes— ya han sellado un pacto una componenda que supone la intaba incluir a la Argentina; por elevación, se observó, el proyecto escondía un cuidado más celoso del convulsionado Uruguay y de Bolivia. El Palacio San Martín, siempre adicto a esas

fórmulas represivas, esta vez no aceptó una componenda que supone la intervención armada.

Tal vez, la Casa Rosada sabe que las dificultades uruguayas han servido para la consolidación de Pacheco, para erigirlo en firme candidato a la reelección. Sin la guerrilla, no se habría polarizado el espectro político de Uruguay; y esa situación no es inconsciente, se diría que hasta pudo ser alimentada por el mismo Gobierno. Por lo menos, en el Palacio Estévez, hace poco, se escuchó la voz de uno de sus habituales moradores con esta sentencia: "Si fuera posible terminar con los guerrilleros urbanos, no habría que hacer; por lo menos, hasta que pasen las elecciones".

En la Argentina, en cambio, la situación varía. Lanusse aspira a lograr un gran acuerdo nacional, establecer la pacificación: sin embargo, se suceden los golpes armados, crece el auge rebelde, se radicaliza el proceso, se cierran las compuertas de las soluciones conversadas. Pero esas circunstancias no obligan a repetir el camino brasileño, a adoptar los mismos sueños expansionistas. Porque, en el fondo, luego de intervenir en Uruguay —o Bolivia, como añaden otros círculos cariocas—, la excusa paternalista, protectora, se puede transformar en una causa imperialista, rubricaría la dependencia de los países más pequeños, impotentes.

La Argentina quizá busque un camino propio. En fin de cuentas, en la Banda Oriental resulta menos inquietante la presencia de un grupo armado que las sólidas tropas del Ejército brasileño. ☉



Lanusse-Pacheco. ¿Acuerdo entre bambalinas?



Lechín: La paranoia del poder; Torres: Pisar en suelo firme.

BOLIVIA

LOS DERECHISTAS DISIPADOS

En la noche del viernes, para afirmar aún más sus pretensiones laborales, los campesinos de Teoponte secuestraron a tres funcionarios de la South American Placers, una empresa norteamericana que se dedica a la explotación del oro. Los labradores han utilizado el mismo método de los guerrilleros, quienes en julio del año pasado raptaron a dos técnicos de una compañía alemana. Al mismo tiempo, el matutino *Presencia* presagiaba una crisis en el Gabinete (que luego fue desmentida por el propio Presidente), y la abultada caterva de reaccionarios que viven en el exterior informaba que Torres anunciará, esta semana, una nueva conspiración. Pero estos hechos, ya cotidianos, no ponían en aprietos al régimen.

Que la habilidad de un gobernante se traduce en la forma en que sabe rodearse de grupos de presión, es un algo tan antiguo como la misma política. Por cierto, esos grupos son preexistentes; pero él debe crear otros nuevos, más cercanos a sus anhelos, para equilibrar y aun volcar la balanza a su favor.

Juan José Brochita Torres, el general que lleva poco más de nueve meses en la Presidencia, no ignora ese axioma. Desde que asumió el cargo, en octubre último, ha logrado barrer del camino a los derechistas más apesadumados por conquistar el poder, entre ellos al general Rogelio Miranda (que le ahorró el trabajo de derrocar a su antecesor, Alfredo Ovando), y al poco retinado

coronel Hugo Banzer. (Aunque para ello no recurrió al asesinato, como otro predecesor suyo, René Barrientos: Miranda huyó al exilio en la Argentina, y a Banzer lo ubicó en un destino militar bien lejano a los centros de influencia.)

Sin embargo, no es menos cierto que hasta hace muy poco Torres no había podido crear verdaderos grupos de presión a su favor; así, se lo veía vacilante por momentos, y nadie sabía si al despertar a la mañana siguiente no se encontraría con que el Gobierno boliviano había hecho un brusco viraje a la derecha, una tentación que suele aquejar a muchos mandatarios iberoamericanos. Pero los temores de quienes simpatizan con las izquierdas parecen haber entrado en proceso de disipación, al menos en forma momentánea; a fines del mes pasado, *Brochita* concretaba un caro anhelo a sus ideas socializantes: la puesta en marcha de la Asamblea Popular, un organismo "fiscalizador" que vino a reemplazar al caótico Parlamento —en cuyo edificio funciona— y está integrado en buena parte por representantes obreros. Es claro que la Asamblea no tiene poderes legales, y cumple sólo funciones de asesoramiento del Ejecutivo. Pero su influencia, si es real; es un auténtico grupo de presión a favor del Gobierno populista. Exactamente lo que se proponía Torres. Por lo pronto, lo primero que hizo el flamante cuerpo de 221 miembros fue amenazar a los eternos conspiradores de la derecha —los de adentro y los de afuera— con paralizar automática y totalmente el país en caso de que se produjese un golpe de Estado contra el actual Presidente. La creación de la Asamblea Popular —primera experiencia de este tipo en el continente americano— tiene, por supuesto, preocupados a los declamadores de "democracias occidentales", tanto civiles como militares de los países que se han

conseguido invertir la *omelette* y poner en jaque a sus enemigos.

El colegiado boliviano entraña, no obstante, algunos peligros reales. Entre ellos sobresale la influencia que en él posee el ex Vicepresidente por dos veces Juan Lechín Oquendo, caudillo del PRIN (el Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista, que inventó cuando se separó del MNR de Víctor Paz Estenssoro), de la Federación de Mineros (el mayor sindicato de Bolivia) y de la COB (Central Obrera Boliviana). Lechín obtuvo también la presidencia del *presidium* —denominación oficial de la mesa directiva— de la Asamblea, a pesar de que cuando penetró en el hemicycle del Palacio Legislativo fue recibido con una impresionante rechifla.

El peligro que constituye Lechín Oquendo —medio hermano del general Juan Lechín Suárez, ex titular de la Corporación Minera de Bolivia, pero que está ubicado en un ángulo opuesto al de su semihomónimo— no resulta de su supuesto izquierdismo extremista, ni de su también supuesto comunismo, ni siquiera de su otra vez supuesto anarquismo: lo que ocurre es que se trata de un hombre que parece no poder vivir si no está peleado con todo el mundo (razón por la cual siempre anda rodeado de matones armados hasta los dientes); es lo que los norteamericanos llaman un *troublemaker* (coloquial argentino: *liero*), y, peor aún, una especie de paranoico infantiloides que llega a extremos como el de "tomar" una radio con sus huellas y encerrarse caprichosamente en ella aun sabiendo que no tendrá más remedio que trocar al final su exhibicionismo por la humillación de salir acompañado por dos agentes de policía (La Paz, 1963). Y si Lechín consigue arrastrar a la Asamblea en ese tipo de actitudes estériles, aquella se verá en trance de bajar sus cortinas y dejar al Presidente Torres librado a presiones menos recomendables, como las de los intereses extranjeros, o de los militares de derecha, o de la extraña pareja que desde el exterior marca los destinos del otrora progresista MNR: el *Mono* Paz y el también infantil Hernán Siles Zuazo, que ahora viven alborozada luna de miel conspirativa tras una nueva de sus múltiples peleas y reconciliaciones heroicas.

Por el momento, sin embargo, al finalizar su primer "período de sesiones", la Asamblea Popular viene manejándose con suma prudencia; hasta pospuse, para el próximo período, la consideración del para muchos inquietante proyecto de creación de "tribunales populares", con los que suplantaría también al Poder Judicial. De tal modo, hasta ahora Juan José Torres puede seguir su marcha populista sin temer excesivamente a sus adversarios, y, además, con un asomo de paz interna. ☐

GUDIÑO KIEFFER DICE COSAS ACIDAS Y JUGOSAS.

*Sólo como él sabe decirlos.
Notas de actualidad y
comentarios
con la mejor música.*

*Lunes a viernes de 8 a 8.30 hs.
por Radio del Plata.*



**LS10 RADIO
DEL PLATA**
La Radio de Buenos Aires
Primera en Estereofonía

Alfonso S. Arpa



INDONESIA

LA DEMOCRACIA DE LOS GOLKAR

“Estos comicios se ubican en la gran tradición democrática de Taiwán y Vietnam del Sur”, ironizó un diplomático occidental. Se refería a la consulta que el sábado 3 convocó a 57 millones de indonesios (en total, contando las islas de Borneo, Java, Sumatra y otras 3.000 menores, los habitantes suman 125 millones). El oficialismo había lanzado una generosa campaña (55 millones de dólares): 30 omnibuses, cuatro aviones y 350 especialistas recorrieron todos los rincones llevando su propaganda. Durante meses, el signo del baniano o higuera de Bengala se repartió por toda Indonesia; los mozos de los *betjaks* (*rickshaws* de tres ruedas) lo exhibían en sus remeras; el emblema caía del cielo, aparecía en volantes, todos los empleados públicos lo llevaban en la solapa. Era el símbolo de la seguridad, a cuyo amparo se “aguarda la bendición divina”. Y esa bendición, es claro, sólo llegará si el Presidente Suharto continúa en el poder.

Luego de estos esfuerzos, hubo otros; el Gobierno no quería correr riesgos: antes de las elecciones se prohibieron las críticas al régimen o al programa del oficialismo; a los nueve partidos opositores sólo se les permitieron realizar actos en aldeas, pero siempre fueron intimidados. En algunos lugares, los militares se encargaron de efectuar maniobras al mismo tiempo que se realizaban concentraciones opositoras; el Gobierno, por su parte, liquidó de un plumazo a 2.500 candidatos: los tildó de “inaceptables”. Los más díscolos ingresaron a alguna de las 350 cárceles, las mismas que albergan a más de cien mil detenidos políticos, según las cifras más moderadas.

Para evitar cualquier problema, además de las 460 bancas en juego, el Gobierno se reservó cien antes de las elecciones (repartidas entre 75 militares y 25 civiles). Es la democracia que Suharto, en 1966, prometió instaurar; en ese momento, cuando volteó al mujeriego Sukarno, limpiaba el camino democrático auspiando la posterior matanza de más de medio millón de comunistas.

Hasta mediados de agosto no se conocerán los resultados completos de los primeros comicios en 16 años; se descuenta, sin embargo, el triunfo oficialista, una consecuente mayoría parlamentaria y la reelección, en 1973, del ahora sereno general javanés como Jefe de Estado. Entonces, se habrá instalado el sueño de Suharto, la “democracia dirigida”. El nombre de su partido, el *Sekber Golkar* —en verdad, *Golkar* solamente—, proviene de la contracción de las palabras *solongan karya*, cuyo



Suharto: La legalidad de la fuerza, el poder eterno y divino.

significado es “grupos funcionales”. Para el oficialismo, los *golkar* deben sustituir a la democracia tradicional; los llamados elementos activos, las comunidades de médicos, maestros, funcionarios, gobernarán el país, establecerán un ambiguo corporativismo.

Tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos intentaron influir en las elecciones. Entre fines de la década del '50 y principios del '60, Moscú suministró a Indonesia equipos militares por valor de mil millones de dólares; en 1965, esas armas se volvieron contra los comunistas, masacraron trescientos mil hombres. Desde entonces, la influencia rusa se ha reducido, apenas si ahora apadrinó a varios candidatos. En cambio, Washington aumentó su poder en la zona: aportó equipos de comunicación para entretenimiento de los militares, rifles, ametralladoras, avio-

nes; coqueta con los dueños del poder.

Para el país, sacudido por las disputas internas, el clima preelectoral fue tranquilo; Suharto fundó un “nuevo orden” que somete cualquier inquietud. Ha servido, también, para detener la ola inflacionista que reinaba en tiempos de Sukarno —llegó a trepar al 635 por ciento en un solo año—; mejoró las cosechas de arroz. Sin embargo, todavía no cambió el lamentable promedio de ingreso *per capita* anual: apenas 80 dólares.

Ante la pobreza general, es fácil ver la opulencia de los militares; un alto dirigente admitió: “Si se mide con otros patrones, Indonesia no es democrática: el Ejército es el único factor decisivo y gana demasiado dinero”. Conviene recordar que el funcionario, además, supone que la democracia es legal sólo cuando la disponen unos pocos. ⊕

TORINO 1971



Ud. necesita un concesionario que le brinde:

- Nuevo concepto comercial en servicio técnico y venta de automotores.
- Servicio técnico todos los días del año, durante las 24 Hs. del día.
- Entrega en un plazo mínimo de su 0 Km.
- Cuatro direcciones para su comodidad.

coupe
TORINO TS
TORINO GS
cuatro puertas
TORINO TS
TORINO L
TORINO S

Sabemos lo que usted quiere de un coche

TORINO
IKA/RENAULT



ORO 1744

Avda. Libertador 4500 - Tucumán y Bules - Córdoba 2566

Sábados y Domingos desde las 10 Hs. a las 19 Hs.

COINCIDENCIAS
DISCREPANTES

Tras festejar el lunes anterior su 60º cumpleaños sobre las aguas alemanas del Rin, en compañía del *Kanzler* Brandt, Georges Jean Raymond Pompidou hubo de regresar a París con un valioso cuadro, pero sin un marco a la misma altura.

El marco, naturalmente, es el *deutschemark*, cuyo estado flotante tanto preocupa a los otros cinco miembros del Mercado Común; y no es para menos, ya que su flotación no sólo perjudica al intrincado sistema agrícola de la Comunidad Económica Europea, sino que además es un verdadero obstáculo en el camino de la deseada —o al menos pregonada— integración monetaria. Hace ya más de dos meses que Bonn decidió la nueva cualidad oscilante de la moneda alemana, frente a la crisis provocada por la gran invasión del dólar (los especuladores, que confiaban en una revaluación del marco, inundaron la plaza con miles de millones de dólares, en mayo). Sin duda, intentó tranquilizar a sus socios del MCE aclarando que la medida era "transitoria"; pero el tiempo ha corrido y no se ha retornado a las paridades fijas, algo que irrita a aquéllos, y especialmente a Francia, que, abarrotada de oro desde los tiempos de de Gaulle, quiere liquidar por igual al dólar y a la libra como divisas de reserva europea.

Los alemanes federales, por su parte, aducen que si suben el marco —ocasionando con ello la caída del dólar—

desequilibrarán su propia balanza de pagos; más aún, afirman que ello podría hacerles entrar en un período de recesión, algo de lo que en realidad están distantes, pero que dialécticamente les sirve de argumento en el frente interno.

Resultado: que a pesar del "clima cordial y franco" de esta nueva entrevista semestral franco-germana, de la supuesta "gran coincidencia de opiniones" en cuanto a Berlín, a la seguridad europea, a la incorporación de Gran Bretaña al Mercado Común, a los problemas del Medio Oriente y a la limitación armamentista en el Este y en el Oeste, en la práctica Francia y la República Federal siguen discrepando en un punto fundamental; mientras los alemanes occidentales se aferran a los norteamericanos como "indispensables" en el Viejo Continente, para los galos Europa no puede continuar *in aeternum* dependiendo de USA, se le llame Washington, Fort Knox o directamente Wall Street. Es claro. Willy Brandt y el Presidente Pompidou llegaron al salomónico acuerdo de consignar ambas posturas en los comunicados posteriores a la entrevista, tratando de hacer creer que no son contradictorias. Pero a su regreso a Francia Pompidou quiso ser un áspice menos impreciso y señaló que los dos países tienen "idénticos intereses, aunque diferentes posiciones". Extraña retórica, por cierto.

En consecuencia, lo único de verdadero valor que el martes 6 se llevó a París el Presidente fue el regalo de cumpleaños que le dio el Canciller socialdemócrata: un cuadro. Curiosamente, la tela está firmada por Max Ernst, el célebre dadaísta y surrealista que nació en Alemania y se naturalizó francés. ⊖



Nixon: Gracias por quitarme el opio.

OPIO

COMO INVADIR LOS
ESTADOS UNIDOS

Luego de presionar, insistentemente, el Gobierno de Washington consiguió su objetivo: su colega de Ankara, hace quince días, abolió la producción de amapolas hasta mediados de 1972. Más o menos, es como prohibir la cosecha de azúcar en Cuba, la de arroz en China, la del café en Brasil. Durante 400 años, las amapolas han cumplido múltiples funciones para los turcos: la semilla sirve para cocinar aceite y condimentar alimentos; el tallo para forraje y hacer comestibles; de la vaina extraen opio puro para la fabricación de morfina medicinal. En suma, la amapola —que también es una flor— es la mayor fuente de ingresos de 80 mil agricultores y le brinda al país un ingreso anual de cinco millones de dólares.

Pero, gracias a los rufianes de Marsella —casi todos *corseps*—, la mayor parte de las 150 toneladas de amapolas recogidas por año vuela clandestinamente hacia los Estados Unidos convertida en morfina y heroína. Nixon, quien se fotografía con los enviados turcos, ha saludado como "valiente" la actitud otomana; no habrá problemas de dinero: USA resarcirá las pérdidas con generosidad. "Esperemos que otras naciones involucradas sigan el ejemplo turco, eviten que se nos mueran tantos adolescentes por su adicción a la heroína", confesó William Rogers. Falta saber si Afganistán, Birmania, Laos, Tailandia observan una conducta semejante, entierran la única arma que permite invadir los Estados Unidos. ⊖



Brandt-Pompidou: Apenas el homenaje a Max Ernst.



Rivero y George Harrison.
Los Fronterizos y Creedence
Creelwater Revival.

De la mano de Juan Carlos
Beltrán en "La Mañana". O
con "Modart en la Noche".

La música y el espectáculo
están en LU3. Sus actores
también.

Para usted.
LU3. Siempre tiene su gusto.
Con más ritmo.

Busque su música en LU3.

M	W	SW 1	SW 2
1600	49	6	18
1400	60	5	16
1200			14



LU3 Radio del Sur.
La emisora de Bahía Blanca



DEPORTES

PARA QUE LA BOCA RIERA

Si, estoy de acuerdo. Yo he tenido muchas discrepancias con los técnicos por este tema. No tenga ninguna duda: el primer personaje siempre fue el jugador; debe ser así. Hemos complicado mucho las cosas, en cuanto a lo teórico. El fútbol, ahora, es menos divertido, más trabajado. Hubo exceso de teoría. Hay gente que está convencida de que todos los partidos se pueden solucionar en la banca, que ahí se arregla todo. Los jugadores miran y consultan: perdieron individualidad. Después, cuando juegan mal, dicen que el técnico les mandó hacer tal o cual cosa. Los periodistas convirtieron a los entrenadores en genios, y muchos se lo creyeron. En mi época no se decía nada parecido." El comentario habla muy bien de quien lo pronunció: fue el chileno Fernando Riera Bauzá, 51, casado, tres hijos—Fernando, 16; Roberto, 14; María Eugenia, 7—. Es, desde la semana última, director técnico de Boca Juniors.

El 7 de junio, en el Aeropuerto de Pudahuel, Santiago de Chile, aseguró: "Sí, vengo de ver a la gente de Boca. Me voy a ir del seleccionado chileno, llegué a un acuerdo con los dirigentes,

pero Boca tiene un técnico y no me gustaría pasar por encima de él; es una cuestión de ética". Silvero se fue, Riera ya ocupa su puesto. El camino quedó libre. Explicó todo: "Yo sabía que pretendían de mí algo similar a lo que se había estipulado con Rial, algo parecido a lo que hizo Di Stéfano, quien observó medio año y se hizo cargo al otro. Es decir, yo sabía que Boca quería cambiar al técnico. No me agradó el asunto. Me pareció una tontería. No sé si hubiera aceptado si seguía Silvero. Ahora sería fácil decir que no lo hubiera hecho. Eso sí, de hacerlo, hubiese hablado largo rato con él".

Es fornido, macizo. El pelo canoso contrasta con el tono de su cutis: el de aquellos que suelen trabajar al aire libre. Irradia una imagen vital, saludable, muestra una severa amabilidad. No disimuló, al comienzo, las ganas de que el interrogatorio fuese breve. Se disculpaba: "Perdóneme. Estoy medio knock out de pie". Omitió mencionar las cifras de su contrato: "Esas son cosas privadas, que no quiero divulgar". Se sabe, no obstante, que hace dos temporadas, en Universidad Católica de Chile, ganaba

alrededor de 4.000 dólares mensuales. Parece irrisorio, entonces, el informe dado por Boca: "Riera ganará 500.000 pesos por mes". Reiteró: "No me gusta hablar de dinero. Le aseguro, además, que con el equipo chileno ganaba tanto o más que en Boca. No es una cuestión de plata. Fíjese que allá quedaron mi mujer y los niños. Eso no se paga con ningún dinero. No sé, a la noche pienso y no me acostumbro a la idea".

Como futbolista comenzó en Unión Española. A los 17 años escalaba a la primera división. Desde 1939 hasta 1950 vistió la casaca de puntero izquierdo en Universidad Católica. Gozó de un privilegio: el de jugar, durante dos temporadas, junto a José Manuel Moreno. Lo recordaba, entusiasmado: "Muchos me preguntan por *El Charro*. Es fácil contestar: podría jugar ahora, con su edad y todo. Ése no sabía jugar mal. Nos llevé de la manito a todos, fue algo excepcional. De cada diez partidos suyos, ocho eran excelentes".

Culminó su carrera en Francia, a mediados de 1954. Se convirtió en técnico y estuvo tres temporadas en Belesense, de Portugal. Luego, su país, que organizaba el mundial de 1962, lo contrató para entrenar al seleccionado. Tuvo éxito: Chile fue tercero. Llegó a Benfica, volvió a Universidad Católica; fue campeón en 1966. Enseguida, pasó cuatro meses por Nacional, de Montevideo. Retornó a Benfica: ganaron el certamen de la temporada 1967-68. Se fue en la siguiente: eran punteros.

Una vez más, fue a su patria y a Universidad Católica. Bromedó: "¿Vio qué variado soy?" Permaneció menos de un año allí, donde es socio fundador: tiene el carnet N° 337. Viajó a España, lo recordaba: "Fue una página negra. Dirigi a Español de Barcelona. Supongo que conocerá el asunto de la estafa de Vila Reyes, el presidente. Tumbale el Gabinete por ese problema". Otra vez en Chile, se hizo cargo del seleccionado



Riera: "No quiero hablar de dinero".

para el mundial de 1974; lo abandonó. Boca sólo precipitaba la decisión.

Jugaba con un fósforo apagado, lo desmenuzó; tras su lapicera, aparecieron nerviosas rayas sobre una servilleta de papel. Continué: "Eso que me dijo de los técnicos, que la mayoría no le agrada, me gusta. Ahora, no sé si usted me entiende. A mí no me gusta autodefinirme; el tiempo lo dirá todo. Cándido de Oliveira, un periodista portugués, dijo algo muy bueno sobre esto: «Los técnicos, un domingo son bestiales y al otro, unas bestias». Es así, no hay nada que hacer: por culpa de nosotros y de los periodistas. Entre unos y otros dicen cualquier cantidad de tonteras. Creo que el entrenador debe ser un amigo más viejo, un *julano* que tiene que manejar gente. Hacer funcionar a once inteligencias en función de una, anular las desarmonías. Hay que elegir once

mejor entrenador que vi fue Alfredo Di Stéfano, en su mejor época de Real Madrid, cuando jugaba. Dirigía al equipo desde adentro, gritaba, ordenaba. Yo creo en ese tipo de técnico: el que manda desde adentro, una especie de capitán, pero no para el sorteo de la moneda. Nuestra tarea es otra: viendo todo, ajustando detalles, hablando poco, uniendo a la gente".

Casi no admitía interrupciones. De la quietud pasó al torbellino: "Usted ya se habrá dado cuenta de lo que pienso. Por orden cronológico, le voy a decir los equipos que me gustaron: todos los argentinos que vi hasta el éxodo a Colombia. Los dos grandes uruguayos, Nacional y Peñarol, de esa misma época. Brasil del '45 y del '50. No me puedo olvidar de los húngaros. Los franceses jugaron contra ellos y salieron a defenderse; los del Honved agarraron y to-

la revista francesa *Miroir du Foot Ball* (PRIMERA PLANA, Nº 415): "Thebaud es uno de los pocos periodistas que me gustan. Es una excepción. Es el único, en toda Europa, capaz de hablar de fútbol como se debe. Le gusta el fútbol de ataque, odia los esquemas defensivos. Dice siempre la verdad; no se mete en intimidades. Le repito: los técnicos dijeron muchas tonteras, pero el periodismo más. También inventaron a muchos genios, que de genios no tenían nada. A mí me gusta hablar de fútbol; no lo dude. Pero en este tono. Me disgusta, después de los partidos, explicar por qué se ganó, o se perdió, o se empató. Un partido se puede ganar con un gol de suerte; y perderlo, también. Eso me importa a mí y a los jugadores. Vienen, le colocan un micrófono adelante y preguntan qué plan pensó uno, cómo man-



"¿Moreno?: No podía jugar mal."



¿Los técnicos?: "Un domingo son bestiales y al otro, unas bestias".



jugadores —naturalmente, que sepan jugar—, y trabajar con ellos. Ahora se habla de más. Hablan y hablan del centrodelantero atrasado. Y bueno, eso lo inventó Pederera cuando jugaba. Él se iba para atrás, buscaba juego, usaba muy bien a sus compañeros, le pegaba exacto a la pelota. Yo no tengo ninguna duda: lo que pasa en una cancha está adelantado dos años a lo que puede decir la teoría. Además, el jugador, muchas veces, hace cosas geniales y no sabe por qué las hace".

Remató con una feliz conclusión: "Siempre recuerdo un detalle. En Universidad Católica, cuando estaba Moreno, teníamos un centrodelantero muy fuerte: se llamaba Infante. Estábamos acostumbrados, y le tirábamos pelotazos a la izquierda. José, *El Charro*, se volvía loco. Gritaba para que hiciéramos otra cosa, que paráramos un poco la pelota. En un año, sólo una vez nos salió bien esa jugada. Yo estoy seguro de que el

caron la pelota hasta cansarlos: fue un espectáculo. Real Madrid, el de Di Stéfano, Rial, Puskas. Ahora, de los últimos, el Santos. También me impresionó, por lo bien que aprovecharon lo poco que tenían, el equipo ruso del mundial del '62.

"Lo de los argentinos en el sudamericano del 47, en Guayaquil, fue bárbaro. Contra ellos jugué de puntero derecho: no quería que me marcara Yácono. En el otro lado estaba Sobrero, gran jugador, pero que debía hacer más al rival. En el medio del partido anunciaron, por los parlantes: «Sale Néstor Rossi». Pensé que estábamos salvados; siguieron: «Entra Perucca». Estábamos listos del todo. Un día lo cambiaron a Moreno. *El Charro* lo miraba a Stábile, y no lo podía creer: era así, no más. Di Stéfano era el suplente. Ese fútbol lo tuvo todo."

Citó una honorable amistad: la de Francisco Thebaud, jefe de redacción de

dó a marcar y cosas así. Yo no soy desatento ni grosero, pero los problemas del equipo no los voy a decir nunca. Hablar de fútbol me apasiona; decir tonteras, no".

Su carta de presentación es elocuente. En pocos días deberá intentar una riesgosa tarea: devolver al equipo una imagen que, a favor de muchas circunstancias, terminó por plasmar Alfredo Di Stéfano, deterioró por completo José María Silvero. El tiempo, una vez más supremo fiscal, hablará por él; sus actos, también. Queda una sola y excluyente duda: Riera fue poco constante con la mayoría de los clubes en que actuó. Evidentemente, gusta cambiar de ambientes. Nunca quiso decir las causas, pero fue capaz de retirarse en el medio de éxitos plenos. Por ahora, con un contrato que lo liga hasta diciembre del año próximo, Boca y el fútbol argentino aguardan. ©

CORDOBES HASTA LA MUERTE

El sabía que, al haber sacado las pesetas de la aduana, en España, el problema había desaparecido. Sin embargo, un sentimiento de culpa lo mortificaba, ya en Ezeiza. Estaban ahí, envueltas en un paquete, entre calzoncillos y chombas, dentro del bolso de mano. De pronto, le avisan que ese señor de traje oscuro lo esperaba. "¿Usted es el señor Viberti? ¿Me puede acompañar, por favor?" Empezó a temblar. "Yo iba caminando detrás de él, y pensaba: «¡Zas!, ahora me meten en cana». El tipo iba adelante, callado. En un momento, estuve a punto de preguntarle: «¿Qué? ¿Encontraron la plata?» No sé por qué no dije ni una palabra, pero estaba seguro de que me había metido en un lío. Llegamos a una oficina, entramos. Siempre callados, sin mirarnos. Entonces, aparece otro empleado de Aerolíneas Argentinas y me dice: «Usted es Viberti, ¿no? Vea, lo llaman por teléfono». Agarro el tubo y era Roberto Galán, que me quería hacer un reportaje. Que me disculpe pero colgué y sali corriendo hasta que cacé el bolso y no lo largué más."

Sebastián Humberto Viberti, 27, casado, oriundo de Río I, Córdoba, uno de los mejores jugadores que alumbró el fútbol argentino en los últimos años, regresaba a su país, la semana última. En 1969, España lo aspiró, con un excepcional contrato. Cuando se fue, pesaba 86 kilos; ahora oscila entre los 78 y los 81. "Es que acá se trabaja sobre resistencia —recuerda Viberti—. Allí estamos unas dos horas y media diarias haciendo gimnasia de reacciones, movimientos veloces, piques. Además, así como en la Argentina se trabajan las piernas y la cintura, sobre todo, en España los ejercicios comprenden todo el cuerpo, hasta el cuello. Estoy más flaco, pero me siento más fuerte, más derecho, eché cuerpo arriba", y ahueca el pecho, dibujando a un Tarzán de enorme cabellera, fluida conversación, sonrisa fácil, tono aún más cordobés que el de años atrás.

"Yo reconozco que las cosas me han salido redondas desde que llegué a Málaga, en el sentido deportivo, pero también me quieren por mi conducta. Como dicen allá, soy muy formalito. Me conocen por todos lados, la gente es muy cariñosa y yo cuido hasta el último de mis actos, porque creo que debo hacer algo para borrar la impresión de miles de atorantes, que han hecho quedar como el demonio al fútbol argentino en España." No es un misterio, Viberti



"Eché cuerpo acá arriba, ¿ve?"

recuerda perfectamente las tradicionales palabrotas octótonas. "Sí, algunas palabras como *jiripollas* —es el bobo de acá—, *chaval*, *coge*, *ven aquí*, se me han pegado. Pero, eso sí, con el tú no hay caso: sigo hablando de vos."

Continúa fumando "entre veinticinco y treinta cigarrillos por día"; rubios, claro. Encontró al ambiente futbolístico argentino, "como siempre". No vio partidos, porque "me aburro, estoy bastante saturado", pero habló con jugadores: "Me encontré con varios y me decían: «Tomate un whisky, che; qué vas a tomar un café». Y todos siguen con la tontería esa de que: «Yo la gasto» «Este año la rompo». Estábamos hablando, y lo tuve que hacer callar a un chico rubiecito, que tendría unos 19 años, creo que juega en Platense, porque hablaba como si fuera un astro. Le dije que dejara hablar a los mayores y escuchara, que le iba a venir bien. En España, me llegó una revista argentina,

en la que dos jugadores se pasaban todo el reportaje haciéndose elogios entre ellos. Uno le decía al otro que era un fenómeno, y el otro le contestaba «¿Qué tiene que hacer Overath al lado tuyo?» ¿Ese tipo sabrá lo que es Overath?: no, no tiene ni idea. La mayoría sigue en lo mismo de siempre. En España hay muchos que le pegan con el tobillo a la pelota, sí, pero es gente distinta, más profesional, nunca se les van a escuchar esas pavadas; se entenan, juegan o no, ponen todo lo que saben, se sienten respaldados por los dirigentes, se les paga bien y en punto; *cuando uno entra con todo, nadie llora, y si a uno le ponen, hay que levantarse rápido y seguir*. Es otra cosa en todo; no sé si lo he definido bien, pero yo sé que es otra cosa."

Inteligente, simpático, comprador, Viberti se describe en una cancha española: "Con las medias caídas, el pelo bien largo, bien arremangado, bien *torpón*". Le dicen *Melena de oro*, *El melenudo*, "y, los contras, *Guarro*, que quiere decir chancho". Está en la madurez futbolística; define su actividad en la cancha "más o menos como el Luis Suárez de la mejor época, pero salvando las distancias, porque yo soy el cinco por ciento de lo que era él. Me refiero a la característica de juego. Es que allá todos corren como locos; y si uno les tira un pelotazo, aunque sepan que no llegan, pican, se revientan contra el alambrado y, después, le piden perdón a uno, por no haber alcanzado la pelota. En el Málaga hay un centroforward que me dice: «Tú no me la des al pie: tirámelo al claro». Yo le sacudo para adelante, y él va, siempre va: es fenomenal". Ya partió de regreso. Una lástima: siempre es doloroso separarse de las buenas personas. ⊖



"Siempre en el cuerpo de este año lo gottón." "¡Zas!, ahora me meten en cana."



LA COSECHA DE DON VALENTIN

Jorge Listosella

¿Qué cosa!: Valentín Erundino Suárez, 55, casado, dos hijos, políticamente de todo un poco, dirigente gremial y futbolístico, director técnico encapuchado, hombre simpático, leído, hablador, coleccionista de fracasos, vuela a las andadas. Y no vino: lo llamaron, que esos detalles siempre conviene dejarlos bien en claro.

Va a darse un gustazo, él siempre tan insistente con eso de que había que incluir a un psicólogo en el cuerpo técnico de un equipo de fútbol. No uno: doce le permitieron. Todo, para manejar al seleccionado argentino. Por allí anda don Valentín, tan contento, diciéndole a todos que tiene su Centro de Psicología Deportiva propio. Y que los doce hombres nunca estarán en pugna con él, porque son profesores universitarios; pero no puede decir cómo se llaman, aunque han firmado contrato por un año: van a enseñarles a los jugadores seleccionados un galicismo. Bueno, esto puede ser una broma más del muy irónico don Valentín: cierto que él y sus psicólogos harán cumplir, a cada uno, un rol; esto es, un galicismo por papel, representación, carácter. Claro que hacer hincapié en este academicismo sería un torpe ensañamiento con los proyectos de don Valentín. Hay que escucharlo a él: "No se puede hacer de un jugador con condiciones físicas y mentales para ser wing, un mediocampista. Hay que volver al rol". ¿Se entendió?: un wing es un wing, mal que le pese a Perogrullo.

Froncosa historia la de don Valentín: estuvo con Perón, y ya se sabe lo que el ex general le costó a la Argentina: fue dirigente, y el fútbol debió ser intervenido; se convirtió en Interventor, y la AFA será devuelta a los dirigentes, como supuesto mal menor; lo designaron Delegado Normalizador en la CGT, y el secretario general, José Rucci, vuela a Madrid para preguntar qué debe hacer.

Sabe de todo un mucho. Habla de tecnología, de ciencia: conoce la seducción de estas palabras, un tanto raras en el ambiente. Olvida explicar si la ciencia o la técnica son actividades de oposición, como el fútbol. Por caso, si cuando un investigador aísla el virus de Burkitt, llega otro médico con guardapolvo de distinto color, le diluye el cultivo, hace saltar los tapones del laboratorio y le da un puntapié en el tobillo.

A don Valentín le agradan las estadísticas —amenazó con una y todo—, pero le resbalan algunas evidencias. "Con la llegada de la tecnología, se produce la glorifica-

ción del conjunto y los grupos; el hombre, individualmente, se pierde cuando hay que lograr un objetivo", dictó a un periodista. El muy olvidadizo no tuvo presentes a Pelé, Jairzinho, Uwe Seeler, Teófilo Cubillas, Franz Beckenbauer, Gigi Riva, Bobby Charlton, Florian Albert.

Dice necesitar silencio para trabajar bien. Modesto servidor de sí mismo, se lo exige a los demás. Mostró el *tupé*, el mal gusto de agraviar al periodista Dante Panzeri, un modelo de honestidad e inteligencia, mintiendo: "Se burla de todo y no ofrece ninguna solución". En agosto de 1966, días después de que Suárez fuese designado Interventor en la AFA, Panzeri le ofrecía seis elementales soluciones. Casi dos años más tarde, don Valentín dejaba el cargo; fracasaba sin haberlo escuchado: casualidad, no más. Con respecto a los aportes de Panzeri, el Ministro Manrique podría contribuir a la rectificación de la mentira suareña.

Tal vez el bueno de don Valentín pretenda curarse en salud. Panzeri, un devoto de la coherencia, podría advertir alguna torpeza en las declaraciones del director del Centro de Psicología Deportiva, representante de la ciencia y de la técnica: "Hay que formar un grupo, y eso lo harán los psicólogos. Cuando el grupo esté formado, se lo daremos a un técnico, que hará las estrategias futbolísticas" (25 de junio). "A los jugadores los elegirá el técnico, después veremos cómo andan" (6 de julio). O también: "En nuestro esquema, nosotros tendremos un departamento ejecutivo que fija los objetivos y las estrategias para ese objetivo" (25 de junio). "Cuanto más entendible sea el proceso que desarrollemos, más agradable será el espectáculo cuando juegue el seleccionado" (6 de julio).

¡Silencio!, sepa el pueblo escuchar a don Valentín: "El jugador argentino sufre, normalmente, lo que se llama expectativa de desastre [observar que no se ha dicho la palabra miedo, esa vulgaridad]. Antes de jugar, ya está pensando en lo que le ocurrirá al regreso. Si le tirarán moneditas. Esto es lo que hay que corregir". Ergo, prohibido tirarle monedas a los futbolistas.

Interesante personalidad la de don Valentín. Suerte la suya, por haber nacido en este país: ¿en dónde más le permitirían decir tantas cosas, y tan atractivas?

Copyright Primera Plana, 1971.

SRAS. & SRES.



Geométrico Mc Entyre.

● En Gran Bretaña, cuando un hombre lleva a una mujer a un restaurante debe pagar la comida. Por lo menos, es lo que se desprende de un fallo judicial emitido la última semana. VIOLET SULLIVAN, 25, había almorzado con un hombre; a mitad de comida, éste se excusó para ir al baño. Nunca regresó. La joven no tenía dinero y fue detenida; pero la acusación no prosperó: el Juez consideró inocente a Violet alegando que cuando "una mujer va a un restaurante con un hombre, es sencillamente razonable esperar que él se haga cargo de la cuenta". Agregó que eso era válido "aún en 1971". Se supone que, luego de esta decisión, los franceses empeza-



Moss: A la bicicleta.

rán a lamentar el futuro ingreso británico al Mercado Común Europeo.

● En la artística esquina de Florida y Paraguay, la semana pasada, discutía el melancólico pintor EDUARDO MC ENTYRE, 42, y el crítico de plástica Roberto del Villano, comisario de la próxima Bienal de San Pablo (Brasil). Mc Entyre, con su cabeza geométrica y su bigotito de malvado de los *twenties*, grisáceo por la vehemencia, defendía, como corresponde, "las líneas de los geométricos; los espacios y las vibraciones". Menos sectario, Villano propugnaba otras salidas para la crisis actual. En el medio de la disputa terció un barbudo que provenía del Bajo: "Vamos señores, la vanguardia está en la calle, en estos listados blancos, en estas armónicas y concurrentes flechas sobre el asfalto negro, en estas líneas amarillas". Mc Entyre admitió las palabras del hirsuto entrometido: "Es cierto, estas curvas, esos caminos, las flechas han sido utilizadas por muchos pintores norteamericanos de vanguardia". Y bueno.

● Hace diez días, luego de obtener un instantáneo divorcio de Barbra Streissand, el ascendente ELLIOT GOULD, 32, se mostró, en el mismo juzgado de la República Dominicana, con su nueva mujer: era veinteañera, Jenny Bogart. La señorita en cuestión ostenta un abultado estómago. Gould se pronuncia como el padre de la criatura. "Nacerá para las Navidades", explicó su amiga mientras desafiaba: "Seguiré con Elliot sin pasar por el Registro Civil; ninguno de los dos cree en el matrimonio". El actor ya se divorció dos veces.



Elliot Gould-Barbra Streissand: Tiempos viejos.

● "En fútbol fui muy buen extremo derecho, pero en política terminé siendo muy buen extremo izquierdo", confesó el Presidente SALVADOR ALLENDE, 62, ante los sorprendidos rostros del equipo argentino de Vélez Sársfield. La broma, alumbrada en La Moneda el miércoles 7, intentó consolar a los jugadores porteños: unas horas antes, en un *match* a beneficio de las víctimas de los recientes temporales, habían perdido ante el Palestino por 3 a 1.

● El auto marchaba lentamente; el conductor que lo seguía, exasperado, apretó el acelerador y puso su coche adelante: no sabía que el lerdó era un policía. En el juzgado, al apresurado chófer le colgaron una multa por violar una ley de tránsito y le retiraron la licencia. El caso, habitual, sorpren-

de al conocerse el nombre del infractor: STIRLING MOSS, 45, el otrora astro de las pistas. "Es una vergüenza, es terriblemente injusto —se quejaba—; ahora lo único que podré manejar es una bicicleta. Es realmente detestable lo que me han hecho."

● Fue el primer alumno negro en la Universidad de Mississippi y no podría decirse que lo trataron bien. En rigor, en todo el Sur tuvo inconvenientes. Suena, entonces, demasiado extraño que James Meredith, 37, quiera regresar. Es que en los pocos años que pasó en Nueva York ha perdido más de 20.000 dólares —era vendedor de libros— y hasta estuvo en prisión por pelearse con una mujer. "El Sur —asegura— es uno de los pocos lugares de este país en que los negros pueden vivir." ⊕



Chicho: Wing derecho.



Meredith: Frente marchita.

Hecho a su gusto
por un escocés.

Pruébelo



HECHO BAJO LICENCIA DE SEAGER EVANS (LONG JOHN DISTILLERY),
GLASGOW, ESCOCIA. POR SEAGER STOCK DEBRIS ARGENTINA S.A.



No es de oro ni de plata. Pero funciona mejor.

EL MULTIFILTER® de MURATTI es realmente dos filtros en uno: el filtro blanco convencional retiene el alquitrán y la nicotina, y el otro, el filtro de carbón, con gránulos de carbón activado, absorbe los gases irritantes del humo.

Esos que ningún filtro común puede eliminar.

MURATTI tiene el mismo y moderno filtro de carbón que la ciencia utiliza para limpiar la atmósfera de los submarinos atómicos y las cápsulas espaciales.

Por eso el sabor de MURATTI llega más puro a sus labios.

Por eso MURATTI es más suave. Porque puede.

Porque su MULTIFILTER® filtra y vuelve a filtrar.



**Muratti es más suave
porque puede.**

